



Una nueva
gloriosa Nación

TEXTO DE LECTURA

1906

SARA R. DE VINOGRAD

F. CRESPILO, EDITOR

Precio - \$ 1.80

190.82

SARA R. DE VINO CUR
VICEDIRECTORA DE ESCUELA SUPERIOR

"UNA NUEVA Y GLORIOSA NACION"

LIBRO DE LECTURA PARA 4.º GRADO

Sección Infantil

Aprobado por el H.
Consejo Nacional de Educación en sesión
del 12 de Enero de 1938

132 X 193

F. Crespillo - Editor
BOLIVAR 369 - BUENOS AIRES

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

Queda hecho el depósito que
marca la ley



BREVES PALABRAS

Dicen mis colegas Franco y Rodríguez en el prólogo de la primera edición de su libro *Plenitud*: “un nuevo texto de lectura debe tener su razón de ser; ha de diferenciarse de sus similares y si no, no vale la pena de darle a luz”.

Y bien: conjuntamente a la práctica de la lectura, un exclusivo propósito me anima a publicar este nuevo texto: hacer conocer al niño ante todo, lo nuestro; develando la forma vaga en que su mentalidad concibe la idea de lo argentino, presentándole de un modo claro y conciso la grandeza moral y material de nuestro suelo.

Hacer conocer a nuestros niños, infiltrar en el hogar ese concepto claro de lo que significa patria y cómo se la honra, será la mejor obra que pueda realizar el maestro argentino, en estos momentos de honda inquietud espiritual. Este libro ayudará al docente a preparar, con poco esfuerzo, una generación responsable, consciente y digna de su glorioso pasado.

Huelga decir que si nuestros pequeños escolares saben amar a la patria y respetar sus instituciones, no hay duda que en el día de mañana han de saber amar y respetar a las demás naciones, por cuanto todas son dignas de admiración, ya sea desde el punto de vista ético, material o científico.


Pongo esta humildísima obrita en manos de mis distinguidos colegas. Sus sugerencias sobre los temas insertos en este texto, mucho podrán influir en la formación de esa unidad ideológica

y elevada que significa el amor patrio desde el punto de vista de su más profunda concepción idealista, consecuente con la época.

Reitero mis manifestaciones: de la pericia profesional de mis colegas, que son los valores más puros en la cruzada nobilísima del sincero sentimiento patrio, depende la interpretación del espíritu que mueve a la autora al dar a luz un libro de lectura para cuarto grado, adaptable a todo el territorio de la Nación, genuinamente nativo por sus asuntos, tratados también por escritores y maestros argentinos, que silenciosamente van forjando la verdadera argentinidad del mañana.



A LA MEMORIA DE MI PADRE



SE LEVANTA
A LA FAZ
DE LA TIERRA

“UNA NUEVA
Y GLORIOSA
NACION”

SILVIO
BALDESSARI

La República Argentina

OFRECE SUS FERACES TIERRAS A
TODOS LOS HOMBRES LABORIOSOS
QUE QUIERAN HABITARLA, SIN DIS-
TINCION DE CREDOS NI FRONTERAS

*La R. Argentina se destaca entre las grandes naciones de
la tierra por:*

Su extensión territorial.

Sus magníficas bellezas naturales.

Su desarrollo económico: agricultura, ganadería.

Su libérrima Constitución.

Su alta diplomacia exterior.

*El espíritu neutral demostrado en los conflictos
internacionales.*

*El fabuloso tesoro que encierran sus entrañas
(metales, petróleo, etc.).*

Su red ferroviaria.

Sus grandes industrias.

Su activo intercambio de productos.

Su movimiento intelectual.

*El carácter hospitalario de sus habi-
tantes.*





BALDOSSARDI

Canto a la Argentina

¡Salve, noble Nación! Seguro puerto
guardado por las olas y los Andes;
ayer, triste desierto,
hoy, pueblo rico, grande entre los grandes.
El Mundo Viejo que antes te enseñaba,
hoy aprende de ti, de ti recibe
hasta el mismo sustento de que vive.
Atravesando mares,
a ti llegan sus hijos a millares,
a realizar su anhelo
de beber de tu fuente,
de recoger riquezas de tu suelo
y de aspirar venturas en tu ambiente.
Llegan... y hallan la suerte apetecida,
pues dan a un tiempo, como doble palma,
tu tierra, el rubio trigo: ¡el pan de la vida!
tu aire, la libertad: ¡el pan del alma!

JUAN A. CAVESTANY.



El Himno Nacional

“Oíd, mortales, el grito sagrado
Libertad, libertad, libertad,
Oíd el ruido de rotas cadenas
Ved en trono a la noble igualdad”.

Todos hemos oído una y cien veces esta estrofa en la escuela, en el hogar, en las plazas; se ha unido a nuestros primeros pasos en la vida, ora sublimada en voces angélicas de infantiles coros, ora traducida en viriles al par que dulcísimos acentos de magistrales orquestas; háse conservado fresca siempre, atrayente y hermosa, en medio de las amargas desilusiones que moderan los entusiasmos del joven, modificando sus gustos, cambiando su carácter, y lo mismo que cuando niños, igual que en la adolescencia, Oíd, mortales... dice hoy el Himno, y nuestro corazón se dilata, nuestra alma se ensancha, nuestro espíritu se conforta, nuestra mente enmudece y admira.

¡Estrofa bendita, impulsora de alegrías tan puras y tan grandes; evocación siempre viva del valor, la abnegación y el heroísmo desplegados en la época aquella de nuestra redención inolvidable... Bendita eres!

ISAAC R. PEARSÓN.

DATO HISTÓRICO:

Entre las resoluciones tomadas por el Congreso Constituyente del año 1813, se encargó a dos de sus miembros: Vicente López y Planes y Fray Cayetano Rodríguez para que compusieran el Himno de los argentinos. Al primero de los nombrados, cúpole la gloria de haber redactado nuestra canción magna.

SUGESTIONES

Deposito en vuestras tiernas manos un nuevo libro de lectura, que os permitirá, en colaboración con vuestros dignos maestros, la iniciación en temas esencialmente interesantes, más aún, si tenéis en cuenta que todas las lecciones versarán sobre asuntos espirituales y materiales genuinamente nuestros.

No hay niño que no sepa, aunque sólo sea a grandes rasgos, que su patria es grande, bella, hospitalaria; pero no es suficiente. Cada uno de vosotros debe sentir la inquietud de conocer más a fondo lo que ha sido su patria, lo que es en los momentos actuales y cuál su risueño porvenir.



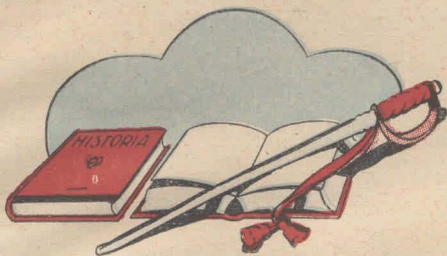
Seguid atentamente cada una de las lecciones de vuestro libro y llegaréis a sentir la satisfacción íntima que se experimenta conociendo las cosas, descorriendo su velo de misterio, tan sólo con un poco de buena voluntad.

Así llegaréis a conocer paisajes insospechados, ocultas riquezas de nuestro pródigo suelo y sus admirables producciones. Iréis, además, ampliando vuestros conocimientos sobre los ilustres varones que derramaron su sangre generosa,

para asegurar a la nueva generación una patria que marchará a la vanguardia de los países civilizados de la tierra.

Esa historia nuestra, y muy nuestra, la del gran pueblo argentino, es digna de conocerse en todas sus épocas aunque la conclusión será invariablemente la misma: que “fué, es y será la patria gloriosa, la tierra promisorá, magnánima, generosa con el vencido y respetuosa para con todas las razas humanas, sin distinción de credos ni fronteras”.

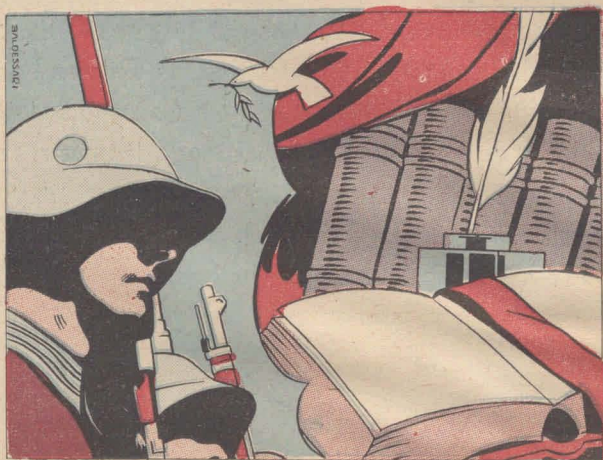
¿Dejaríais de amar, tan sólo por un instante, a un país que sustenta tan nobles ideales?



LOS TIEMPOS CAMBIAN

La preocupación de algunos pueblos fué formar soldados para la guerra. La preocupación nuestra debe ser formar soldados para la paz. Ambas civilizaciones se complementan; siguen el ritmo histórico, el imperativo de la hora presente...

Si antes la fuerza ciega de las multitudes imponía absurdas decisiones, hoy es la razón sana, la diplomacia discreta, las que han de lograr mantener la tranquilidad mundial. El tacto de nuestras autoridades, su neutralidad y alta política de amistad, aseguran a nuestra patria largos años de paz y de prosperidad.





Nuestra Bandera

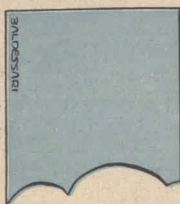
¡Nuestra bandera! ¡Ah!, es la que afirmó Brown sobre el Río de la Plata, en Montevideo, en el Juncal y Costa Brava; la que llevó Bouchard por los mares del globo; la que se confunde con el firmamento al tope de nuestras naves.

¡Que sea como redentora, inmaculada y libre; que desde Ushuaia hasta la Quiaca, de los Andes al Uruguay, la conserven y defiendan generaciones sin término y que la saluden, respeten y estimen todos los países de la tierra!

ADOLFO P. CARRANZA.

Ejercicio de memorización.

Los colores de nuestra bandera



Azul: Yo soy el color azul,
el del cielo despejado,
cuando se muestra bañado
en radiante y viva luz.

Blanco: Soy el color de la nube
que se extiende por el cielo
imitando con su velo
las alas de algún querube.

Azul: Yo pinto la nomeolvides
y la humilde campanilla.

Blanco: La margarita sencilla
se adorna con mi color.

Azul: Soy emblema de inocencia.

Blanco: La paz anuncio a mi paso,
y contigo en dulce abrazo
soy símbolo de candor.

Blanco: Cuando el arte representa
a la doncella más pura,
da a su traje mi blancura.

Azul: Y mi celeste a su tul.

Azul y Blanco:

Y cuando el alma argentina
surgió a conquistar la gloria,
fué su nuncio de victoria
un lazo blanco y azul.



(De "El herrero armonioso").

La lluvia benéfica

Hacía mucho tiempo que no llovía. Las consecuencias de la sequía se notaban en los campos, pues el pasto escaseaba, la hacienda se ponía más flaca y la leche encarecía; porque de las vacas, mal alimentadas, era imposible obtener

la cantidad y calidad del nutritivo líquido, como en épocas normales. A pesar de esto, el colono seguía su tarea con grandes dificultades, arando y sembrando, siempre con la esperanza de una lluvia próxima.

Por fin, el cielo comenzó a encapotarse; por instantes caían algunas gotas como anunciando la lluvia deseada; unos truenos más y el agua en abundancia empezaba a regar, fertilizando, los campos de nuestro suelo. Rena-



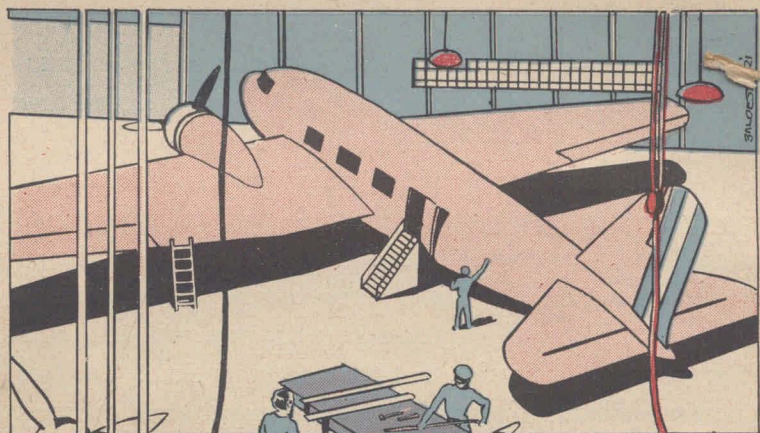
cía la esperanza del chacarero, haciéndole prever una abundante cosecha. Nuevamente nuestro país llegaría a mantener su nombre de “el granero del mundo”.

Porque hay que recordar, niños, que esta tierra es la que produce el pan para millones de habitantes de países extranjeros; con esto se fomenta el intercambio comercial. Por otra parte, debido a las grandes cosechas, se proporciona trabajo a millares de argentinos y cobran movimiento muchas empresas. Gracias a esas cosechas, vemos nuestros puertos fluviales y marítimos, cercados por esos enormes buques de ultramar, que vienen en busca de cereales y lino; traen, en cambio, productos que aun no se fabrican o existen en este glorioso suelo.



PARA ESCRIBIR CORRECTAMENTE:

Sequía — hacienda — próxima — abundancia — prever
— cereal — productos.



Una fábrica argentina

En las proximidades de la ciudad de Córdoba, se encuentra la importantísima fábrica militar de aviones. En ella, trabajan muchos obreros argentinos.

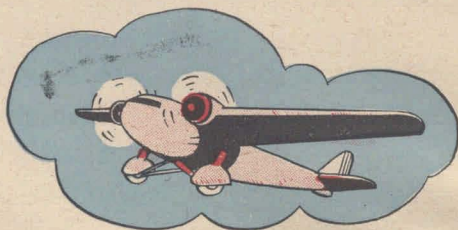
El personal extranjero que aun se halla en la fábrica, es técnico; y está contratado por el gobierno de la nación, hasta que se pueda sustituirlo gradualmente por obreros del país. Fueron traídos de Europa con esa condición expresa y ha sido necesario hacerlo así; porque no se puede improvisar una fábrica de esa naturaleza, en un país donde, forzosamente, no había obreros especializados en aeronáutica.

Los nuevos y poderosos aviones militares, que vemos cruzar de un punto a otro el cielo de la República, son argentinos y fabricados por argentinos.

La importantísima fábrica fué creada durante el gobierno que presidía el doctor Marcelo T. de Alvear y por iniciativa del entonces ministro de guerra general de bri-

gada, don Agustín P. Justo, y más tarde, general de división y luego presidente de la República.

Al encontrarse éste al frente de la primera magistratura del país y en oportunidad de realizar un viaje de confraternidad al Brasil, una escuadrilla militar de aviones contruídos en la fábrica de Córdoba, le acompañó hasta el país hermano; el vuelo se realizó en perfectas condiciones, conquistando así un laurel más, para nuestra aviación y para nuestra fábrica. Las comunicaciones de servicio público que existen actualmente, son todas de empresas extranjeras. Gracias a estos aviones, estamos obteniendo una comunicación rápida con los más importantes pueblos de la República. En breve, toda nuestra correspondencia será llevada con una rapidez vertiginosa a los principales centros del país.

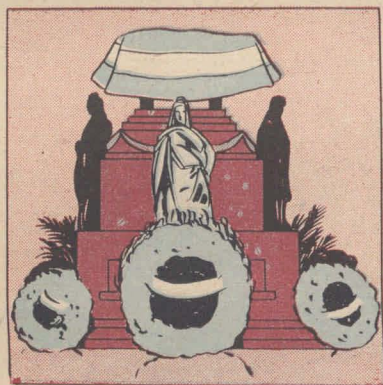


CORRELACIÓN DE LA ENSEÑANZA:

En presencia del mapa de la República Argentina, se hará conocer al alumno las principales vías aéreas que son las siguientes: Buenos Aires - Rosario - Córdoba. Buenos Aires - Mendoza - Santiago de Chile. Buenos Aires - Bahía Blanca - Comodoro Rivadavia y otras de menor importancia.

INFORMACIÓN:

La primera travesía aérea del Río de la Plata se realizó el 1º de diciembre de 1912 entre Bs. Aires y Montevideo, realizando la hazaña el cabo conscripto Teodoro Fels, estableciendo con ello el record mundial sobre la distancia recorrida por un aeroplano sobre agua.



El Mausoleo

Entre los muchos monumentos que se han alzado en honor de San Martín, debe figurar en primera línea su mausoleo en la Catedral de Buenos Aires.

Alguien ha dicho: “Es digno del héroe que duerme en paz, como el héroe fué digno del pueblo a quien independizó”.

En el frente y costados del zócalo del mausoleo, que corona la urna cineraria, se destaca el nombre del general San Martín y los de las batallas que obtuvo.

Una sencilla inscripción que aparece en el fondo, atestigüa que fué la iniciativa del presidente Avellaneda, secundada por la acción popular, la que erigió dicho mausoleo.

En todo el monumento y en cada una de sus partes, descuella el héroe y su historia.

B. L. PEYRET.

DATO HISTÓRICO:

José de San Martín: Libertador de Sud América. Nació en Yapeyú (Corrientes) el 25 de febrero de 1778. Falleció en Boulogne Sur Mer (Francia) el 17 de agosto de 1850.

De nuestros grandes hombres

M I T R E

Mitre ha sido y será por muchos siglos aún, una de las figuras más vigorosas de nuestra historia.

Su portentosa labor es necesario aquilatar bajo sus múltiples facetas, ya como gobernante, político, legislador, historiador y soldado, ya como poeta y educador.

Su vida fué siempre ejemplar, una fuente inagotable de nobles sugerencias; por eso es que fué tan amado por su pueblo. Sus grandes adversarios políticos le respetaron siempre.

Al hablar de este gran argentino, dice Ramón J. Cárcano: "Mitre es grande, sobre todo por su grandeza moral, y después de Wáshington no tiene paralelos en la historia de los inmortales. Se parece en Sud América a la cima inmaculada del Aconcagua, dominante en la montaña sobre los reyes de la altura".

Luchó mucho. Fué siempre optimista con respecto al porvenir de la Nación. Tenía la certeza de que su patria llegaría muy lejos y en verdad que no se equivocó.

Ya lo véis, niños, cómo es posible, a través de muchas y amargas vicisitudes, mantener las ideas y hacerlas triunfar, no por la fuerza ciega que subleva hasta al hombre inferior, sino por sus propios méritos, por la razón que asiste a toda causa generosa y elevada.





Humorismo de Mitre

Durante el sitio de Buenos Aires (junio de 1853), por las tropas del general Lagos, el coronel don Bartolomé Mitre, Jefe del Estado Mayor del Ejército de Buenos Aires, se hallaba en las líneas de fuego, cuando de pronto sus ayudantes le vieron encorvar sobre su caballo, para en seguida desmontar, cubierto el rostro de sangre.

Examinada la herida se estableció que solo había producido leves rasguños en el medio de la frente. Lejos de quedar desfigurado era un rastro de bala envidiable. Sobre el particular se refería Silveira Da Motta en una memorable sesión en el Senado Brasileño cuando dijo: “Es un documento auténtico que prueba que Mitre no acostumbra volver la espalda al enemigo”.

Cuéntase que en un tertulia literaria, cierta vez le preguntaron: “¿Ha sentido usted alguna vez, dolor o malestar, a causa de la herida?”

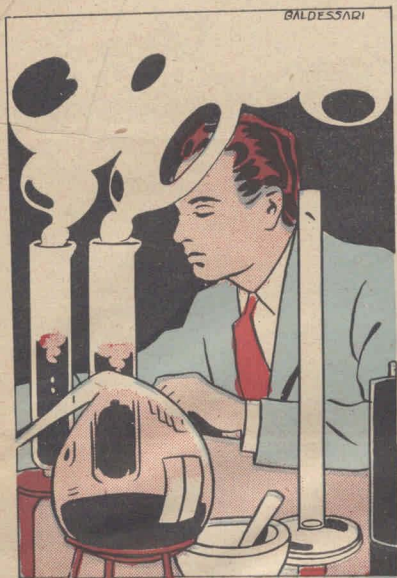
“¡Jamás! —fué la respuesta del general— ni un simple dolor de cabeza” y agregó luego, con una sonrisa: “Es por eso que a todos los que padecen de la cabeza les receto siempre un balazo en medio de la frente”.

(De autor anónimo).



Cómo se hace patria

Todo niño sabe, aunque en forma vaga y superficial, lo que significa esa sublimē palabra que todos evocamos con respeto y admiración, "Patria"; però no todos saben con precisa claridad, en qué consiste esa patria de la cual se habla con voz trémula y solemne.



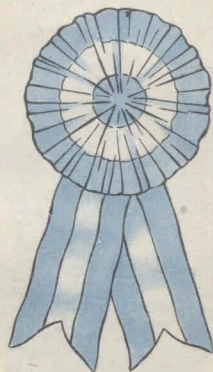
Hay quienes creen que con ostentar la enseña bicolor el 25 de Mayo o el 9 de Julio, han cumplido ya con su deber. Los hay también que no se cansan de preguntar a los cuatro vientos, y a quien quiera escucharlos, que están orgullosos de ser argentinos porque su patria es grande, culta, fuerte en el pasado e indómita en el porvenir.

Conceptuamos que ese orgullo es muy legítimo; pero preciso es que piensen estas personas, que con sólo sentirse orgullosos u ostentar los emblemas patrios, no ayudan a engrandecer el motivo de su orgullo ni siquiera a mante-



BIBLIOTECA NACIONAL
 DE MAESTROS

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS



HIMNO

NACIONAL ARGENTINO

Oíd, mortales, el grito sagrado
Libertad, Libertad, Libertad,
Oíd el ruido de rotas cadenas,
Ved en trono a la noble igualdad.
Se levanta a la faz de la tierra,
Una nueva y gloriosa nación,
Coronada su sien de laureles,
Y a sus plantas rendido un león.

CORO

*Sean eternos los laureles,
Que supimos conseguir;
Coronados de gloria vivamos,
O juremos con gloria morir.*

De los nuevos campeones los rostros
Marte mismo parece animar,
La grandeza se anida en sus pechos
A su marcha todo hace temblar;
Se conmueven del Inca las tumbas,
Y en sus huesos revive el ardor,
Lo que ve renovando a sus hijos
De la patria el antiguo esplendor.

Pero sierras y muros se sienten
Retumbar con horrible fragor;
Todo el país se conturba con gritos
De venganza, de guerra y furor.
En los fieros tiranos la envidia
Escupió su pestífera hiel.
Su estandarte sangriento levantan,
Provocando a la lid más cruel.

¿No los veis sobre Méjico y Quito
Arrojarse con saña tenaz?
¿Y cual lloran bañados en sangre
Potosí, Cochabamba y La Paz?
¿No los veis sobre el triste Caracas
Luto, llanto y muerte esparcir?
¿No los veis devorando cual fieras
Todo pueblo que logran rendir?

A vosotros se atreve, argentinos,
El orgullo del vil invasor;
Vuestros campos ya pisa, contando,
Tantas glorias hollar vencedor.
Mas los bravos que unidos juraron
Su feliz libertad sostener,
A esos tigres sedientos de sangre
Fuertes pechos sabrán oponer.

El valiente argentino a las armas
Corre ardiendo con brío y valor;
El clarín de la guerra, cual trueno
En los campos del Sud resonó.
Buenos Aires se pone a la frente
De los pueblos de la ínclita Unión,
Y con brazos robustos desgarran
Al ibérico, altivo león.

San José, San Lorenzo, Suipacha,
Ambas Piedras, Salta y Tucumán,
La Colonia y las mismas murallas,
Del tirano en la Banda Oriental;
Son letreros eternos que dicen:
Aquí el brazo argentino triunfó;
Aquí el fiero opresor de la patria
Su cerviz orgullosa dobló.

La victoria al guerrero argentino
Con sus alas brillantes cubrió
Y azorado a su vista el tirano
Con infamia a la fuga se dió.
Sus banderas, sus armas se rinden
Por trofeos a la libertad.
Y sobre alas de gloria alza el pueblo,
Trono digno a su gran majestad.

Desde un polo hasta el otro resuena
De la fama el sonoro clarín,
Y de América el nombre enseñando
Les repite: ¡Mortales oíd!...
Ya su trono dignísimo abrieron
Las Provincias Unidas del Sud,
Y los libres del mundo responden:
¡AL GRAN PUEBLO ARGENTINO SALUD!

VICENTE LÓPEZ Y PLANES
Mayo 14 de 1813.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

Proveer a la defensa común: declaración que permite al habitante de nuestra tierra vivir tranquilo, sintiéndose escudado en el amparo de la acción militar, organizada y sostenida por el Gobierno Nacional.

Promover al bienestar general: es decir, facilitar el trabajo individual y colectivo, el florecimiento de las industrias y del comercio, la cultura popular, el progreso de la vialidad, la salubridad pública y todo cuanto propenda al mejoramiento moral, material, espiritual y social de la población.

Asegurar los beneficios de la libertad para nosotros los argentinos, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino: amplia declaración, que excluye el temor a tiranías o despotismo, que llama a todos los hombres de buena voluntad, a los fuertes de brazo y de cerebro, a los sanos de espíritu, a los bien intencionados, asegurándoles la más bella conquista humana: *la libertad* de pensamiento y de acción, que les permita labrarse un porvenir próspero.

Dictaron la Ley Magna los hombres del 53, invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia: pedían así ser iluminados en la difícil y patriótica obra a ellos confiada por los pueblos de las provincias: establecer la Constitución, dictándola, ordenándola, decretándola — pues para ello estaban facultados —, organizando el país.



nerlo. No piensan estas personas que poco o nada han hecho en beneficio de los intereses colectivos: ¿qué esfuerzo hemos realizado por levantar la cultura del país? ¿Sacrificamos, acaso, nuestras comodidades personales para ayudar al menesteroso, al inválido? ¿Escribimos libros, plantamos árboles?...

Finalmente, no piensan que tienen la obligación moral de seguir las huellas de sus preclaros antepasados, patriotas de la revolución e independencia argentinas, quienes ofrecieron el tributo de sus vidas para legarnos hoy la admirable lección de lo que puede un pueblo oprimido cuando persigue propósitos nobles, altruistas y de sana justicia.

En consecuencia: orgullosos deben sentirse aquellos que se dedican a las ciencias, a las artes, a la industria sana y honrada, como obreros que cumplen con sus deberes ciudadanos. El porvenir les pertenece.

II

El niño que no respeta a sus padres, quienes le encaminan por la senda del bien y la verdad, es al presente y lo será en el mañana, si no se corrige, un mal argentino; porque quien ama y obedece a sus padres hoy, sabrá conservar esas virtudes más tarde, como ciudadano.

Todo escolar que no sigue atentamente los consejos y enseñanzas que imparte su maestro, es un mal alumno; y, en consecuencia, un mal patriota.

Un verdadero niño argentino no falta a sus clases, salvo que circunstancias graves así lo determinen; sabe escuchar a sus maestros, porque ve en ellos la sublime llamarada del



saber, y el alma de Sarmiento que flota en todas las escuelas argentinas.

El niño que comete actos groseros en la escuela y fuera de ella, como la de grabar en cuanta pared encuentra a su paso, dibujos y leyendas inconvenientes, es un ser que demuestra falta de educación: no sólo porque atenta contra las buenas maneras, sino que malogra el sacrificio de su maestro que siempre luchó por elevar sus con-

diciones espirituales. Esa costumbre debe desaparecer de nuestro medio y cuanto antes. Vuelva a ser el niño de hoy, la criatura respetuosa y digna de ayer, orgullo y promesa de nuestros abuelos.

Del mismo modo, el alumno que hace objeto de malos tratos a sus compañeritos más pequeños, que no socorre a los ancianos y se apropia de cosas ajenas, es un mal argentino, vergüenza de su patria, porque no se la honra con estos procederes, sino con hechos loables: acciones correctas, abnegación, heroísmo.

Habéis de saber, hijitos míos, que nuestros ilustres héroes como San Martín, Sarmiento, Güemes, Mitre, Alberdi y muchos otros, no descansaron jamás en las glorias pasadas y bajo los pliegues de la bandera azul y blanca, iban sembrando por doquiera la semilla de la libertad, el honor y la justicia.

También la niñez argentina debe llevar el alto propósito de mejorar día por día; de elevarse por su cultura, por su espíritu de trabajo. Así y sólo así se harán dignos sucesores de aquellas magníficas almas patriotas.

Niños:

En vuestras manos está el porvenir de la República; la formación de la legítima nacionalidad. Vuestros antecesores lucharon con denuedo y estoicismo sin límites, para levantar los cimientos de una nación libre. A vosotros toca, pues, seguir dando solidez a la magna obra que ellos iniciaron con firmeza, para continuar proclamando a todos los ámbitos de la tierra, las sublimes estrofas de nuestro Himno Patrio:

... Se levanta a la faz de la tierra,
una nueva y gloriosa nación!

SIGNIFICADO DE TÉRMINOS:

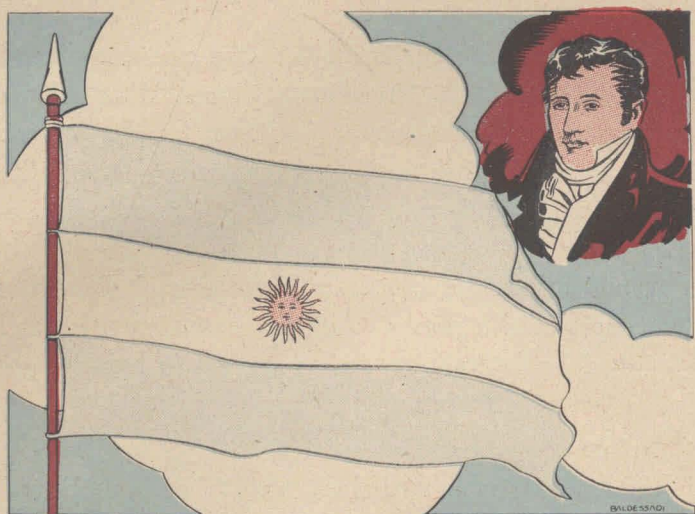
Trémula: Que tiembla.

Pregonar: Hacer notoria una cosa en voz alta.

Huellas: Vestigios — Rastros.

Altruístas: Abnegados — Amantes del prójimo.

Sublime: Excelso — Eminente — Elevado en grado sumo.



LA BANDERA DE LA PATRIA

¡Salve, bandera de la Patria, hija de la libertad y madre suya; lábaro santo impregnado de unos fulgores que traducen a la vez la altura de la procedencia y la altura del destino... , síntesis de una historia de redenciones y altiveces tales, que, más que la pluma para referirla, fuera propio templar laúdes para cantarla... !

¡Salve, bandera de la Patria!

¡Por ella y para ella, todas las vibraciones del cerebro y todas las pujanzas del músculo; por ella y para ella, argentinos, hasta la última gota de sangre!

BELISARIO ROLDÁN.

PARA ESCRIBIR BIEN:

Lábaro — impregnado — historia — altiveces — laúdes — cerebro — vibraciones.

Vías férreas

No hace muchos años, debido al aislamiento en que se encontraban, los pueblos del interior no podían progresar; pues solamente los unían a las grandes poblaciones, caminos deficientes que, en la mayor parte del año, se hallaban poco menos que intransitables.

Fué entonces cuando, viendo el porvenir halagüeño de nuestra hermosa República, algunas compañías particulares y mucho más tarde el Estado, emprendieron la importante obra de tender líneas férreas en distintas direcciones de nuestro vasto territorio.

En nuestros días, muchas son las zonas cruzadas por convoyes ferroviarios cargados con productos del país, que han de ser distribuídos por los mercados mundiales.

Es tan extenso nuestro territorio que, aún hoy, los ferrocarriles de empresas particulares y especialmente los del Estado, siguen ampliando sus "redes".

El "Central Norte Argentino" perteneciente al Estado, está abriéndose paso a través de los seculares bosques san-



tiagueños y chaqueños. Lleva hasta aquellas regiones lejanas un medio moderno y rápido de locomoción, estableciendo un contacto más directo con todas las poblaciones de nuestra inmensa patria.

Y ya que de vías férreas hablamos, nombraremos las principales empresas ferroviarias que existen en la República Argentina: Central Norte Argentino, Central Argentino, Central Córdoba, Del Sud, Del Pacífico, Del Oeste, Provincial Santa Fe, Central Entrerriano, Nordeste Argentino y otros ferrocarriles regionales que, aunque de menor importancia, no dejan de llenar una misión de vastas proyecciones en el ritmo de nuestros progresos espirituales y materiales.

INFORMACIÓN:

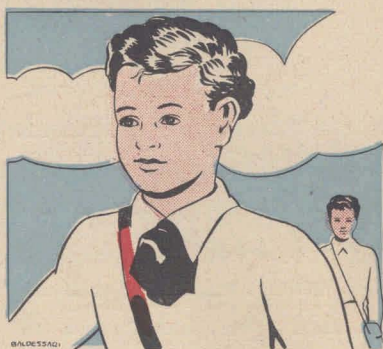
En el año de 1857 se inauguró el primer ferrocarril, que salía de la estación Parque, hoy plaza de Lavalle (Capital Federal) y terminaba en Floresta. Su recorrido alcanzaba apenas a 10 kilómetros.

La R. Argentina se destaca en Sud América por la extensión de su red ferroviaria (40.000 Kmts.). En ese sentido, comparada con los países europeos, ocupa uno de los primeros puestos.

Se necesita un muchacho

“Se necesita un muchacho valiente y bondadoso que no tenga miedo de decir la verdad y que NO

MIENTA por nada y por nadie, que quiera y respete a sus padres, a sus hermanos, a sus amigos; que sea capaz de decir que NO y mantenerlo y decir que SI y cumplirlo; que esté resuelto a no fumar, a no beber alcohol y a no tener vicio alguno; que prefiera estar en su casa a estar vagando por las calles; que pueda llevar siempre la frente alta por ser incapaz de cometer actos indignos; que concurra asiduamente a la escuela; que se sienta orgulloso de ser argentino y que por serlo, cumpla con todos sus deberes en la vida. La Patria necesita a ese muchacho y lo necesita con urgencia”.



(De “El Ciudadano Argentino”).

Oralmente y por escrito, el alumno hará una interpretación de lo leído.

El petróleo

Nuestro Superior Gobierno, preocupándose de la riqueza mineral por intermedio de la "Dirección General de Minas", "Geología e Hidrología", inició en el pueblo de San Cristóbal (Pcia. de Santa Fe), una perforación en busca de petróleo.

Se dió comienzo a dicho trabajo el día 25 de Mayo de 1933, en conmemoración de la gloriosa fecha patria, y



como demostración elocuente de que la semilla fecunda arrojada por los preclaros héroes de ayer, había sido recogida provechosamente; pues sus hijos luchan en bien de la prosperidad nacional. Realizaban los cateos y trabajos de investigación, brazos argentinos.

Durante largos meses siguieron estas exploraciones, vencíendose

miles de dificultades; y cuando empezaban a nacer la duda y el desaliento, dada la profundidad a que se llegaba sin el resultado esperado, cundió la noticia en toda la república: — ¡Petróleo! — ¡Petróleo!

Fué en la noche del 27 de junio de 1934; al sacar los tubos del pozo de 1351 metros, para obtener la última muestra. Se acababa de sacar arena impregnada de “oro negro”, que anunciaba la proximidad de una nueva fuente de aceite mineral para esta patria, cuyo suelo dotó la naturaleza con tantos dones.

Nadie ignora que existen desde hace muchos años en distintos puntos de nuestro territorio, inagotables depósitos naturales del rico mineral, en explotación, y otros que se trata de encontrar en distintas latitudes de este magnífico suelo.

Estas vetas riquísimas, en escasos años, contribuirán a consolidar aún más la vida económica del Estado.

Así como Alemania, Inglaterra y otras naciones, poseen grandes yacimientos de hierro y del cual fabrican el acero, origen de tanta industria, la República Argentina posee grandes yacimientos de petróleo que produce, en la industria: kerosene, nafta, bencina, lubricantes, grasas, etc.

CURIOSIDADES:

Los grandes depósitos de carbón de piedra (carbón mineral), destilan las substancias grasas y disolventes, debido al calor central de la tierra; formándose, entonces, el espeso líquido que se llama petróleo.

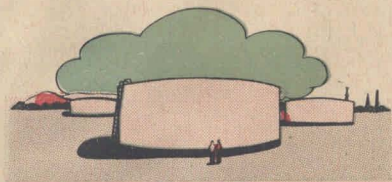
Le han apodado oro negro: por lo que representa su valor en moneda y por su color en estado natural.

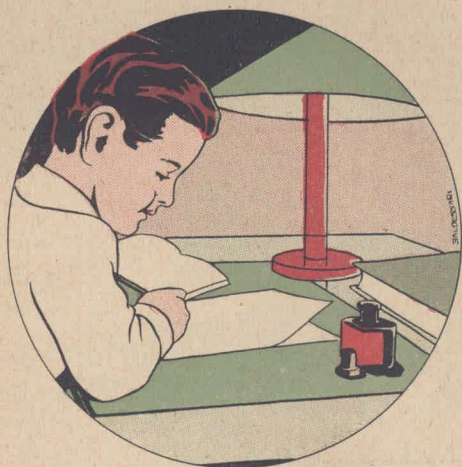
La importancia que se concede al petróleo se justifica así: casi todas las maquinarias que existen en el mundo, funcionan por medio de ese material o cualquiera de sus derivados, pues los aceites vegetales y animales, se endurecen con la fricción; además se alteran naturalmente, variando su estado químico y su empleo perjudicaría a las máquinas.

Las grasas y aceites animales y vegetales, solo tienen aplicación en medicina, en usos domésticos y en pintura.

El pozo 128 de Comodoro Rivadavia, dió como producción inicial 3.000 metros cúbicos en 24 horas. Pero este caso es excepcional. Pozos que se inician con 100 metros cúbicos diarios se clasifican como muy buenos. (Datos oficiales de Y. P. F.).

Petróleo: del latín “petra” (piedra) y óleum (aceite); es decir, aceite naturalmente extraído de la piedra hulla.





El porvenir de la Patria

Los esfuerzos individuales son los que producen los grandes resultados. Es dar prueba de patriotismo el esforzarse por llegar a ser un hombre instruído. El porvenir pertenece a los niños. Si todos los niños estudian, el porvenir nacional será más hermoso. Las generaciones nuevas agregarán algo a la gloria y a la dicha de la patria.

Desgraciado de un país, si, durante veinte años fuesen perezosos sus niños. No hay una sola nación en el mundo, cuya decadencia no fuese segura, si los niños se empeñaran todos en ser ignorantes.

Es, por consiguiente, un mal ciudadano, el que no ama a su patria, ni a la humanidad cuyo destino está ligado con ésta, el niño que no aprende sus lecciones, que no hace sus deberes, que no siente desde la infancia el amor hacia lo bueno, el amor hacia el deber.

P. J. STAHL.

Coméntese, por escrito, este meduloso trabajo.



El acto de Votar

Nuestra Constitución Nacional acuerda a todos los ciudadanos el derecho de elegir sus propios gobernantes y el de ser elegidos.

Cualquiera sea su condición ciudadana: pobre o rica en dinero, hacienda, inteligencia y alcurnia, todo argentino goza los mismos dere-

chos. De esos derechos (que oportunamente estudiaréis), el más importante, tal vez, es el ya enunciado: elegir, más propiamente dicho: votar.

Y ya que nuestros antepasados tuvieron esta liberalidad con todos los ciudadanos, es conveniente que cada uno de sus hijos sépa valorar tal derecho, depositando en la urna su voto por la persona que considere capaz para el puesto por desempeñar; para aquella que haya probado en todos sus actos: honestidad, laboriosidad y amor a la patria.

Indudablemente habréis oído relatar a vuestros padres casos de personas que, olvidando su inmensa responsabilidad como ciudadanos de un país democrático, concurren a las urnas alcoholizados, causando una impresión

penosa y repulsiva. Estos hombres no son los valores que la patria necesita; pues bajo la influencia del alcohol dejan de ser sensatos y capacitados, para trocarse en individuos irresponsables y, por ende, en malos argentinos. ¿No os pareció esta escena fea, denigrante?

¿Y aquellos que no saben leer ni escribir, que deben interrogar a otras personas sobre la boleta que lleva el nombre del ciudadano por el cual quieren votar, con el consiguiente peligro de que puedan ser sorprendidos en su buena fe? Tampoco resulta justificable esta situación de inferioridad, harto ingrata, en un país donde la enseñanza es accesible a todos los hogares, donde se ayuda al alumno con los útiles indispensables y en muchas escuelas hasta con ropas y alimentos. ¿No resulta algo incomprensible que haya persona que quede sin saber leer ni escribir?

Niños argentinos:

Tened la convicción de que la ignorancia es el fantasma de los pueblos; por eso debéis luchar con todas vuestras fuerzas por alejar este peligro que existe aún en nuestro medio. Si sois pequeños, os conviene no desperdiciar ni un solo día sin aprender lo más básico en la vida. Si de ciudadanos se trata, si éstos son conscientes, capaces de medir la magnitud de lo que significa el hecho de dar un voto de tanta trascendencia en la vida ciudadana, no deben perder ni un instante más: pueden ilustrarse concurriendo a las escuelas nocturnas o también solicitar la ilustración a personas entendidas que no les negarán su apoyo.

Nunca será tarde para aprender; la edad poco importa, cuando se es poseedor de una disciplinada voluntad.

Mientras tanto, a prepararse la niñez argentina para que, en el día de mañana, no acuda a las urnas ni un solo analfabeto. Fructificarán así los proyectos de alta cultura que vislumbraron los padres de la patria en las hermosas lejanías del pasado.





Los bosques de San Luis

Los bosques de la provincia de San Luis producen en maderas de construcción: el algarrobo, el quebracho, el tala y el chañar.

En los vergeles de la Punta se obtienen exquisitas frutas. Las uvas, los duraznos, las manzanas y los higos son excelentes.

Al pie de los árboles se producen hierbas olorosas y medicinales, como la verbena, la salvia, el poleo, la menta y el romerillo; y en sus copas, la flor del aire, azul y blanca.

Abundan la paloma azulada, el tordo, la perdiz, el loro, la calandria, el jilguero, el cardenal y el benteveo entre las aves útiles y canoras. Las carnívoras están re-

presentadas por el gavián, el chimango, el halcón, el águila y el cóndor.

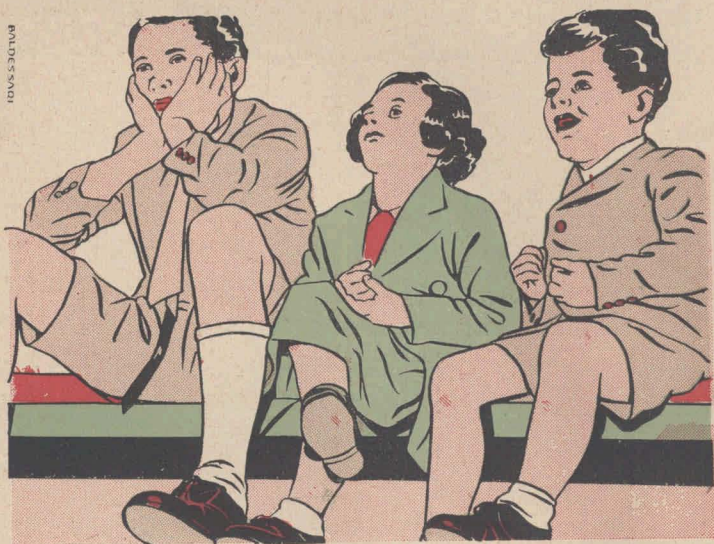
Se encuentran en los bosques el puma, el tigre y el aguará; en los páramos, el guanaco, el corzuelo y los ciervos grises; en las pampas, el gamo anteadado, las mulitas; en las cañadas, el colosal avestruz; en las lagunas, truchas doradas y aves acuáticas.

SANTIAGO ESTRADA.



DE NUESTRO ARCHIVO:

San Luis, llamada también la provincia puntana, ha sido la cuna de notables argentinos: Coronel Pringles, el poeta Lafinur y el teniente general Juan Esteban Pedernera.



El deporte del balompié (fútbol)

Uno de los deportes que más se practica entre los habitantes de nuestro país, sean éstos niños o adultos, es sin duda, el “fútbol”.

Muy necesario es el deporte, pues prepara al organismo dándole vigor, fuerza, flexibilidad, etc.

Para tal fin, debe ser cultivado el juego del “fútbol”, como también el carácter, para ser un buen vencedor, pero un mejor vencido. Preciso es reconocer, en todo instante, la superioridad del contrario, y nunca ofuscarse. Respetar con toda altura los fallos dados por el árbitro o “referee”, porque durante el juego, en un exceso de entusiasmo, se comete una cantidad de infracciones que creemos que son sin ninguna intención, pero que deben ser penadas.

Y todo aquel enorme público, que concurre asiduamente a la cancha para presenciar los partidos de “fútbol”, es casi siempre el culpable de los espectáculos bochornosos que con suma frecuencia se observan, por cuanto con sus abundantes “calificativos” gritados a todo pulmón, hace perder al jugador el dominio de sus actos, degenerando el deporte en algo poco edificante que lesiona nuestra cultura.

Y vosotros, niños, que ya practicáis el juego del “fútbol”, acostumbráos desde ahora a que vuestra boca jamás se abra en la cancha para pronunciar palabras que resulten una ofensa para vuestro contrincante, ni que jamás por vuestra imaginación pase la idea de cometer deliberadamente una infracción que puede resultar de graves consecuencias.

Y si solamente os lleva el propósito de presenciar un partido, debéis estar dispuestos a reconocer la superioridad del juego, aplaudir con toda imparcialidad y evitar de uniros a ese grupo, llamado vulgarmente “hinchas”, que son malos deportistas, pues, solamente desean el triunfo de su “club”, en buena o en mala forma.

Recordad, alumnos, que en el juego como en todos los momentos de la vida, han de prevalecer los buenos modales, esa nota de alta cultura de que debe estar poseído cada niño si en verdad ama el suelo que lo vió nacer.

Amplio comentario sobre el tema. Insístase sobre la necesidad de evitar estos espectáculos bochornosos que a diario se repiten en los campos de deportes.

ADVERTENCIA: El vocablo “fútbol” ha sido incorporado al léxico castizo como americanismo.



A mi bandera



Flamea siempre así, como has flameado
Fuerte en la tierra y alta sobre el mar,
Simbolizando en tus gloriosas franjas
Pureza y honradez, progreso y paz.

Flamea siempre así, cual si quisieras,
Emblema de la santa redención,
Proteger los dominios de la patria,
Cubrirlos con tu paño bienhechor.

Al cuajarse la sangre en mis venas,
Al batirme del tiempo el vendaval,
Sólo un deseo animará mi espíritu:
¡Bajo tu sombra eterna descansar!

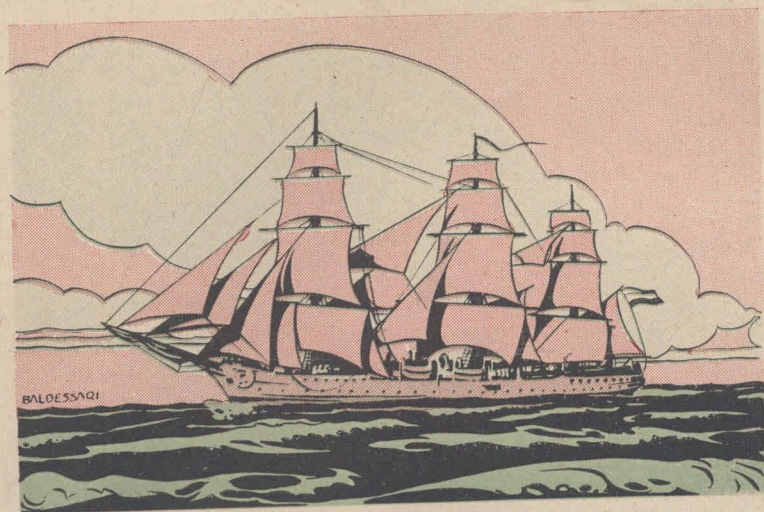
¡Alma de nuestra tierra! ¡Ojalá nunca
Flotes entre el rugido del cañón:
De paz y de progreso eres enseña;
No lo seas jamás de destrucción!

ANDRÉE REAL ZNOFF.

Recitación individual.



BALDESSARI



LA FRAGATA SARMIENTO

Una muchedumbre enorme se encontraba aglomerada en la dársena norte del puerto de Buenos Aires, esperando ansiosa que se aproximara una nave blanca y majestuosa: la Fragata Sarmiento, que muy lentamente se movía impulsada por dos remolcadores.

Unos instantes más, y la banda de música de a bordo, entre vítores a la patria lanzados por la nutrida muchedumbre, dejó oír los primeros acordes del Himno Nacional. Como movidas por un mismo sentimiento, las cabezas todas quedaron descubiertas y un profundo silencio reinó en el ambiente. Al rato se sintieron las voces de a bordo que entonaban las estrofas de la canción patria, y al unísono el gran público allí presente la coreó también.

Amarrada ya la nave y colocada la planchada, comenzó a descender su tripulación. ¡Con qué ansiedad aguardaban familiares y amigos el feliz arribo del ausente! Escenas de honda emoción inevitables en estos dichosos encuentros, contribuían a acentuar aquel cuadro conmovedor de sano patriotismo que acababa de presenciar.

Noble misión de paz es la que cumple nuestra nave escuela "Fragata Sarmiento", que anualmente realiza un viaje de instrucción haciendo escala en los principales puertos del mundo, donde se les tributa el elocuente homenaje a que se hacen acreedores estos bravos argentinos, que después de surcar todos los mares del mundo, vuelven con la convicción de que su patria es admirada en todos los continentes de la tierra.

¡Quiera la Providencia que jamás nuestras gloriosas unidades navales, crucen los mares en persecución de fines bélicos, impulsados en luchas fratricidas y que, sus sistemáticos viajes sólo sean para afianzar los lazos de confraternidad con todas las naciones del Orbe, cualesquiera sean sus ideologías políticas o religiosas!

UNIDADES DE NUESTRA

ARMADA NACIONAL:

Rivadavia — Moreno — Almirante Brown — Libertad — Independencia — San Martín — Belgrano — Pueyrredón — Garibaldi — 9 de Julio — Patria, etc.





Los colores de la bandera

Los colores de la Bandera Argentina son azul-celeste y blanco.

Alguien ha dicho que sólo el color azur o azul es heráldico; y es el color del cielo sin nubes, es decir, el color semejante al del cielo cuando aparece límpido y sereno, despejado de manchas o nubes. Sin embargo, el Dr. Estanislao Zeballos sostiene que el color heráldico argentino, es el azur ligero, es decir, “azur combinado con blanco”.

Los colores azul-celeste y blanco fueron usados por los caudillos populares French y Berutti, en cintas tomadas en una tienda de la Recova, en los días de la Revolución de 1810. Dichos colores no se tomaron arbitrariamente; tenían su razón de ser en Buenos Aires, pues, dice el general Mitre que fueron popularizados por los patricios, en sus

uniformes, desde las Invasiones Inglesas y por eso los adoptó el pueblo como divisa del partido popular. Y rememorando más la tradición en procura de argumentos que robustezcan tal afirmación, es del caso decir que los colores azul y blanco fueron tomados en señal de fidelidad al monarca Carlos IV, quien usaba la Banda Celeste de la Orden de Carlos III, cuya cruz también es esmaltada en blanco y celeste.

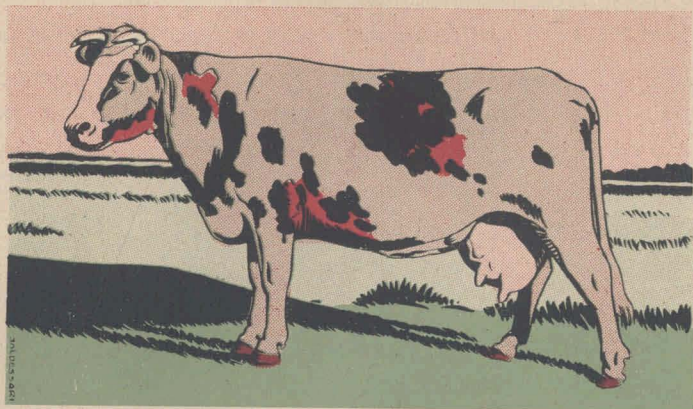
Cabe afirmar, pues, que estos antecedentes son fidedignos y por ello los sancionó así el Congreso de Tucumán.

B. L. PEYRET.



DATO HISTÓRICO:

La Bandera Argentina fué enarbolada por primera vez en Rosario —baterías Independencia y Libertad—, el día 27 de febrero de 1812, por el general Manuel Belgrano.



El Ganado Vacuno

Si hoy la República Argentina ocupa uno de los primeros lugares en el mercado mundial por la cantidad y calidad del ganado vacuno, ha sido merced a las preocupaciones constantes de ir mejorando la raza, su alimentación, cuidados especiales, limpieza, baños, etc.

Los primeros animales vacunos fueron traídos de España por los Adelantados del Río de la Plata. Al huir del lugar donde se les tenía encerrados y esparcidos por las dilatadas pampas cubiertas de pastos, fueron multiplicándose en forma increíble; ya en el siglo XVIII, la abundancia era enorme.

Vivían estas bestias en un estado completamente salvaje y las mataban, no para aprovechar la carne, sino únicamente el cuero. La razón de ello se debe a que entonces la carne excedía en abundancia al consumo de la población.

No existiendo establecimientos frigoríficos para conservar y exportarla, la de vacunos sin dueño era abandonada a los perros montaraces; a la vez que el cuero sólo requería salarlo para producir pingües ganancias en el país y en el extranjero.

A medida que transcurrían los años, se fué asignando a la carne mayor valor; porque la población aumentaba, requiriendo mayor cantidad de los establecimientos maderos. Por este motivo, las gentes de oficios afines, cercaron a esos animales agrupándolos en sus campos; marcándolos con el sello de su propiedad, cuidándolos y transformándolos en animales mansos.

Las exigencias cada vez mayores impusieron la necesidad de refinar esa raza; para obtener mejores carnes y mayor rendimiento de leche, no solamente en cantidad sino también en calidad. Así es como se empezó a traer animales finos de Holanda, Inglaterra, etc., que cruzados con otras razas inferiores han ido proporcionando otros ejemplares más finos. No hay estancia que no se preocupe por mejorar sus planteles.

Las exposiciones de ganado que se realizan anualmente en diversos puntos de la República: Rosario, Concordia, Córdoba, Santa Fe, Rafaela, y la más importante, en Palermo (de la Capital Federal), nos demuestran en forma convincente que en nuestro país contamos con hermosísimos ejemplares. En prueba de ello recordaremos que en la exposición de Palermo correspondiente al año de 1920, el toro campeón (Faithful), fué vendido en \$ 110.000.

En 1925 (Faithful 2^o), hijo de aquel, fué vendido en \$ 152.000.

El toro campeón se elige entre los más finos que se exponen; y la persona que paga por él una suma tan fabulosa, lo hace para reproducir, con este modelo, otros animales más finos entre el ganado de su propiedad. Vendiendo luego los ejemplares reproducidos, se resarce del gasto ganando una suma muchísimo mayor.



COSAS QUE CONVIENE SABER:

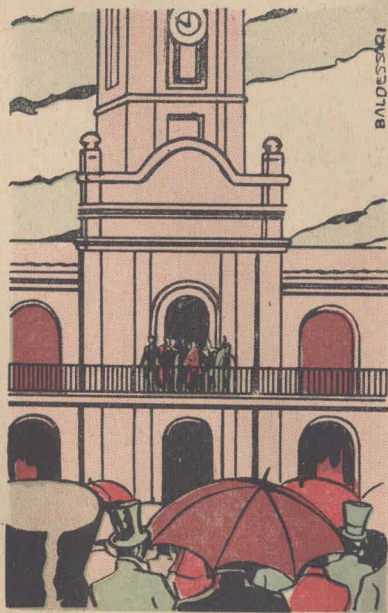
Se calcula en 30.000.000 los animales vacunos del país.

Las razas más importantes son: Shorthorn, Aberdeen, Durham, Holandesa, etc.

Saludo al 25 de Mayo

He aquí uno de esos días soberanos que llevan la cerviz tan erguida que mandan descubrirse e inclinar la cabeza a los que los encuentran en el discurso de la vida, días de origen plebeyo que amanecen ignorados y por la tarde andan ya en boca de la fama, a la noche encabezan los anales de un pueblo y al día siguiente van a sentarse entre las notabilidades que representan el progreso de la humanidad.

Quitad este día a la historia de Sud América y seis repúblicas desaparecen, cien batallas se ahorran, mil héroes tornan a ser hombres vulgares, la colonia española se os presenta de nuevo como el agua tranquila y pútrida de



un ciénago sin fin, y monótona como la superficie pálida del desierto.

Compatriotas: ¡Salud, pues, al 25 de Mayo!

DOMINGO F. SARMIENTO.



COSAS QUE CONVIENE RECORDAR:

El día 25 de Mayo de 1810, tuvo lugar la primera elección pública en nuestra Patria, resultando triunfante la siguiente lista:

Presidente: Don Cornelio Saavedra.

Secretarios: Doctores Mariano Moreno y Juan José Paso.

Vocales: Don Miguel de Azcuénaga.

„ Manuel Alberti.

„ Juan José Castelli.

„ Manuel Belgrano.

„ Domingo Matheu.

„ Juan Larrea.

Rótulo "Industria Argentina"

Antes de la última guerra europea, allá por los años 1914-1918, nuestro país, a pesar de poseer tanta materia prima: metales, hulla, sal, petróleo, algodón, lana, etc., se veía en la imperiosa necesidad de adquirir del extranjero gran cantidad de artículos, ya que nuestra incipiente industria estaba muy lejos de satisfacer, aunque sólo en parte, la demanda de sus habitantes.

Al estallar la gran contienda que arrastró a casi todas las naciones del viejo continente, muchos países como el nuestro, se vieron en el trance de procurarse los artículos de distinta índole que antes se importaban. Desde entonces la industria manufacturera argentina viene experimentando una maravillosa transformación. Hoy ya nadie discute la superioridad de los productos de fabricación nacional.



Por otra parte, personas poco escrupulosas que, desde luego, no faltan en ninguna de las actividades humanas, valiéndose de la credulidad de las gentes, se entregaron a falsear la verdadera procedencia de una enorme cantidad de artículos fabricados en el país, a los cuales se les colocaba rótulos extranjeros para que fueran vendidos como tales. Aunque cueste creerlo, una buena parte del pueblo argentino, hace apenas una década no quería admitir que los productos de fabricación nacional, eran tan buenos como sus similares elaborados en el extranjero.

Felizmente, el Congreso Nacional, puso término a esos aprovechados industriales dictando a tal efecto, una importantísima ley por la cual en todas las industrias nacionales debía quedar sentado en la marca registrada si era industria argentina o extranjera. Posteriormente, las atinadas medidas adoptadas por las siguientes dependencias: Departamento Nacional de Higiene; Dirección de Impuestos Internos y la de Agricultura y Ganadería, dieron mayores proyecciones a la patriótica resolución del Congreso Nacional. Quedó así cimentada con sólidos prestigios la industria manufacturera argentina. Los mismos detractores de ayer, son hoy los más fervientes propangandistas: prefieren el artículo con la etiqueta "INDUSTRIA ARGENTINA", porque saben que a la bondad del artículo une su precio equitativo, ya que la mercancía no sufre recargo de impuestos que pesan sobre los productos extranjeros.

II

Hasta ahora no hemos hecho más que señalar el justo triunfo de la producción nacional. Analicemos, entonces, el porqué de esa preferencia por los artículos nuestros.

Nadie duda que la República Argentina ocupa uno de los primeros puestos en el mercado mundial en cuanto a su ganadería; se sabe, también, que la carne argentina es considerada de la mejor calidad; entonces, ¿por qué buscar un jamón, un fiambre, etc., con rótulo extranjero, cuando dichos países compran aquí la carne y con ella fabrican estos embutidos?

Idéntica preferencia se observa en materia de calzado, porque sabemos que los cueros de distintos animales se exportan en gran cantidad a los mercados europeos. Esta abundancia de materia prima permite al fabricante, no sólo seleccionar, sino también fabricar hasta los artículos de cuero de más lujo.

Lo mismo pasa con los casimires para trajes, pues poseemos las mejores lanas y algodones del mundo y nuestras fábricas, hoy perfeccionadas, no tienen nada que envidiar a las de mayor renombre. Entonces, ¿cómo el casimir nacional será inferior al que nos viene de otras tierras?

Visitando el Arsenal Marítimo de Guerra, los talleres tranviarios y el de los ferrocarriles, tendremos una sensación exacta de los progresos alcanzados en las industrias metalúrgicas.

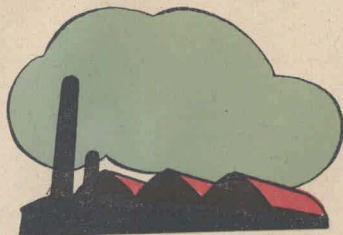
Igual esfuerzo se comprueba en la elaboración de subs-

tancias alimenticias, desde la galletita común que tanto gusta a nuestros pequeños, hasta las más finas confituras, licores, vinos, alcoholes; etc.

Los productos químicos y farmacéuticos son preparados hoy en nuestros modernos y confortables laboratorios.

Y no citemos los artículos de lujo, objetos de cerámica, aparatos de electricidad, relojería, tejidos e hilados, etc., porque éstos ya están consagrados por su perfección hasta por la crítica extranjera.

Las exposiciones industriales que año a año se realizan en la Metrópoli y muchos puntos del interior, nos vienen demostrando prácticamente la bondad de nuestros productos. En el pueblo argentino ha arraigado esa convicción, por eso prefiere el artículo con la etiqueta "INDUSTRIA ARGENTINA" a otros similares, porque es nuestro, obtenido con productos nuestros y elaborado por brazos nuestros.



Nicolás Avellaneda

PENSAMIENTO

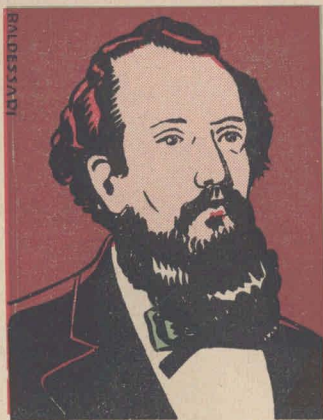
Como político, dió capital a la República, resolviendo así, uno de los más graves problemas de nuestra organización nacional.

Como orador, siempre convencía deleitando y su palabra que era todo una fuerza, le permitió salvar las situaciones más difíciles, calmando los espíritus, difundiendo la paz entre las multitudes revolucionarias, y arrancar aplausos hasta de sus mismos adversarios.

Como escritor ha sido nuestro primer clásico e indiscutiblemente, el fundador de la literatura nacional.

Trajo al nacer sangre de mártir y la cuna de nuestra libertad, dióle el talento que lo inmortalizó.

E. CANTÓN.



A V E L L A N E D A

INSCRIPCION

Pasó como un meteoro
De la Patria cruzando el ancho cielo.
¡Cuántas joyas formaban su tesoro!
¡Qué herencia nos dejó su pluma de oro!
Y en viéndole partir... ¡Qué desconsuelo!

CARLOS GUIDO SPANO.



BIOGRAFÍA SINTÉTICA:

Nicolás Avellaneda nació en Tucumán el 2 de octubre de 1837.

Murió en alta mar a bordo del vapor "Congo" el 25 de noviembre de 1885.

Al desembarcar sus restos en Buenos Aires se les tributó uno de los más grandes homenajes que se hayan realizado en el país.

Red Caminera

En un país netamente agrícola y ganadero como el nuestro, sumamente extenso, con ciudades importantísimas en el interior, que distan leguas y leguas de los puertos para el embarque y desembarque de productos, con empresas ferroviarias que, si

bien han ido extendiendo su red, buscan siempre que los capitales invertidos produzcan grandes ganancias, ha sido forzoso que el gobierno de la nación encarase el magno problema de dotar de buenos caminos al país. Para



lograr estos propósitos, ha terminado la construcción de caminos pavimentados como el de Buenos Aires - Rosario - Córdoba y otros de no menor importancia.

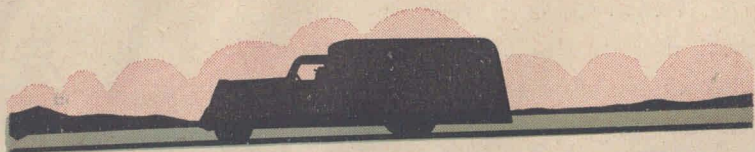
La provincia de Santa Fe es la que más rápidamente trató de unir algunos de sus grandes centros mediante una red caminera, cuya solidez y seguridad nada tiene que envidiar a las importantes carreteras del extranjero. Actualmente han quedado terminados, en la provincia citada, los siguientes tramos: Santa Fe - Rosario; Rosario - Casilda; Santa Fe - San Justo; Rosario - Villa Constitución; Santa

Fe - San Francisco; Santa Fe - Esperanza - Rafaela; Rosario - Cañada de Gómez.

También las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Tucumán y varias otras, cuentan ya con extensas y amplias carreteras pavimentadas y varios tramos en construcción.

Si todas las provincias siguieran el reconfortante ejemplo que nos brindan los referidos estados argentinos, tendríamos en pocos años asegurada la unión de las poblaciones para un intercambio rápido y seguro de nuestros productos, y desaparecería para el viajero esa palabra que tanto temía: "el pantano".

A fin de tener una idea más exacta sobre la extensión que abarcan los nuevos tramos pavimentados, señálese en el mapa de la República la red caminera.



El animal indispensable en las regiones montañosas: La mula

La pérdida de una mula en la cordillera, es una verdadera desgracia.

La mula está dotada de un instinto superior: conoce mejor que el hombre los peligros de los desfiladeros, los vados de los ríos y los puntos de reposo. Sus cascos se adaptan más al pico de la montaña que los de los otros animales. Es prudente y desconfía del jinete hasta la exageración. El valiente caballo se deja conducir, no conoce el



peligro, y se lanza a los abismos cuando se le azota con el látigo. La mula no obedece sino a sus propias inspiraciones. Si en las laderas se resigna a seguir invariablemente la línea recta, es porque no puede hacer otra cosa; si el camino por el cual marcha fuese más amplio se decidiría por la línea quebrada. Cuando los vientos que soplan en las alturas, en las primeras horas de la mañana le impiden respirar

con libertad, vuelve el anca al lugar de donde soplan, toma aliento y prosigue su interrumpido camino. Ella tiene su gramática parda, cuyas reglas no le fallan en los casos en que las aplica.

La mula es la caballería de la montaña. Por esta razón, la pérdida de un ejemplar de este cuadrúpedo, es una verdadera desgracia.

SANTIAGO ESTRADA.



INFORMACIÓN:

Se calcula que existe en el país unas 600.000 cabezas de ganado mular.

De nuestras grandes fuentes de riqueza:

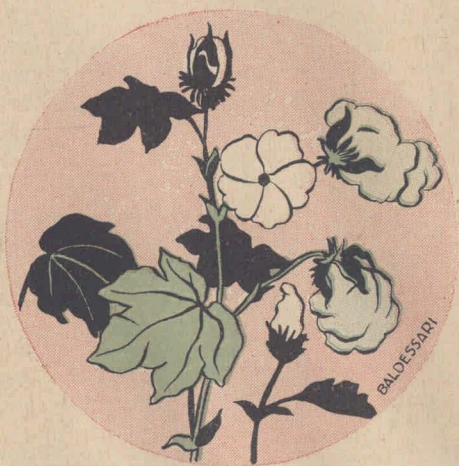
EL ALGODÓN

Desde la más remota antigüedad data el uso del algodón, utilísima planta originaria de todos los países cálidos; y desconocida en Europa hasta 445 años antes de la era cristiana, en tiempos de la antigua Roma.

Sucedió que un viajero de aquella época, visitó los países del Oriente asiático; y de todos ellos, entonces desconocidos algunos como la China, trajo a Europa grandes conocimientos y elementos de civilización.

Ese viajero se llamaba Herodoto y contó que: aunque en muchos de esos países había visto esa extraña planta, solamente unas tribus de la India hacían tejidos con su producto y vestían con ellos.

En América, solamente los indios mejicanos conocían y hacían el mismo uso de la planta; pues entre los regalos que llevó Hernán Cortés al rey de España, Fernando de



Aragón, iban incluídos tejidos primorosos hechos con producto de algodnero.

La mejor especie que se conoce es el algodnero herbáceo o de Malta. Esta especie, es la más resistente al frío y la que se cultiva en todas partes; incluso en el norte argentino, donde este arbusto alcanza un notable desarrollo.

Se conocen hasta treinta variedades de algodnero herbáceo; incluso el de Malta que ocupa el primer lugar y que dió nombre a esta especie. La planta en sí es muy vistosa; las hojas son de un color verde oscuro, las flores amarillas y muy grandes; quedando encerrada en una cápsula, la sutil fibra blanca que guarda en su seno a la semilla.

La cosecha comienza casi a los tres meses de haber florecido la planta y las cápsulas se abren solas al madurar.

Con el algodón o “lana vegetal”, como le denominaban los antiguos, se hace toda clase de telas desde las más humildes a los más finos tejidos: panas (terciopelos de algodón), muselinas, percales, etc.

No cabe duda que su explotación en la Argentina seguirá en aumento y llegará a ser otra de las grandes fuentes de riqueza. Seamos optimistas y confiemos en que, poseedores de tan primordial materia prima, ha de redoblar su explotación con el consiguiente aumento de fábricas.

Se podrá dar abasto al consumo nacional, disminuyendo el precio de los productos; pues quedarán excluídos los impuestos al derecho de importación y compraremos con más gusto lo que es “nuestro”, asegurando así, aún más la situación económica de nuestra querida patria.

Labor y constancia

No esperemos nada que no surja por la virtud de nuestra constancia y por la gracia de nuestra fuerza tranquila. Tierras y cielos, campos y mares nos invitan a la grandeza. ¡Mal haya cualquier doctrina que llame a mendicidad! ¡Mal haya cualquier incitación a la pereza!

Necesitamos hombres que digan frente a las más grandes ciudades: Somos capaces de levantar mayores ciudades todavía.

La patria no pide discursos sino labor buena y útil y se la embellece con las obras del entusiasmo generoso: abrir caminos, plantar árboles, levantar ciudades, construir puentes, fundar escuelas, sembrar la tierra, difundir la belleza, realizar la justicia, trazar acequias, decir la verdad, ense-



ñarla, limpiar los campos de malezas y alimañas, vestir el desierto, ennoblecer la fuerza, promover la abundancia: hacer de la tierra el jardín de la vida.

En fin, necesitamos hombres dispuestos a embellecerla y servirla, en jornadas bien cumplidas. Hombres de honor y responsabilidad con los demás; de honor y responsabilidad consigo mismos, con plena conciencia de su hermosa adhesión.

Necesitamos, con urgencia, ese linaje de gente.

(De "*Patria grande*").





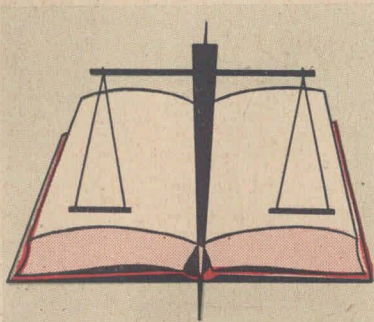
¿Qué es la Patria?

¿Qué es la Patria? Es el suelo donde nacimos, donde vimos la primera luz, donde respiramos el aire vivificante que nos dió movimiento, la atmósfera que influyó en nuestra complexión; todos los objetos externos que formaron nuestros gustos, nuestros hábitos, que excitaron nuestras afecciones y se ligaron a nosotros por los vínculos de la naturaleza y de la sociedad.

La reunión de todos esos objetos que nos son caros, es lo que forma ese ser ideal, tan querido, que se llama Patria.

¿Qué son las instituciones? Las leyes, los usos y costumbres que nos aseguran la fruición de ese conjunto de objetos a que está vinculado el amor de los ciudadanos.

BENJAMÍN J. GORRITTI.



FIJACIÓN ORTOGRÁFICA:

Vivificante — atmósfera — complexión — hábitos — excitación — afecciones — instituciones — función — ciudadanos.

O R E M U S

Da a mi patria, Señor, la fortaleza
Que has dado a las más ínclitas naciones
Y has que lleven sus triunfos los blasones
De la verdad, el bien y la belleza.

No permitas desmedro en su grandeza.
Ni consientas deshonor en sus legiones,
Y abrásanos, Señor, los corazones
Con llamas de justicia y de nobleza.

Que disipen su voz las tempestades,
En su recinto la abundancia fluya
Y reinen la salud y la alegría.

Y que jamás contemplen las edades
Ni gloria más excelsa que la tuya,
Ni patria más gloriosa que la mía.

M. NUMA CASTELLANOS.

Ejercicio de recitación.



SILVIO
BALDESSARI



Los grandes rotativos

El pueblo, para orientarse sobre la situación que atraviesa el país en el orden espiritual, así como su estado social, político y económico, lee los periódicos hacia los

cuales ha ido inclinando sus simpatías.



Es bueno desear que todo habitante lea diariamente uno de los grandes diarios, reconocidos como serios en su prédica y orientación, para

que se forme el ciudadano consciente y respetuoso; quien, consultando la opinión de sus conciudadanos, conocerá la verdad de los hechos de interés público, que ocurren dentro y fuera del territorio nacional.

Es conveniente saber que abusando de la libertad de imprenta que existe en nuestro país, algunos diarios que no deberían llevar el nombre de tales, aunque son los menos por suerte, con suma frecuencia traen noticias a grandes columnas, que están lejos de la verdad. Lo único que logran con esto, es desorientar a la opinión pública; aunque al día siguiente se vean en la penosa situación, de tener que desmentir lo que habían afirmado.

¿Es posible creer en noticias de tal índole, ya sean comerciales, sociales o elogios de obras realizadas por personas que tratan de destacar su nombre para conquistar un puesto electivo?

Niños, acostumbráos a leer los diarios, que ellos son fuente de educación; pero entendedlo bien: habréis de buscar aquellos diarios que podemos llamar sanos de cuerpo y de espíritu.



PARA RECORDAR:

El periodismo argentino está a la altura de los grandes y cultos países de Europa y Estados Unidos de Norte América.

Algo más sobre nuestro periodismo

Una de las misiones más importantes del periodismo es la censura de actos públicos y gubernamentales, cuando son objeto de reprobación popular, y alentar esos actos cuando son plausibles. Decimos popular porque: cada lector lee el periódico hacia el cual ha inclinado su simpatía. Si ese periódico abusa de la censura injusta a juicio de un lector, éste deja de ser simpatizante; si la mayoría de los lectores piensan lo mismo y retiran sus simpatías, merma la circulación. Al efectuarse esta merma, los avisadores retiran sus avisos, cuyo importe ayuda a mantener el periódico, para colocarlos en otro de mayor circulación. Entonces no alcanza el dinero para imprimirlo, se hace totalmente impopular y desaparece.

BALDESSARI



Luego quiere decir que todos los noticiosos diarios que subsisten y progresan (lo mismo las revistas periódicas sustentadoras de tendencias), llamados en conjunto y por extensión, periódicos, representan fracciones populares; son campeones parlamentarios del pueblo,

lo mismo que sus diputados ante el Congreso de la Nación.

La diferencia entre ambas instituciones es la siguiente: una es de naturaleza privada; la otra, de índole oficial. Más concreto: la diferencia consiste en que los diputados pueden votar y dar fuerza de ley a lo que sostienen, mientras que la prensa del país puede juzgar su conducta, sugerirles iniciativas y señalar en qué medida y con qué desviaciones van llevando a la práctica los ideales del pueblo elector.

En una palabra: la función del periodismo es más amplia y oportuna, porque la prensa del país, además de sostener los ideales, representa la opinión popular de todos los días y de todas las horas.

Ambas instituciones se complementan y forman una fuerza que asegura la libertad del país, respecto a otras naciones y respecto a sus propios habitantes.





El ejército de la Paz

El honor y la seguridad de la nación no se hallan hoy en manos de los soldados; están en manos de los que aran la tierra, de los que cavan la viña, de los que plantan los árboles, de los que pastorean un rebaño, de los que equipan la nave, de los que tejen el algodón, de los que conducen el tren, de los que estampan los libros, de los que acaudalan la ciencia y de los ciudadanos que educan a la niñez.

De esas escuelas saldrán los soldados, de esas forjas saldrán los cañones, de ese algodón y ese cáñamo y de esos árboles saldrán las tiendas de campaña y las velas y el asta sagrada que ha de desplegar al viento la bandera rejuvenecida de la Patria.

JOAQUÍN COSTA.

Ampliar el tema con reflexiones morales, haciendo resaltar la obra silenciosa pero fecunda que realiza esa inmensa falange de trabajadores en sus múltiples manifestaciones.

BELLEZAS ARGENTINAS

Las Cataratas del Iguazú

He aquí la catarata del Iguazú, una de las sorprendentes maravillas de la tierra.

No podéis imaginarnos cuán grande es y cuán imponente el río, que de un salto, baja, se hunde en las profundidades del abismo y lanza al cielo su enorme oleaje de espumas.

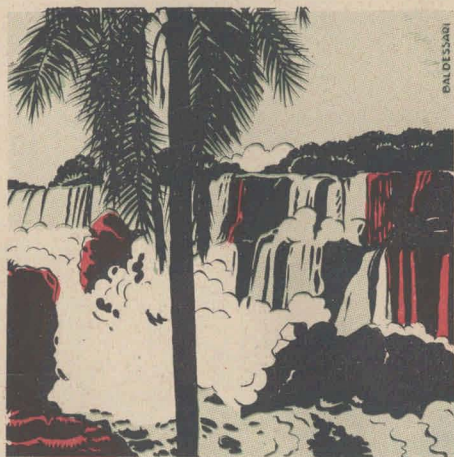
El ruido de cien huracanes sería débil rumor, comparado con el estruendoso golpe de sus aguas.

Del cauce revuelto se levantan nubes; todas sus vecindades están envueltas en velos de neblina.

En los días claros, cuando el sol deja caer haces de rayos de oro sobre las espumas, la luz se quiebra formando arco-iris en todas direcciones.

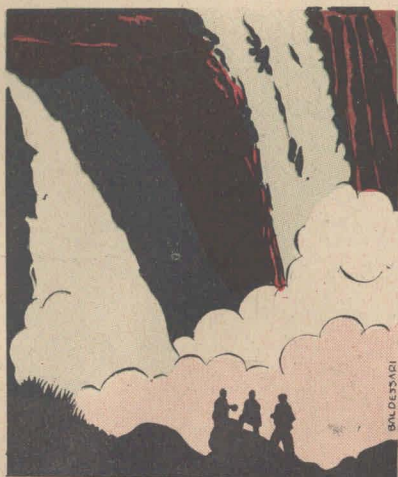
Entre aquellas zonas de rojo, azul y amarillo, se revuelven las olas y pasa el inquieto río, rugiendo como un monstruo.

El curso rápido del Iguazú sigue salvando obstáculos



de alturas y despeñaderos en muchas leguas, hasta que desciende a un territorio ondulado, modera su corriente y canta con débiles murmullos la música eterna de las palmas que bordan sus riberas.

R. F. SIMONÍN.



CURIOSIDADES:

Se calcula que, el día que sean aprovechadas las corrientes de agua del Iguazú, como fuerza motriz, haría marchar las dinamos capaces de abastecer de alumbrado a la mayor parte del territorio argentino.

De Nuestras Grandes Ciudades

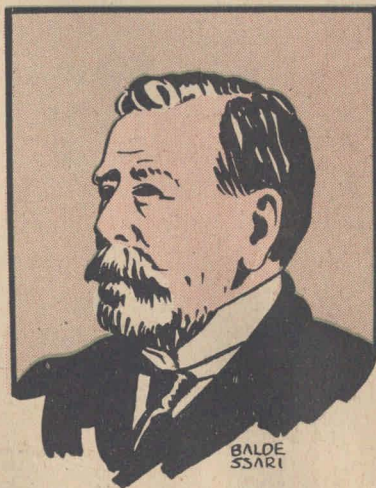
LA PLATA

La hermosa capital de la provincia de Buenos Aires, que con toda justicia ha sido conceputada entre las ciudades más estéticas de Sud América, fué fundada en 1882 por el doctor Dar-do Rocha.

No es tan populosa como las ciudades de Rosario o Córdoba, pero su grandeza está sobre todo en la espiritualidad de sus habitantes.

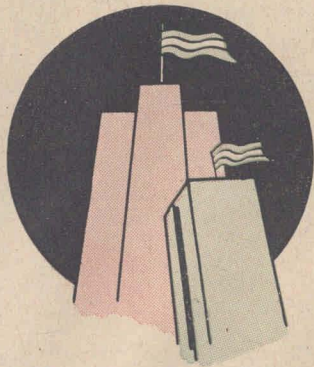
Si nos detenemos a observar prolijamente la vida ma-terial y espiritual que caracteriza a esta ciudad, la hallare-mos tan próspera y digna como muchas de nuestras grandes urbes. La vida no se desliza dentro de ese afiebramiento por la posesión del oro que corroe la personalidad del indi-viduo; notamos que aquí predominan las inquietudes ele-vadas del espíritu. En una palabra, La Plata, constituye un centro netamente intelectual, que hace honor a la República.

Posee grandes institutos de enseñanza superior, orgu-lllo de la cultura argentina. También cuenta con el Obser-vatorio Astronómico, teatros, grandes bibliotecas, etc.



A más de las muchas plazas que embellecen la ciudad, tenemos el “Bosque”, a donde acude a diario una buena parte de su población. En el Bosque se hallan el Lago, el Jardín Zoológico y el Museo cuyo renombre ha traspasado, desde hace años, las fronteras del país.

Distinguen también a la bella ciudad, sus anchas e innúmeras diagonales que descongestionan el considerable tránsito de peatones al par que proyectan mayor realce a la estética del conjunto, detalles todos éstos que dejan en el ánimo del viajero, las más halagüeñas impresiones sobre el brillante destino a que está llamada la culta capital de la primera provincia argentina.



DATOS GEOGRÁFICOS:

La Pcia. de Buenos Aires tiene una superficie de 306.829 Kms². y su población está calculada en 3.960.000 habitantes.

9 DE JULIO DE 1816

El acto a cuya memoria consagra el pueblo argentino los regocijos de este día, si fué justo del punto de vista político y trascendental para los intereses económicos de América y del mundo, fué, bajo su aspecto moral, un acto de virtud y de coraje, en que las generaciones contemporáneas y las futuras deben recoger una lección y un estímulo que temple en ellas el resorte de la energía cívica.

El conquistador de Méjico se arrojó a la muerte o la victoria poniendo fuego a sus naves; y con igual heroísmo nuestros padres de 1816, en la más ruda



peripecia del glorioso drama de la emancipación patria, oyeron la inspiración de sus grandes hombres y el grito de los combatientes y de los mártires, y al tocar la derrota, proclamaron la independencia nacional, desvirtuando todos los consejos de la molicie o de la fatiga y escogiendo entre la muerte o la servidumbre, la muerte de los bravos.

Fué un grande y noble ejemplo que nos enseña a no desmayar en la adversidad. La fibra de nuestros padres se retemplaba en medio del infortunio. Si alguna vez deca-

yeron, jamás se enervaron, y cuando sus creaciones se derrumbaban estrepitosamente, recogían la antorcha en medio de los escombros del templo y la agitaban sobre la cabeza de la humanidad para guiarla entre el polvo y las tinieblas de las ruinas.

JOSÉ M. ESTRADA.



PARA RECORDAR:

Presidió la gloriosa jornada del 9 de julio de 1816, don Narciso de Laprida. Tuvieron una acción descollante: Fray Cayetano Rodríguez, Paso, Serrano, Godoy Cruz, Gorriti y otros más.



Turismo

Con suma frecuencia se lee en los grandes rotativos, que familias argentinas se ausentan del país con el fin de pasar alguna temporada en el extranjero; viajes que distribuyen la inversión de fuertes sumas de dinero extraídas de nuestras riquezas, por cuanto aquí fueron acumuladas y van a ser gastadas en países muy lejanos al nuestro.

El amor a la patria se demuestra invirtiendo en el país sus grandes capitales, haciendo turismo en él, visitando sus

innumerables bellezas naturales (que nada tienen que envidiar a las mejores del mundo), cooperando y colaborando en todas las obras nacionales, que más de una vez fracasan por falta de ayuda de los argentinos cuyo dinero va a engrosar las riquezas de otras naciones.

¿Faltan en estas feraces tierras puntos de atracción para el turista? No, es la respuesta. Nuestros grandes y aristocráticos balnearios, como también las soberbias montañas, ofrecen bellezas tales, que sólo el poeta podría describirlas. Lo que pasa, entonces, es que esas personas adineradas no van, en muchos de los casos, en procura de esos puntos ideales que compensan al espíritu de las aciagas luchas diarias, porque si así fuera no irían a buscar en tierras extrañas lo que aquí tenemos hasta para los gustos más exigentes.

No es así como se hace patria; ese derroche de tanto oro argentino en otras naciones, debe combatirse. Bien está, y es una aspiración, el viajar; satisfacer esas ansias que todos sentimos por conocer lo que es el mundo. Nos referimos al caso en que, sistemáticamente, familias pudientes se van al extranjero; olvidando que sus fabulosas riquezas fueron obtenidas aquí y, en consecuencia, aquí también debieran gastarlas.

Niños argentinos: ni uno solo de vosotros debe contemplar con indiferencia este problema de vital importancia.

Cada niño debe ser un entusiasta propagandista de las admirables bellezas de su suelo; haced conocer todas estas cosas a familiares y amigos; nada de viajes a exóticas tierras. Todo argentino tiene la obligación moral de conocer bien el suelo donde nació. Su conocimiento le evitará admirar paisajes extraños, porque sabrá que en su patria existen rincones más deliciosos, más naturales y más suyos, porque están enclavados en la tierra de sus mayores.





Vegetación de los Andes

Los bálsamos, las resinas, los aromas, los antídotos, todas las cualidades enérgicas están en la base de nuestra soberbia cordillera. Los cereales, las hortalizas, los pastos, las propiedades benignas están sobre sus faldas.

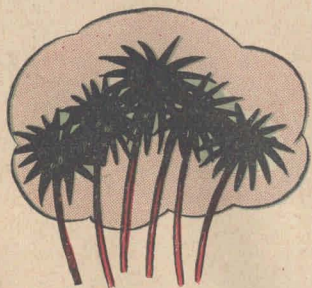
En las cimas se han refugiado las gramíneas, los musgos y la mayor parte de las criptógamas.

Aquí se vuelven a hallar cualidades enérgicas en algunas plantas. Los extremos, ya lo hemos dicho, se tocan.

¡Qué diferentes son las selvas de Santiago de las cercanías de Quito! La altura de los árboles crece en razón inversa de la elevación del suelo en que nacen. En las costas son colosales, y los diámetros son enormes; los troncos derechos, perpendiculares y dejando entre sí grandes espacios vacíos. Las lianas abundan en extremo. Maromas, cables semejantes a un grueso navío, bajan y suben, unas veces perpendiculares, otras envolviéndose espiralmente alrededor de los troncos. Aquí forman bóvedas, allí techos que no pueden penetrar los ardientes rayos del sol.

Las palmeras, estos orgullosos individuos de las selvas inflamadas, levantan a los aires sus copas majestuosas y descuellan sobre cuanto las rodea. Pocos musgos revisten los troncos. Las raíces someras se extienden horizontalmente a distancias prodigiosas. Un huracán, una ráfaga de viento arranca con facilidad esas masas inmensas que parecía desafiaban a todas las convulsiones y a la duración misma de los siglos. En su ruina envuelven todo cuanto existe en la vecindad: hombres, animales, plantas, todo queda oprimido bajo su mole.

FRANCISCO J. DE CALDAS.



DATO GEOGRÁFICO:

Capital de la gobernación de los Andes: San Antonio de los Cobres.

De nuestra gran zona Chaqueña



Una gran zona de la República Argentina se conoce con el nombre de "Chaqueña". Comprende: los territorios del Chaco y Formosa; casi toda la provincia de Santiago del Estero, el oeste de Salta y el norte de Santa Fe.

Su natural producción es la llamada forestal o sea maderera y la que principalmente se explota. Bosques interminables cubren una gran parte de su suelo, con una variedad calculada en ciento cincuenta tipos de maderas distintas; no falta el lapacho ni el cedro, además de abundante quebracho colorado y blanco.

En los últimos años fué tal la devastación de los bosques que, pasando el tiempo y con ese sistema, hubieran desaparecido totalmente. Comprendiéndolo así nuestras autoridades nacionales, para evitar la pérdida de esa enorme riqueza, obligaron a los obreros a replantar las zonas explotadas; al mismo tiempo establecieron que sólo podían cortarse los troncos llegados a su máximo desarrollo. Ha sido una medida acertadísima tomada a tiempo, que asegura la conservación de esa cuantiosa riqueza forestal.

La industria forestal abarca no sólo la explotación de la madera, sino también la de ciertos productos derivados, como sucede con el tanino, que se extrae del quebracho. Esta sustancia se utiliza para curtir cueros y toda clase de pieles, exportándose también al extranjero.

En la zona chaqueña, se cultiva actualmente: algodón, tabaco, yerba mate, etc.

Ya lo véis, niños míos: hacia donde se extiende la vista, todo es riqueza, fuente inagotable de múltiples producciones que, de ser explotadas en forma más intensiva por capitales argentinos, se habrá acrecentado la potencia económica de nuestra joven nación.

En presencia del mapa se hará conocer las principales vías fluviales que unen dicha zona a los grandes puertos de la República.





Manuel Belgrano

Belgrano es la figura más pura que nos ofrecen los anales de la Revolución Argentina.

No tiene el brillo de Moreno, ni la vehemencia de Montea-gudo, ni menos el talento mili-tar de San Martín, pero habien-do actuado en la vida civil y en la acción guerrera, siempre en primera fila, pudo desplegar to-das las energías morales que revelan el temple de un gran-de y honrado ciudadano.

Belgrano descuella, pues, por eminentes virtudes cí-vicas, más que por sus hazañas militares; y su nombre vivirá tanto como la Bandera Argentina de la cual es crea-dor y a la vez portaestandarte.

C. L. FREGEIRO.

BIOGRAFÍA SINTÉTICA:

Nació el general Manuel Belgrano en Buenos Aires, el 3 de junio de 1770.

Falleció en su ciudad natal, el 20 de junio de 1820.

Las más gloriosas jornadas fueron los triunfos de Salta y Tucumán.



Mar Chiquita, de las aguas milagrosas

Encuéntrese en la parte nordeste de la provincia de Córdoba, en las cercanías de las ciudades de San Francisco y Morteros, una extensa laguna que ha recibido el nombre de Mar Chiquita del Norte.

Sus aguas medicinales recomendadas especialmente para personas reumáticas, atraen durante los meses de noviembre a abril, una enorme cantidad de enfermos que acuden de todos los extremos de la República, en la esperanza de encontrar en ellas el remedio que no pudieron hallar en los tratamientos a que se sometieron por espacio de largos e interminables años.

Desconcierta ver pasar a nuestro lado hombres y mujeres, jóvenes muchos de ellos, atacados por este mal. Son los desahuciados con quienes la ciencia ya nada puede hacer. Es que el reumatismo articular agudo es de difícil curación; por eso, el médico recomienda siempre los baños sulfurosos, yodurados, alcalinos, etc., única forma de atenuar los efectos de tan penosa dolencia.

Gracias a las virtudes medicinales de esas aguas, fuertemente saladas, se acentúa año por año, la afluencia de enfermos reumáticos que sobrepasa todo cálculo.

¿Tenemos, acaso, necesidad de buscar en el extranjero lo que nuestro hermoso país nos brinda con resultado palpable?

Es necesario, pues, hacer conocer al pueblo argentino que Mar Chiquita del Norte tiene sus aguas milagrosas, como también las de Carhué, Cacheuta, Rosario de la Frontera, Nahuel Huapí, todas argentinas, tan buenas como las famosas de Lourdes u otras de renombre universal.



ASOCIACION DE CONOCIMIENTOS:

El reumatismo y su acción nociva sobre las distintas partes del cuerpo humano.

Efectos reactivos que producen estas aguas que contienen abundante cloruro sódico, cal, magnesia, yodo y otras sustancias minerales.



El Colono

Como esas nubes gigantescas, de bordes iluminados que llenan el cielo tropical, se destaca en la soledad infinita, dorada por la mies, la valiente silueta del colono.

Llegado después del gaucho, el ovejero (nada de pastor) y el chacarero, es el primer obrero de nuestra civilización, si queremos entender por tal lo que es: trabajo, industria, comercio, producción, para independizar al hombre y libertar al pueblo, haciéndolo

próspero y feliz. Hasta hace pocos años comíamos pan, porque Chile nos enviaba su harina, y hoy, después de bastarnos a nosotros mismos, exportamos un saldo de tres mil millones de ks. de trigo solamente, que importa 170.000.000

Italiano, francés, ruso, alemán, suizo o escandinavo, son iguales en Pigüé, Esperanza o Caseros, para probar que las ideas y los sentimientos no tienen nacionalidad cuando nos impulsan a un fin común.

¡Salud, vencedor del desierto, columna de la República! ¡Sí se reconocerán tus esfuerzos, sí tendrás la gratitud del porvenir!

A. REYNAL O'CONNOR.

(Abreviado).

ORTOGRAFÍA: Palabras esdrújulas: próspero — haciéndolo — República — comíamos.



Nuestra Cultura

Hace muchos años que allá por Europa y en alguna nación americana, se tenía un concepto muy pobre de nuestra cultura. Esta opinión, desde luego, ha cambia-

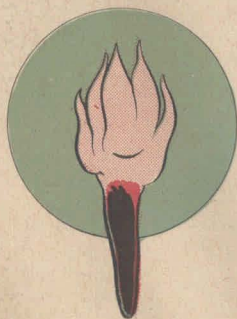
do radicalmente; porque, a medida que esos lejanos pueblos se han ido acercando espiritualmente a nosotros, se han dado cuenta de que estaban en un craso error. Es así como llegaron al convencimiento de que la República Argentina había alcanzado un alto grado de cultura; nada tiene que envidiar a los países más cultos del viejo continente. Esta situación es más que privilegiada, por cuanto se trata de una nación joven; razón justificada para admitir que en un día no lejano, los que hoy son niños lograrán, mediante su encomiable esfuerzo, llevarla a la cabeza de las naciones más civilizadas de la tierra.

En lo que a periodismo se refiere, ya dijimos en una de las lecciones anteriores, que nuestros grandes diarios compiten con las más famosas editoriales del globo. Y si de enseñanza pública se habla, también podemos enorgullecernos de la admirable organización que impera en los establecimientos educacionales, verdaderos avanzadas en

materia de educación y ramas afines a la enseñanza primaria, secundaria y universitaria.

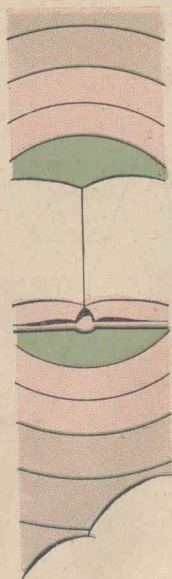
Tenemos también grandes institutos científicos, a saber: los observatorios astronómicos de La Plata y Córdoba, los museos nacionales de Buenos Aires y La Plata, el Instituto Geográfico Argentino, la Biblioteca Nacional y muchos otros centros de alta cultura.

En el interior de la República, el analfabetismo tiende a disminuir considerablemente, debido a que va acentuándose la intensa preocupación de los gobernantes por contrarrestar ese mal.



De Nuestros Grandes Héroes Civiles

a SARMIENTO



Duerme el atleta. Bajo el mármol sueña
Que no descansa el luchador valiente;
Y plegada sobre él, madre doliente,
Cubre su cuerpo la argentina enseña.

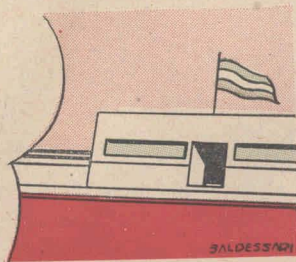
Duerme el atleta. El ideal, diseña
Inmarcesibles glorias en su frente;
Sueña y se ve tranquilo, omnipotente,
Cóndor andino sobre abrupta peña.

¡Allá arriba! ¡más alto todavía!
Donde tan solo llega el pensamiento;
En la cumbre más áspera y bravía!

¡Glorifique la patria sus hazañas!
¡Que para alzar la estatua de Sarmiento
Hay que hacer pedestal con las montañas!

ENRIQUE E. RIVAROLA.

Ejercicio de recitación.



El Algarrobo

El algarrobo es árbol tradicional, indianista, blanco de corazón, dulce en la fruta, que surge rodeado de plantas bajas, deprimidas por la carencia absoluta de agua.

Hunde sus raíces diez, quince metros, en la tierra cicatera, y le extrae sus más escondidos jugos. Hay muchos algarrobos centenarios, porque para desarrollar su tronco, sólo, necesitan larguísimos años. Es tal árbol prodigio de fuerza, de constancia y de valor. Penetra en la tierra ingrata su raíz pertinaz, poco a poco, luchando contra todos los rigores y, conforme va encontrando los jugos nutricios, alza el tallo, engruésalo hasta ser árbol corpulento, tiende la abundante copa a la vez blanda y resistente, que los vientos mecen, y se place en regalar al pobre su vaina alimenticia.

CARLOS B. QUIROGA.

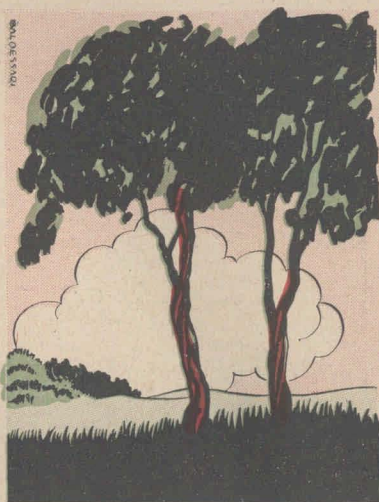
(Abreviado).

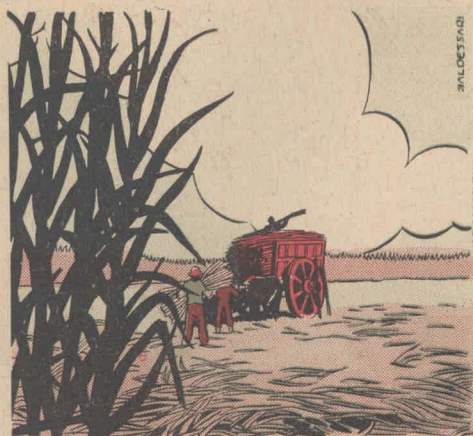
SIGNIFICADOS DE PALABRAS:

Deprimir: Abatidos — humillados.

Cicatera: Ruín — miserable.

Pertinaz: Rebelde — duradero.





La Caña de Azúcar

Nuestro país es uno de los que produce mayor cantidad de azúcar en el mundo.

Lo que en otros países y especialmente en los de Europa es un artículo de lujo, aquí, con asombro del que llega de esas tierras, se prodiga a los animales domésticos. Claro está que si su cultivo en vez de ser extensivo fuera intensivo a la vez, habría para proveer a la mitad de la demanda mundial.

La industria azucarera en la Argentina data desde hace muchísimos años.

Actualmente explotan tan valioso vegetal varios ingenios, donde encuentran trabajo millares de brazos argentinos, que acuden allí desde distintos puntos del país.

De la caña azucarera se extrae el alcohol, producto que aporta anualmente una crecida suma de dinero que ingresa en las arcas del Estado.

Es de esperar que, una vez regularizada la situación económica por que atraviesa la Nación, no han de faltar

los potentados argentinos, que inviertan parte de sus elevados capitales en la explotación de esta magnífica planta que se desarrolla admirablemente en todo el norte argentino, y de la cual se extrae el dulce jugo que luego ha de tener tan innumerables aplicaciones en la alimentación humana.



INFORMACIÓN:

Contamos en la actualidad con 40 ingenios, a saber:
Tucumán, 31; Jujuy, 3; Salta, 2; Santa Fe, 2; Chaco, 1 y
Corrientes, 1.



FLORENTINO AMEGHINO

Este gran sabio argentino, consagró más de 42 años de su preciosa existencia al trabajo, a la investigación y al pensamiento. Fué modesto, probo, sin envidias, sin odios y sin ambiciones que no fueran nobles. Hijo de sus obras, ejemplo de voluntad

y de dedicación, su vida es digna de imitarse.

Nacido en Luján, el 18 de septiembre de 1854, fué como Sarmiento, “de la escuela de los que se hacen solos”. Sus padres, genoveses trabajadores pero sin fortuna, no pudieron darle mayor instrucción.

Desde joven, revelóse curioso, testarudo y tenaz, condiciones que lo llevaron a ser un incansable desenterrador de fósiles, un gran descubridor de faunas pretéritas y un infatigable escrutador de las materias geológicas.

Niño aún, (apenas contaba 10 años de edad), recogió en las barrancas del Luján, que tan cerca de su casa corría, unos caracoles hechos pedazos y, presentándoselos a su padre, inquirió su procedencia.

—El río los arrastra en la corriente — se le contestó.

—Sí, la corriente puede arrastrarlos pero nunca incrustarlos en el barranco — pensó.

Y queriendo indagarlo empezó a hacer excavaciones, comprobando que todo el terreno estaba formado por los mismos restos hallados en la superficie.

Ameghino fué un convencido de que la especie humana tuvo su origen en las pampas argentinas.

OLGUÍN y Z. GRONDONA.



REFLEXIÓN MORAL:

Con perseverancia infatigable se llega siempre al triunfo.

De nuestros grandes hombres

JUAN BAUTISTA ALBERDI

He aquí, una de las grandes figuras de la historia cívica argentina: Juan Bautista Alberdi, el extraordinario jurisconsulto, considerado como el inigualable filósofo del derecho en Sud América.



De sus obras se destaca por sus alcances y vastas proyecciones sociales "*Las Bases*", obra no superada hasta nuestros días.

Su texto ofrece a los hombres estudiosos y aun a nuestros grandes jurisconsultos de hoy, una fuente inagotable de sugerencias, de verdadero humanitarismo, de comprensión profunda del complicadísimo engranaje que importan los múltiples organismos de un estado, cuando se inicia en

la vida. Hay sugerencias y una riqueza de concepciones sociológicas tales, que nuestros grandes hombres de leyes se ven obligados a recurrir a esta magna carta de la libertad argentina.

No sólo fué un gran estadista y abogado insuperable, sino que se distinguió como excelente músico.

Su vida fué una sucesión de triunfos y también de grandes luchas. Incomprendido en aquella época de apasionamientos políticos y escasa cultura popular, tuvo enemigos; entre ellos al dictador Rosas que lo obligó, como a tantos hombres ilustres, a emigrar del país. Alberdi fué a Montevideo; desde allí siguió luchando intensamente, con sus escritos, contra la dictadura rosista.

Nació este gran argentino, en Tucumán el 29 de agosto de 1810. Después de haber luchado infatigablemente por el progreso de su patria y por su reorganización política, murió lejos del suelo natal, en París, solo, pobre, en un misérrimo cuartucho, el día 18 de junio de 1884.

Aquí tenéis, esbozada en pocas palabras, parte de una vida que se consagró por entero a su patria, contribuyendo notablemente a la organización institucional de ella, con su poderosa inteligencia.

Sed buenos como él; trabajad siempre por sostener su obra y así honraréis la memoria de los que tanto sufrieron y lucharon por un mismo ideal: la libertad y el progreso de la Nación Argentina.

Una de las tantas doctrinas del gran estadista Juan B. Alberdi: *"Gobernar es poblar"*.

La música del Himno Nacional



El autor de la música del Himno Nacional Argentino, es el español don Blás Parera, amigo íntimo y compatriota de don Juan Larrea que le protegió hasta su huída a Colonia, por la persecución que le hicieron otros españoles exaltados.

El Himno se ensayó por primera vez en casa de la Sra. María Sánchez de Thompson y es notorio que el poeta Luca leyó los versos allí mismo la noche del 14 de mayo. El Sr. Thompson había ejecutado en su clavicordio la canción que David cantaba al arpa, cuando substituyóle Blás Parera en procura de algún motivo musical que diera margen a su inspiración. Elaboró su composición y días después se cantaba en casa de la Sra. Isabel Casamayor de Luca.

Tales ensayos, dieron lugar a una posterior audición en el gran salón de actos públicos del Consulado, a la que concurrieron un selecto grupo de damas y caballeros.

Al sentirse los primeros acordes todos se pusieron de pie espontáneamente y así escucharon aquella música con devoción y respeto.

La noche del 25 de mayo de 1813 se cantó en la “Casa de Comedias”, acompañado al piano por Blás Parera y al año siguiente al pie de la Pirámide de Mayo, levantada en la Plaza de la Victoria. En seguida, se incorporó a la “Escuela de la Patria”, y al ejército.

Tres años después, fué cantado en Chile, la noche del 16 de febrero de 1817, en un suntuoso sarao dedicado al ejército vencedor en Chacabuco.

Tal es, en síntesis, la historia del Himno Nacional Argentino.

B. L. PEYRET.



Constrúyanse frases con las siguientes dicciones: Persecución
— clavicordio — selecto — vencedor.

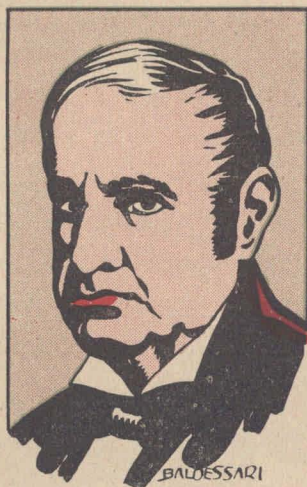
Significación del Himno

El Himno Nacional Argentino, es nuestra historia desde la Revolución hasta el día en que fué escrito. Anuncia el advenimiento de los americanos, sus sufrimientos del pasado y sus gloriosas conquistas de la época; mientras que presenta al concierto de los pueblos libres a la “Nueva y Gloriosa Nación”, “Coronada su sien de laureles”, libres del mundo que a su vez responden: “Al gran pueblo argentino salud”.

El himno profetiza lo que sería nuestro país en el porvenir, y lo señala heroico y fuerte para igualarlo al coloso que, a manera de Roma antigua que se hizo señora del mundo, se había hecho señora de América.

El Himno, en su letra, es también la primera declaración de la Independencia. Tiene gran significación como canción guerrera y en su última estrofa, al referirse al voto del pueblo, alguien ha dicho que fija un concepto claro sobre política: “Al gran pueblo argentino salud”.

El pueblo argentino eran todos los pueblos que simpatizaban con las ideas de mayo y luchaban por ellas; eran



los territorios adyacentes a los grandes estuarios del litoral: el Paraná, el Paraguay, el Uruguay y el Plata, que tenían a la cabeza a Buenos Aires, foco de monarquía contra la que era preciso combatir.

B. L. PEYRET.



Se recomienda dar lectura a las nueve estrofas del Himno Nacional, tal como fué aprobado por la Asamblea General Constituyente, el 11 de Mayo de 1813, así podrá interpretarse el espíritu que anima a cada una de sus estrofas, por cuanto, sólo conocemos y entonamos una parte del Himno Nacional.



La Sacra y divina planta

Con este sugestivo nombre el poeta Edmundo Spencer bautizó la planta del tabaco.

En el norte argentino se cosecha admirablemente y en gran escala esta especie vegetal.

Sus hojas se destinan a la manufactura del tabaco: cigarrillos, cigarros puros, tabaco en hebras, rapé y tabaco para mascar.

Tanto en el cultivo como en la elaboración del tabaco, se emplean en nuestro país millares de personas de ambos sexos.

El hábito de fumar al creer de algunos, parece ser uno de los tantos vicios recientes que azotan a la humanidad; sin embargo, no es así. Ya cuando Colón llegó a la isla de Cuba, en su primer viaje, se encontró con que los naturales que vivían en ella, manipulaban un producto extraño y no sin gran asombro pudo observar cómo echaban humo por la boca y la nariz.

No ha sido posible determinar desde qué época ya fumaban los aborígenes de América.

Esta curiosa costumbre fué llevada por los conquistadores de América a las tierras de España.

Con una rapidez increíble se extendió tan perniciosa práctica a muchísimos pueblos de Europa. Fueron luego los ingleses quienes al visitar el Nuevo Continente, se llevaron grandes cantidades de tabaco, que luego fueron vendidas a todas las comarcas de la tierra, pese a las prédicas y prohibiciones de todos los gobiernos.

Fué tal la fe que inspiró esta vistosa planta, que hasta en la misma Europa se la consideró como un sedativo de primer orden e inigualable preservador de enfermedades.

Sin embargo, nosotros no compartimos tal opinión, pues sabemos perfectamente que el hábito de fumar es nocivo: no sólo perjudica a la dentadura sino que produce serios trastornos en los órganos vitales: estómago, corazón y pulmones. Por otra parte, constituye un derroche que va minando los escasos presupuestos con que deben hacer frente a las emergencias de la vida, tantos hogares pobres que conviven en nuestro medio.





A la Patria

INVOCACION

Ayer el sacrificio; hoy el trabajo; mañana la gloria.
Tus héroes abrieron el surco; sus hijos fecundan la
siente; las generaciones del porvenir cosecharán la mies.

Todo por tu grandeza: los corazones que te aman;
los brazos que te defienden; los cerebros que te ilumi-
nan; las palabras que te bendicen; la ancianidad que te
honra; la juventud que te venera; la niñez que te canta.

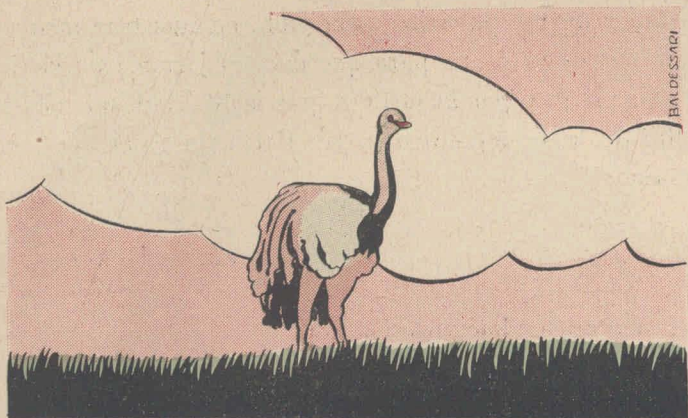
Inspíranos ¡oh madre! la abnegación que guardas en
las tumbas de tus mártires; destila en nuestras almas las

virtudes de tus patricios; enciende en nuestras mentes la antorcha de tu genio, para que nuestra jornada en la tierra sea por la paz, por la justicia, por la libertad, por el Evangelio de tu fe republicana ¡oh Patria inmortal de los argentinos!

LEOPOLDO HERRERA.

Recitación: Interpretación oral.





El avestruz

El avestruz de América, que los indios guaraníes llaman ñandú o churí y los quichuas suri, habita las provincias de Tucumán y Salta, el Paraguay, las llanuras de Montevideo, las pampas de Buenos Aires, y se dice que hay de estas aves hasta en el estrecho de Magallanes. Prefieren el campo raso a los bosques y se asocian por pares y a veces en bandadas de más de treinta individuos. Donde no se les molesta, se acercan a las habitaciones campestres y no huyen de la gente de a pie; pero donde se acostumbra darles caza, son en extremo ariscos y huyen con tanta velocidad, que aun con buenos caballos es dificultoso alcanzarlos.

Los pollos que crían en las casas se hacen mansos y familiares desde el primer día; entran en todos los apo-

sentos; se pasean por las calles; salen al campo y vuelven a casa. Son curiosos y se paran en las puertas y ventanas para atisbar lo que pasa en el interior. Comen granos, pan y otros alimentos; no desdeñan las moscas y demás insectos volantes que atrapan diestramente en el aire; tragan también piezas de metal, monedas y aun las piedrezuelas que encuentran. Su natural es simple, apacible, inocente; cobra afición a las personas con quienes viven y gustan de ser acariciados.

ANDRÉS BELLO.



PARA RECORDAR:

El avestruz, ave de gran tamaño, pertenece al orden de las corredoras.

El americano es de menor tamaño, con tres dedos en cada pie, muy desarrollados.

Su plumaje es de color gris uniforme.

Sus plumas son muy útiles.

Su nombre técnico: Rhea Americana.

La historia del Regimiento 12 de Infantería

Una de las más gloriosas unidades de las fuerzas militares argentinas es, sin duda alguna, el Regimiento 12 de Infantería.

Buscar los antecedentes e historiar su pasado sería tarea ímproba. Nos

concretaremos entonces a exponer, muy someramente, algunos detalles que se relacionan con este brillante cuerpo de la defensa nacional.



El Regimiento 12 de Infantería fué creado el 26 de julio de 1815. Se componía en aquel entonces, de setecientos pa-

triotas concentrados en Cochabamba; y fué su primer jefe, el Brigadier General don Antonio Alvarez de Arenales. El hecho de ser éste español, no fué obstáculo para que abrazara, con verdadero calor y admiración, la justa causa libertadora que perseguían todos los pueblos americanos.

Al disgregarse el "Ejército del Norte" al mando de Belgrano, del que formaba parte el regimiento, quedó de

guarnición en Salta y al poco tiempo en Córdoba. En el año 1861 se destaca por su bravura, entre los ejércitos de coalición contra el Paraguay: en las jornadas de Boquerón, Curupaití, Paso de la Patria y otras.

Finiquitada la campaña del Paraguay, tocóle al Regimiento 12 sofocar varias revoluciones que iban sucediéndose en distintos puntos del país, cooperando en esta forma en la reorganización nacional.

Prestó su valiosísima ayuda en la “Campaña del Desierto” dirigida por el general Julio A. Roca, campaña que aseguró la tranquilidad de los valientes habitantes diseminados en las dilatadas pampas del sur de Buenos Aires.

Después de muchas jornadas, a cual más heroica, fué destinado definitivamente a Santa Fe en el año 1917.

Recientemente celebróse con gran júbilo un año más de su gloriosa existencia. En tan feliz oportunidad, el referido cuerpo ratifica el excelente concepto; admiración y simpatía que ha sabido crearse en el ambiente santafesino, ya que su acción desarrollada ha sido tan meritoria.

En la actualidad cuenta con amplios y confortables cuarteles, donde reciben instrucción millares de ciudadanos que sabrán defender y poner al servicio de la patria, los vastos conocimientos que les fueron impartidos.

PARA RECORDAR:

La República Argentina se divide en 5 regiones militares:

- 1º) Capital Federal.
- 2º) Campo de Mayo.
- 3º) Paraná.
- 4º) Córdoba.
- 5º) Tucumán.



Los lagos argentinos

La Patagonia es digna rival de Suiza por la magnificencia de su naturaleza.

He visitado Suiza y sus grandes lagos, después de haber recorrido la Patagonia, y creo que aquella es sólo una reducción de la Patagonia andina. Ninguno de sus lagos tiene la imponente majestad del lago Viedma; ninguno de sus glaciares puede compararse con el mar de hielo, semejante a un pedazo de la costa groenlandesa, que domina el volcán Fitz Roy.

El lago Argentino, es más salvaje, más soberbio que el de los Cuatro Cantones; todo lo que éste posee, salvo lo que es obra del hombre, lo posee el lago patagónico, pero en mayor escala proporcionada a sus dimensiones.

El lago San Martín, separado de los canales andinos por los montes Lavalle, no tiene igual entre los de dimensiones más modestas que yo he visto, el de Brienz, por ejemplo; los picos nevados de las cercanías son muy imponentes.

El Nahuel Huapí tendría semejanza con el Lemán si a éste se añadiera el de los Cuatro Cantones; y el monte Blanco tiene un hermano en el Tronador, gigante geológico, siempre colérico y rugiente.

FRANCISCO P. MORENO.

En presencia del mapa de la R. Argentina, recórrase la zona lacustre.



Retrato del General San Martín



San Martín, como ser físico poseía una figura arrogante, altiva y en todo militar. Había nacido soldado y murió soldado. Alto, moreno, ancho de pecho, rígido como un sable, su espesa cabellera negra caía, aun en su edad madura en enérgicas guedejas sobre su frente atezada, según se deja ver en un retrato casi juvenil que de él se

conservó en la Sala de Gobierno de la antigua Mendoza. En su vejez peinaba, empero, sus canas cortadas militarmente, con la llaneza del cuartel.

Su nariz era aguileña, su barba saliente, su boca enérgica, si bien en los últimos años espeso bigote completamente cano disimulaba la languidez de sus pliegues y la pérdida de su dentadura.

La vida entera, parecía sin embargo, concentrarse en los ojos, de un negro brillante sombrío en que todas las pasiones parecían teñirse de relámpagos como en los de aquel admirable tipo de belleza guerrera que poco después se extinguió entre nosotros; su capitán favorito, Las Heras.

La "mirada terrible" del general San Martín ha que-

dato en Chile como una especie de leyenda, pero a nuestro juicio había en esa severidad del semblante más aparato que ira, más estrategia que pasión, San Martín, por no gritar, miraba.

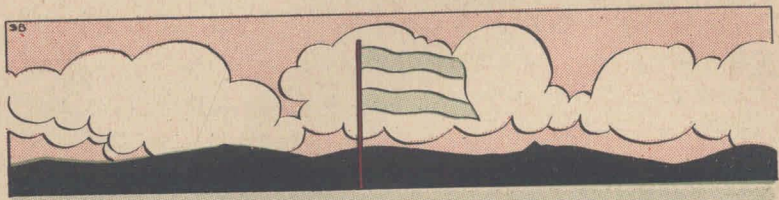
BENJAMÍN V. MACKENNA.



BIOGRAFÍA SINTÉTICA:

Nació el gran libertador americano en Yapeyú, el 25 de febrero de 1778 y falleció en Boulogne Sur Mer, el 17 de agosto de 1850.

Sus cenizas se conservan en la Catedral de Buenos Aires, a la derecha de la entrada principal.



El tesoro del país argentino

Las catorce provincias argentinas, un día,
Reuniéronse a la sombra protectora del Ande,
Para saber cuál de ellas, dichosa poseía
Del país lo más noble, más hermoso y más grande.
Mentó la sabia Córdoba su claustro de doctores;
Tucumán sus ingenios y sus cañaverales;
San Luis, sus tersos mármoles, rayados de colores;
Corrientes y Santiago sus selvas tropicales;
La Rioja y Catamarca, sus valles y montañas;
Salta y Jujuy, sus bellas y antiguas heredades;
Buenos Aires, sus pampas cubiertas de ciudades;
Santa Fe, sus pobladas y fértiles campiñas;
Entre Ríos, sus costas de perlas y esmeraldas;
Y Mendoza, la sangre de las pomposas viñas,
Que cuelgan de sus cerros tejidas de guirnaldas.
Presente la República, alzó la faz altiva:
—Ninguna de vosotras en sus lindes encierra—
Les dijo noblemente — como dueña exclusiva,
La más preciada joya de la argentina tierra.

En todos vuestros campos existe ese tesoro;
Donde hay un argentino se encuentra por doquiera.
¿Cuál es? — le preguntaron las provincias en coro.
Ella, mostrando el cielo, repuso: La Bandera.
Y entonces las provincias, tendiéndose las manos,
Clamaron inspiradas por la gracia divina:
—Es cierto. Ni ciudades, ni montañas, ni llanos.
¡Es nuestra mayor gloria la Bandera Argentina!

CARLOS O. BUNGE.



Recitación individual.

Santa Fe, de la Vera Cruz

Hace más de 360 años, el célebre vizcaíno don Juan de Garay, fundó la ciudad de Santa Fe, de la Vera Cruz, llamada así, a causa de haberse encontrado en el hueco



de un árbol, una cruz misteriosa rodeada de esplendorosas luces, según rezan las actas de aquella época.

Fueron sus primeros pobladores españoles y criollos traídos de la Asunción por don Juan de Garay.

Se estableció esta reducidísima población en el lugar que hoy denominamos Cayastá. De esta suerte, se facilitaba la habilitación de otras vías de comunicación, por

cuanto, hasta entonces, solamente eran conocidas las del Perú y Panamá.

En su comienzo, el desenvolvimiento fué casi insignificante. Sus sobrios moradores vivían de lo que les dejaba el intercambio de productos con Buenos Aires y la Asunción. La lucha con los indígenas se hacía cada vez más difícil, pues éstos en gran número, atacaban y arrasaban con todo cuanto hallaban a su paso.

Los grandes desbordamientos del Paraná hacían más peligrosa la situación de estos admirables luchadores y, como si todo esto fuera poco aún para poner a prueba el temple de estos héroes anónimos del progreso, aparecía en forma alarmante la temible viruela, que causaba grandes estragos entre aquellas pobres gentes, desprovistas de todo medio de defensa. Se comprendió, entonces, que el sitio escogido por su fundador no era el más apropiado; había necesidad inmediata de buscar el traslado de la ciudad, hacia una zona donde el suelo les fuera más propicio en todo sentido. Consecuente con este propósito, la ciudad de Santa Fe fué trasladada al sitio que actualmente ocupa, en el año de 1660.

Con el transcurso del tiempo, la ciudad ha ido tomando mayor incremento, acentuándose su notable adelanto desde 1885. Fué en esa fecha que se inauguraron algunas líneas férreas, que aunque de escasa extensión, han

contribuido a acelerar el ritmo del progreso humano hasta llegar a ser lo que es hoy, la capital de la segunda provincia argentina, que impresiona gratamente al viajero por su moderna edificación, limpieza y cultura de sus habitantes, que no en vano constituye el timbre de honor de la sociedad santafesina.



PARA RECORDAR:

Población actual de la ciudad de Santa Fe (capital) 150.000 habitantes.



El Gato Montés

(FÁBULA ARGENTINA)

En las islas del Paraná, acurrucado en una rama de sauce que formaba puente sobre el agua, un gato montés, en acecho, espiaba las idas y venidas de los peces del arroyo. Venían jugueteando, a ponerse al alcance de sus uñas muchos pececillos entre chicos y medianos; pero hacía frío y el gato, a pesar de las ganas que tenía, vacilaba en mojarse.

La excusa que a sí mismo se daba de su indecisión, era la de esperar que se pusiese a tiro algún pez grande que valiera la pena, y mientras quedaba perplejo, pasaban.

Aparecieron varios de muy buen tamaño; pero el ga-

to no los pescó, porque sólo estiró las uñas hasta rozar el agua, y las retiró en seguida, friolento.

De repente, salta a veinte metros de allí un magnífico dorado, y ve el gato que se dirige hacia él, nadando ligero. Esta vez alarga las uñas y se prepara.

Ya viene deslizándose suavemente el pez; ya está a tiro. El gato todavía titubea, detiene la manotada; y, mientras tanto, pasa el dorado bajo el puentecillo; se da vuelta el gato para pescarlo por detrás, y el pez se aleja.

¡Ya!, piensa el gato y estira las uñas, abre la mano, extiende la pata, se abalanza todo, pierde el equilibrio y se toma un soberbio baño de cuerpo entero, sin poder, por supuesto, ni tocar al dorado.

Al irresoluto, todo le sale porrazo.

GODOFREDO DAIREAUX.



PARA ESCRIBIR CORRECTAMENTE:

Jugueteando — vacilaba — excusa — extiende — puentecillo
— pez — abalanza — porrazo.



Iberá

(*Aguas brillantes*)

La laguna Iberá, es en realidad, una serie de bañados y tembladeros separados por isletas de bosques, movedizas a veces, y pobladas de tigres, lagartos y yacarés.

Es, sin duda alguna, el antiguo cauce del Paraná.

Dícese que el nombre de Iberá proviene de que los guaraníes creían notar allí, durante la noche, luces varias, a cuya pálida claridad flotaban al parecer visiones fantásticas; lo cierto es que estos esteros son en la actualidad depósitos de infinidad de insectos que por la noche revolotean en el aire, con luz fosforescente.

Los indios estaban convencidos de que los numerosos islotes del centro se encontraban llenos de seres sobrena-

turales y de bestias salvajes, a punto de asegurar que percibían los mugidos de los toros y de las vacas.

Y aun al presente, los vecinos, que conservan como cierta la tradición antigua, afirman que oyen ecos lastimeros y aullidos de perros provenientes del interior. Las islas de este vasto receptáculo de aguas ¿serían, por ventura, habitadas y existirían seres humanos en medio de los parajes, sin más albergue que las ramas de los árboles, sin más sociedad que los reptiles?

La sola idea es inaceptable; durante las sequías algunos animales han podido vadear los esteros y penetrar en las islas donde se multiplicaron quizá, y este hecho ha dado sin duda origen a estas suposiciones. En cuanto a los gemidos humanos que los gauchos correntinos creen oír al anochecer, provienen probablemente de pájaros remedando la voz humana.

MOREL.

DATO GEOGRÁFICO:

La laguna Iberá abarca la cuarta parte del territorio correntino (22.000 Kms. cuadrados).



La cadenita de oro

El glorioso gobernador de Cuyo, Coronel Don José de San Martín, tenía en su mente el plan grandioso de formar un ejército, con el que cruzaría la gigantesca cordillera de los Andes para atacar y destruir el poder de los españoles en Chile y poder pasar luego al Perú, centro principal de la resistencia realista.

Para realizar este proyecto, necesitaba recursos abundantes: armas, víveres, dinero, etc., que fueron obtenidos sin grandes dificultades. Las mujeres también quisieron demostrar su espíritu de sacrificio, abnegación y patriotismo, y cuando la esposa del gobernador, Doña Remedios Escalada de San Martín, lanzó la idea de que hiciesen donación de sus alhajas, no hubo una sola dama argentina que no ofreciera sus joyas a la patria.

Por aquella época heroica, vivía en Mendoza una ni-

ñita huérfana llamada Carmen. Servía a una familia adinerada que la mortificaba de mil maneras.

Carmen, solía escuchar las conversaciones entre las señoras, mientras esperaba, cruzada de brazos, el mate para cebarlo; así llegó a enterarse de que las señoras y niñas mendocinas regalaban sus alhajas al gobernador para comprar mulas y armamentos.

Después de una noche aciaga, Carmen se decidió a cumplir sus nobles propósitos: ser ella también útil a la patria; y así, al día siguiente, muy entrada la tarde, pudo escurrirse de la casa de sus amos sin peligro de que notaran su ausencia. De inmediato se dirigió a la casa del gobernador.

El paso ligero de Carmen se volvió un poco más lento y su corazón comenzó a latir muy fuerte.

Llegó al sitio que buscaba. En la calle hacía guardia un soldado del Regimiento de Granaderos, y en el marco de la puerta se apoyaba un joven oficial que vestía igual uniforme.

Carmen creía que en casa del gobernador se entraba así nomás, pero al avanzar, el oficial la sujetó del brazo:

—¡Eh, chica! ¿Adónde vas?

—Voy a ver al Sr. Gobernador — repuso un poco asustada y al mismo tiempo con aire de importancia. Y después de muchas preguntas y dificultades, consiguió se le enfrentara con el Coronel San Martín.

Después de un largo interrogatorio sobre la procedencia de la cadenita de oro que le ofrecía la pequeña, San

Martín pudo aquilatar aquella hermosísima alma de niña y, profundamente conmovido, le ofreció quedarse con él.

¡Que si quería Carmen! Desde que había muerto su madre nadie la había mirado ni hablado de esa manera. Se estrechó al coronel como lo habría hecho una hija, y prendida de su mano fué a presentarse a la señora Doña Remedios.

Y en el mismo instante recordó que su madre le había dicho al colgarle la cadenita, que ésta le traería suerte.

ADA ELFLEIN.

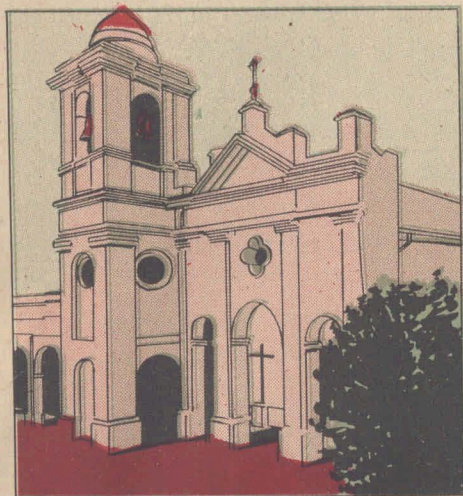
(Abreviado).



REFLEXIÓN MORAL:

Llevar al convencimiento del niño, que desde ya, debe y puede ser útil a su patria. Forma práctica de lograr tal fin.

Reliquias históricas de Santa Fe



Es proverbial entre los hijos dilectos de la histórica ciudad de Santa Fe, la admiración que sienten por todo aquello que se vincula con su pasado. No son muchas, en verdad, las reliquias de esta vieja ciudad, hacia las cuales guardan un fervor admirable, algo así

como un respeto místico, sublime.

De todas ellas, la más venerada, es sin duda, el Convento de San Francisco, no sólo por las reliquias históricas que posee, sino porque es parte integrante de nuestra historia. En 1853 los convencionales se reunieron allí y juraron cumplir la Constitución que todos los presentes acababan de aprobar.

San Francisco guarda los restos del famoso caudillo Estanislao López. Se conservan hasta nuestros días los sillones que usaron los constituyentes de 1853, un reloj de sol antiquísimo e innumerables imágenes de incalculable valor.

Otra de las reliquias santafesinas es el exótico edifi-

cio que se conoce con el nombre de “La Chinesca”. Cuentan las crónicas de la época que allá por el año de 1870, hallándose de paso el presidente Sarmiento, se le ofreció en los salones de La Chinesca un banquete y baile, que alcanzó proyecciones jamás vistas en esta ciudad.

Lo que constituye hoy la hermosísima plaza España, se conocía antes con el nombre de plaza de “Las Carretas”, en mérito a que allí hacían escala las carretas que llegaban de los distintos puntos del interior de la República.

Algunos edificios han sido derruídos, levantándose en donde otrora fueran monumentos de nuestra historia, otros más suntuosos però que nunca tendrán la fuerza evocativa de aquellas mansiones coloniales, de donde surgió esa legión de recios varones que supieron posponer a las mezquinas ambiciones mundanas, el sentir colectivo de sus conciudadanos.



PARA ESCRIBIR CORRECTAMENTE:

Proverbial — convencionales — mansiones — mezquinas —
conciudadanos.

EL GAUCHO

Es el gaúcho hombre de vida errante y aventurera, originario de las dilatadas pampas argentinas.

De color moreno por el ambiente en que vive, se distingue por su vida de libertad.

De carácter altivo, hospitalario, valiente y generoso, es también fuerte y vigoroso: Dedicla la mayor parte de su vida a las faenas ganaderas, distinguiéndose por la destreza con que maneja el lazo y las boleadoras para la doma de potros y la caza de avestruces.



Pasa la mayor parte de su vida a caballo, al que monta y maneja desde niño.

Sobrio en el vivir, habita el típico rancho, constituyendo su principal alimento la carne asada y el inolvidable mate amargo.

Viste su característico traje constituido por camisa de algodón o lana, calzoncillo con bordados en la parte inferior, chiripá, sujeto a la cintura por faja de algodón o seda, y el poncho que le sirve de abrigo y cobertor.

Gusta lucir un tirador con monedas de plata.

Cubre su cabeza con pañuelo y sombrero de anchas alas sujeto por delante con un cordón.

Calza para montar botas de potro fabricadas por él mismo.

Jamás abandona el cuchillo que maneja admirablemente.

Cuida de su caballo con esmero y lo adorna con hermosas pilchas.

Sus diversiones favoritas son los bailes criollos: pericón nacional, cielito, gato, zamba, etc., y sus cantos acompañados de su fiel amiga, la guitarra.

M. T. VILLARRUEL.



Se aconseja leer los pasajes en que "Martín Fierro" pinta las costumbres y caracteres de una raza que va extinguiéndose.



Anécdota de Sarmiento

Se celebraba en Buenos Aires el centenario del natalicio de Rivadavia.

El viejo educacionista asistía a la imponente procesión cívica desde los altos de la casa de un amigo, situada en una de las calles que aquella recorría.

Desfilaron por fin, ante su vista los niños de las escuelas, que asistieron a esa fiesta en crecidísimo número.

Sarmiento los seguía sonriente y aplaudiendo su compostura y disciplina.

Comunicaba, entre tanto, sus tiernas impresiones a su nieto, Sr. Augusto Belín Sarmiento, que le acompañaba.

Habían pasado como dos mil niños, cuando observó su acompañante que brotaban lágrimas de los ojos del venerable anciano, las que en vano pretendía enjugar.

Seguía mirando a los niños, y lloraba siempre muda

y silenciosamente. Por fin, no pudo resistir tanta emoción y, dirigiéndose a su nieto, le dijo:

—Vámonos. Lo siento mucho, pero vámonos.

—¿Qué le sucede? — se le interrogó cariñosamente.

—Nada, no es nada. Se me ocurre esto no más: ¿si me creerán digno, cuando me muera, de una manifestación infantil tan preciosa como ésta? ¡Cómo hay de niños en ella! ¿has visto?

Y a medida que se aproximaba a su casa habitación, se tranquilizaba, pensando siempre en sus niños, como llamaba a los que desfilaban en la procesión cívica.

Sarmiento dejaba entender, con amargo acento, la duda que abrigaba de que se le creyera digno de ser acompañado, después de muerto, por los niños en cuya educación empeñó tantos sacrificios.

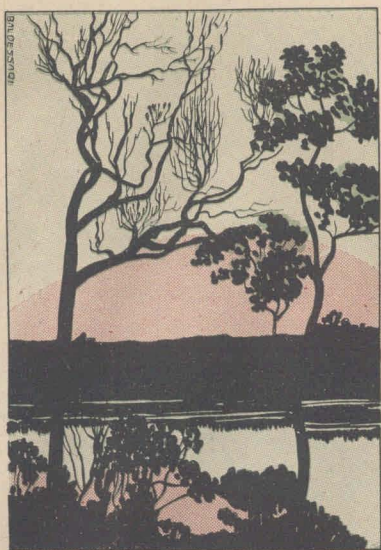
Esa duda no debió jamás turbar la tranquilidad del viejo educacionista.

PABLO A. PIZZURNO.



Al caer de la tarde

Viven los campos solitarios una hora incomparable de tristeza y ensueño, de serenidad y emoción; hora mágica que difunde sobre las cosas un soplo de apacible melancolía: es la caída de la tarde.



Los últimos reflejos del sol, ya oculto, acaban de extinguirse; las nubes que antes brillaron como ascuas, se han esfumado, fundiendo sus tonos amarillos, violáceos y púrpúreos en la palidez de un cielo plomizo y homogéneo. Tiemblan en lo alto algunas estrellas y dos o tres luces lejanas parpadean sobre la llanura.

¡Cómo apenas la penumbra azulada del anochecer cuando sigue a un crepúsculo radiante! Después de ese fantástico incendio en que las nubes semejaron brasas gigantescas o lagos enormes de metal en fusión; después de esos fulgores violentos, el lánguido morir del día redobla su tristeza y despierta en el alma sentimientos indefinibles. Los anhelos utilitaristas pierden su poder, las cavilaciones mezquinas se bo-

rran mansamente como disueltas por la quietud rodeante y el espíritu liberado de sus afanes egoístas, presiente un superior y luminoso destino. Todó se suma, todo converge y se une para convertir esos instantes en una hora de recogimiento y elevación: la vaguedad del paisaje velado por las sombras, la palidez del cielo en donde sólo brillan unas cuantas estrellas, el silencio que descende majestuoso y lento, el mugir lastimero de los rebaños y hasta las mismas ráfagas breves e inesperadas de aire frío que se deslizan tímidas e impalpables como si temiesen turbar la paz del conjunto...

.....

Entre tanto, la noche ha llegado y en el espacio sin límites, titilan millares de estrellas.

RICARDO RYAN.

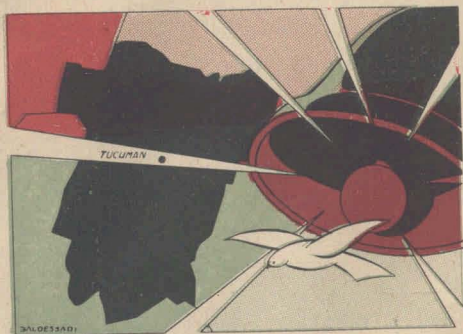
(Abreviado).



PROVINCIA DE TUCUMAN

Cuna gloriosa de grandes próceres

En las horas difíciles para la patria, cuando las campanas de la libertad vibraban llamando al pueblo argentino a la cruda realidad, surgieron de un extremo a otro del país, hombres de lucha de un temple sin igual, que, lejos



de amedrentarse ante las dificultades del momento, supieron sobrellevarlas con valor e hidalguía. Esas inquietudes ponían en todos una esperanza, que luego se condensó en acción

y se desbordó con entusiasmo por consolidar los cimientos de esa patria grande, hasta entonces solamente presentida.

La provincia de Tucumán jamás permaneció indiferente a las sangrientas luchas internas y externas en que se debatió el país. Con la misma abnegación que sus nobles hermanas del litoral, centro y norte argentino, supo defender con bravura la integridad del suelo patrio.

Cúpole a Tucumán la honrosa y merecida gloria de ser cuna de grandes y preclaros ciudadanos. Recordaremos algunos de ellos. Juan B. Alberdi, el inmortal consti-

tucionalista. El doctor Nicolás Avellaneda, insigne hombre público y político de alto vuelo. El general Julio A. Roca, conquistador del desierto y algunos otros eminentes ciudadanos. De la misma suerte que otros grandes de la patria, el doctor Avellaneda, debió intervenir en épocas azarosas para el país, de profundas agitaciones políticas e institucionales.

Y ya que de grandes hombres se habla, pecaríamos de injustos si no incluyéramos el nombre del general Gregorio Aráoz de Lamadrid, brillante militar que se distinguió en las heroicas jornadas de la independencia.

Larga sería la lista de valientes que vieron la luz primera en este maravilloso vergel argentino. La gratitud popular les rinde su más profunda admiración. No olvidemos que también nacieron y colaboraron al lado de ellos, millares de héroes anónimos: los obreros de la inteligencia y del músculo, hermanados todos por un mismo ideal de paz y de progreso.



DE NUESTROS GRANDES SOLDADOS

LAVALLE



No fué un héroe ni un hombre. Fué un rugido
Que paseara en el campo de batalla
Victorioso, el pavor, y estremecido
Oyó el mundo entre cargas de metralla.

Sembrando de la muerte el alarido
Va el bizarro león; con él estalla
Todo el orgullo americano herido,
Y hasta el latir de los volcanes calla.

¿Quién detiene de un astro la carrera?
¿Ni quién traza horizonte a la bandera
Apoyada en la fuerza de su brazo?

Conllevó, para asombro de la historia,
Desde el Plata a los Andes la victoria,
Y aun repite: ¡Lavalle! el Chimborazo.

D. TORRES FRÍAS.

Ejercicio de recitación.

ANÉCDOTA:

Cuando “El Ejército Libertador de Lavalle” ocupó la ciudad de Santa Fe, el general Garzón, el coronel Acuña y el teniente coronel Andrés Gómez, encerra-

dos en el edificio de la Aduana, hicieron una defensa tan valerosa como obstinada, pero inútil; pues se vieron obligados a rendirse a un adversario más numeroso y no menos bravo.

Al ponerse el sol de una serena tarde, los vencidos salieron de la Aduana y entregaron sus armas. Un grupo de oficiales superiores del Ejército de Lavalle, irritados por las sensibles pérdidas que les ocasionaron Garzón y sus compañeros, se presentó al jefe de la expedición solicitando se mandase ejecutar a los prisioneros. El general libertador los miró entristecido y contestó con sentido acento:

—Si querían sus vidas ¿por qué no los han sacrificado al tomarlos prisioneros? Yo, no quiero, ni puedo ordenar más muertes: ¡Aún tengo sobre mi corazón la de Dorrego!

(De autor anónimo).



La patria necesita industriales

¡ P R E S E N T E !



Cuando la patria necesitó soldados defensores de su libertad, desde los Andes al estuario “grande como mar”, desde La Quiaca al estrecho de Magallanes, fué una sola la respuesta unánimemente co-reada: ¡Presente! . . . , mientras daban un paso al frente y se cuadraban militarmente el gran Belgrano, Pringles, Paz, Lavalle, Lamadrid, Güemes, Olazábal y miles y miles de valientes, cuyos nombres guarda amorosamente la historia patria y también miles y miles de ignorados héroes.

Años más tarde, cimentada la independencia, la patria reclamó, no ya soldados, sino hombres preparados por el estudio, habilitados por su excelso patriotismo; hombres capaces de legislar, economistas, juriconsultos, patriotas de corazón, de amplia visión en los futuros destinos, para que dieran al país las leyes que lo habían de organizar políticamente, a base de paz, justicia, libertad, trabajo.

¡Presente! . . . respondieron, cuadrándose y dando un paso al frente en el gran escenario nacional, hombres de la talla de Bernardino Rivadavia, Narciso Laprida, Fray Justo Santa María de Oro, Fray Cayetano J. Rodríguez, Juan Gregorio de Las Heras, Justo José de Urquiza, Juan Bautista Alberdi, Domingo Faustino Sarmiento, Nicolás Avellaneda y muchos otros argentinos ilustres.

Si alguna vez la patria angustiada hiciera un llamamiento al patriotismo de sus hijos, que todos, como un solo hombre, den un paso al frente y con gesto firme, en acción conjunta y decidida, pronuncien con enérgica voz un ¡Presente!... revelador de que el país será salvo y el honor patrio y las tradiciones conservadas incólumes.

Pero hoy que felizmente no es necesario el sacrificio de vidas; hoy, afianzada la paz, en vigor de leyes que tienden a la felicidad nacional colectiva, la patria reclama grandes y pequeños industriales para su efectivo engrandecimiento, para su sólida prosperidad.

Las fuentes de la riqueza nacional, siempre crecientes, solicitan urgentemente industriales, hombres de labor.

Los jóvenes de hoy, egresados de las escuelas industriales, la muchachada anhelosa de bienestar, ¿se cuadrará militarmente, dará un paso al frente en el escenario del trabajo fecundo y dirá: ¡Presente!?...

Pleno el pecho de entusiasmo y vibrante la voz, ¿repetirán la palabra que la nación espera oír, para saberse grande entre las grandes, por su prosperidad fabril y económica?...

¡Ea, muchachos, estudiantes de hoy, brazos viriles de mañana: los campos, las fábricas, las minas, los bosques, la montaña y el mar, y los ríos a todos rumbos, os esperan en el solar de vuestros antepasados, en este suelo glorioso: ¡ea, un paso al frente, mar... y siempre adelante!

Siempre ¡Presente!... ADELINA M. F. DE MILLÁN.

INFORMACIÓN:

Se calcula que en nuestro país existen aproximadamente 50.000 establecimientos industriales, que emplean un total de 558.000 obreros.

Nuestros Grandes Escritores



Si de la raza española hemos tomado todas las virtudes y modalidades inherentes a su noble prosapia: ascendencia espiritual, ingeniosa, heroica y emprendedora, también nos viene de nuestra madre España esa afinidad, fuerza de imaginación, riqueza y audacia que se reflejan en las producciones admirables de nuestros grandes vates. Brillantes composiciones dignas de compararse con lo más elevado de la literatura americana y ¿por qué no decirlo también?, de la vieja cultura europea.

Sois aún pequeños, amados niños; os sería imposible comparar y valorar la riqueza de estilo, la exquisita alma que pone al descubierto en sus versos Ricardo Gutiérrez a través de su magnífico poema "Lázaro". Si sois afectos a las letras, leed en compañía de alguna persona culta, no ahora, puesto que no comprenderíais al poeta; sino cuando vuestra mente se encuentre en condiciones de elaborarlo todo, y podréis palpar la portentosa mentalidad del hombre que consagró toda su vida al cultivo de las letras y a todo aquello que fuera noble y bueno.

Lo mismo acontece con Joaquín Castellanos, el inmortal autor de “El borracho” y “El viaje eterno”.

Han actuado con relieve poco común: Esteban Echeverría, Andrade, Martín Coronado, Guido Spano, Rafael Obligado, etc....

El poeta José Mármol, desterrado por el dictador Rosas, publicó varios trabajos donde se perfila su vigorosa personalidad.

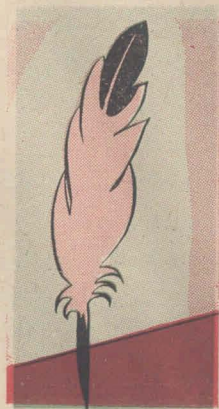
Citaremos a José Hernández, autor de “Martín Fierro”, cuyas poesías y descripciones se desarrollan dentro de un ambiente gauchesco.

A más de nuestros líricos, muchos ciudadanos civiles de la talla de Sarmiento, Alberdi, Mitre y otros más, se dedicaron por igual a levantar el espíritu del pueblo e infiltrar en esas masas incultas, inquietudes espirituales.

En una palabra, y en lo que a este aspecto de la vida nacional toca, nada tenemos que envidiar a otras civilizaciones. Corresponde, entonces, a los niños de hoy, ser los continuadores del progreso cultural.

TRABALENGUAS:

Me lo han españolizado; no sé quien me lo desespañolizará. El que me lo desespañolizare, gran desespañolizador será.



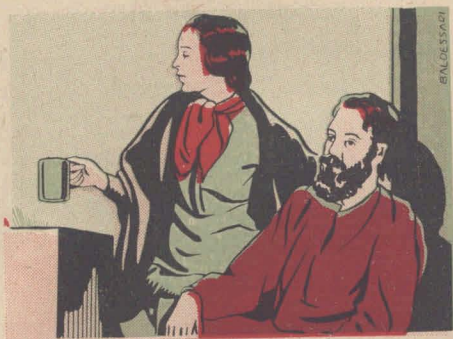
Una madre del tiempo de Rosas

Aquella madre del tiempo de Rosas se llamaba la Sra. de Salvadores. Tenía cuatro hijos, todos de tierna edad. Un día Rosas pensó, o le dijeron, que el Sr. Salvadores estaba conspirando contra él, y dió orden a la mazorca, de que lo castigase. El castigo significaba la vida en aquel tiempo terrible.

Pero un amigo de la familia de Salvadores le avisó la noche anterior. La Sra., llena de espanto, llorando, convenció a su marido de que tenía que ocultarse. Lo escondió en el sótano de la casa, tapando cuidadosamente la entrada con ladrillos.

Cuando llegó la mazorca, no encontró la menor señal del Sr. Salvadores. La pobre madre, mintiendo con heroísmo, aseguró que no sabía dónde estaba su esposo.

El salvaje unitario se ha ido a Montevideo, dijeron los mazorqueros, y se fueron. Durante doce años, desde 1840 hasta 1852, estuvo el Sr. Salvadores escondido en el sótano de su casa. La única que sabía el secreto era su esposa, que trabajaba durante el día para mantener a sus hijos, y de noche llevarle alimentos y consuelo al escondido. Du-



rante doce años la señora de Salvadores guardó el secreto y se sacrificó por sus hijos. La mazorca jamás sospechó nada. Hasta que llegó el año de Caseros, y Rosas, vencido por Urquiza, huyó a Inglaterra. Sólo entonces los parientes y los amigos vieron salir de bajo tierra a un hombre de barba blanca, que apenas podía caminar y que lloraba de alegría mientras besaba las manos de la santa y heroica mujer que durante doce años se sacrificó por su marido y por sus hijos.

H. BLOMBERG.



REFLEXIÓN MORAL:

Comentar este sublime ejemplo de amor conyugal.



Mi patria es grande, rica, generosa.

Amo a mi patria porque es grande y bella, y también la amo porque es rica y generosa. Es tan generosa y rica que no sólo provee de abundante sustento a cuantos hemos tenido suerte de nacer en ella

y, a cuantos de fuera vienen a cobijarse bajo su hermoso cielo al amparo de sus leyes liberales, sino que aun trabaja para enviar al extranjero el producto de su esfuerzo y de la fertilidad de su tierra.

A Francia, Inglaterra, Alemania, Bélgica, Italia y otros países de Europa y de América, mandamos alimentos, como la carne, el azúcar y el trigo, el cual se transforma en harina, en pan, en fideos; les remitimos maíz, lino, cebada, forrajes para los animales; lana y cueros que se transforman en prendas de vestir; madera y muchos otros productos derivados de la agricultura y de la ganadería, que son nuestras dos grandes industrias. Y en las costas o en la montaña, junto a la superficie del suelo o yendo más a fondo, en la entraña de la piedra, vamos encontrando nue-

vos tesoros minerales que han de hacer cada día mayor la riqueza nacional.

Tan inmensa es la extensión del suelo argentino que en él caben casi todas las naciones de Europa. Juntas podrían ponerse, por entero, la Gran Bretaña, Dinamarca, Alemania, Holanda, Bélgica, Francia, Portugal, España, Suiza, Italia, Albania, Rumania, Bulgaria, Grecia, y todavía podríamos agregar a nuestra hermana y vecina, la República Oriental del Uruguay.

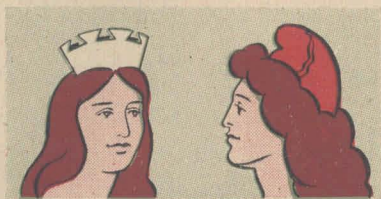
Todos esos países suman cerca de 250 millones de habitantes, y nosotros no alcanzamos a doce millones porque hemos nacido ayer; pero crecemos, con una rapidez asombrosa, como ningún país de la tierra.

Y nuestra Capital, Buenos Aires, es una de las ciudades más importantes del mundo por su población, por su comercio, por sus progresos de todo género. Basta contemplar su puerto para comprender la grandeza del país.

PABLO A. PIZZURNO.

(Abreviado).

Pablo A. Pizzurno: Gran maestro argentino; en su gloriosa ancianidad aun sigue realizando obra proficua en bien de la niñez argentina.



Madre e hija

—¿Te llamas la Argentina?

—La Argentina.

—¿Cuál es el nombre de tu madre?

—¡Gloria!

—¿Tu raza fué?

—Mi raza fué divina.

—¿Quién te lo reveló?

—La Musa Historia.

—¿Fué tu raza muy noble?

—Una corona de reyes,
un castillo con almenas.

—¿Y era buena tu madre?

—Sí, lo abona
el que todas las madres son muy buenas...

—¿De mí, qué piensas?

—Que esa faz altiva,
ese noble ademán, esa apostura
no admiten del amor la negativa.

—¿Me quieres, pues?

—Te quiero con locura.
—¿Mas, ¿quién eres, señora, que en mi pecho
formas para el amor caliente nido?

¿Quién eres, ¡oh! señora, la que has hecho
que se despierte el corazón dormido...?

—Yo... yo fui reina del inmenso mundo,
potente soberana por doquiera...

Una hija tuve yo, que de mi lado
quiso apartarse. Ya tu edad tendría.

¡Hoy estará tan bella! La he soñado.

Soberana del orbe... ¡Es hija mía!

—Se separó, ¿por qué? Ya lo he sabido.

—Por Dios, sólo a una madre se abandona.

—¿Lo hizo así? ¿Fué por Dios? ¡Siempre lo ha sido
la noble libertad y eso la abona!

—A esa historia parecese mi historia.

Amo a mi madre y tuve que dejarla:

¡Quién a su madre deja por la gloria!

Si más la aflige es, para más honrarla.

—¿Lo hiciste?

—El año diez.

—Cuando afanosa busqué la libertad, ¿tu la buscabas?

Cuando, muriendo, triste y dolorosa, la hallé,

Argentina, ¿tú también la hallabas?

Mi hija predilecta, en aquel año

logró, también su libertad querida.

—Reclinada en las márgenes de un río,

sobre el césped menudo de la orilla,

la que nació de este seno mío,

como una diosa resplandece y brilla.

—Junto a un río de plata, murmurante,

también habito yo. Mi reino llega

desde la pampa inmensa hasta el Atlante,

desde el Andes al mar, que ruge o ruega.

En la espesura de los bosques míos

todo es hermoso, pájaros y flores;

cual bruñido cristal lucen mis ríos;

mi cielo es fuente perennal de amores.

—La hija mía que adoro y es ingrata,
supo vencer a usurpador artero.
—Junto a la margen del tranquilo Plata,
vencido mordió el polvo el extranjero.
—¡Oh, conozco tú orgullo! ¡Estrecho lazo
a las dos uniré desde este día!
¡Tu madre soy! ¡Abraza cual te abrazo
hija del alma!

—¡Amada madre mía!...

Y la matrona y la gentil doncella,
en mutuo y dulce amor el alma fija,
santas las dos, las dos a cual más bellas,
preséntanse ante el mundo Madre e Hija.

ROBERTO J. PAYRÓ.



DE NUESTRAS REGIONES SERRANAS

Una ascensión al Pan de Azúcar

Apremiados por las molestias propias de un día fuertemente caluroso, decidimos abandonar, hasta el término del mismo, la antigua Córdoba, y trasladarnos hasta las sierras más cercanas a la docta ciudad.

Acomodados con holgura en un automóvil cerrado y conducidos por su propio dueño, emprendimos llenos de optimismo el hermoso viaje proyectado. Desde luego, no faltaron risueños comentarios que tejíamos los grandes y los pequeños, pues éramos dos familias, y versaban sobre las villas veraniegas que íbamos conociendo en la travesía.



Cada cual dejaba entrever, a su manera, la fuerte emoción que se experimenta, cuando por vez primera se escalan las sierras; más aún cuando quienes lo hacen, están habi-

tuados a la monotonía de las llanuras, que no ofrecen las alternativas de las regiones serranas.

Al fin, después de tantas conjeturas y tras un recorrido de varias leguas, nos hallábamos frente al pico objeto de nuestra curiosidad. Extendíase ante nuestra vista, el ancho y bien cuidado camino denominado: Seis de Septiembre, y que debía conducirnos al punto culminante de la sierra Chica: El Pan de Azúcar.

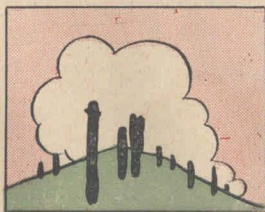
La ascensión fué interesante y llena de alternativas a veces superiores a la tranquilidad de nuestros espíritus; pues cualquier desperfecto en los frenos o un falso viraje del vehículo, podía precipitarnos al abismo desde varios cientos de metros.

El descenso brusco que determina el mismo sendero, de regreso, transmitía más inquietud a nuestros ánimos. Los flancos de las sierras, al atardecer, ofrecían a los ojos atónitos del viajero una magnífica combinación de colores. Sólo el artista podría transportarla al lienzo; ¡qué policromía! Era todo aquello una verdadera fiesta para la vista y un sople renovador para el espíritu.

¡Cuántas cosas bellas inundaban nuestras almas! Esos fantásticos golpes de luz multicolor, terminaron por embriagarnos de gozo; y haciendo un alto en Cosquín, al pie mismo de las sierras, pudimos admirar la magnífica y arriesgada ascensión.

Cabe insistir aquí, en lo que ya dijimos al hablar de turismo: ¿debe abandonarse el suelo natal para ir a conocer otros panoramas, cuándo en el país existen parajes arrobadores?

Conozcamos la República; viajemos siempre que nuestros recursos nos lo permitan. El espíritu necesita de esas expansiones. ¡Es tan hermoso el suelo argentino, que bien vale disponerse para recorrerlo; admirando sus grandezas naturales, es como llegaremos a quererlo cada vez más y más!



TRABALENGUAS:

De Ushuaia a Gualleguay ¿cuántas leguas por agua hay?
¿Váis hoy de viaje a Nahuel Huapí, a Carhué, a Cacheuta o al Iguazú?



Leyenda de la yerba mate

En Misiones abundan las leyendas. Una de ellas, de las más hermosas, es la que se refiere a Caayoerí, la abuela de la yerba.

Se cuenta que un día, Dios, acompañado de San Juan y de San Pedro, salió a viajar por el mundo, dando por fin en Misiones.

En una ocasión, en que la jornada había sido muy dura, llegaron a la casa de un viejecito que tenía una hija joven, bella y buena, a quien quería tanto que, para conservarla siempre feliz e inocente, lejos del mundo y de sus pesares, la trajo a vivir a un bosque no pisado aún por la planta humana.

El viejecito era tan pobre como hospitalario, así que, para obsequiar a los viajeros, no vaciló en sacrificar la única gallina que poseía.

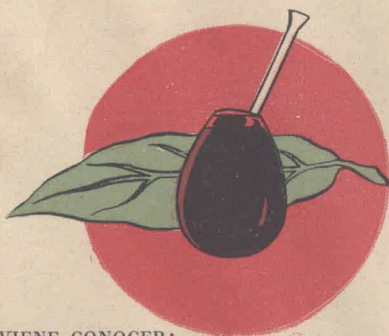
Al ver tal acción el Señor, preguntó a San Juan y a San Pedro qué harían ellos en su lugar, a lo que contestaron ambos, diciendo que premiarían al viejo por su caridad y buenos sentimientos. Convino en ello, Dios, y llamando al buen hombre que tan bien practicaba la santa virtud de

la hospitalidad, le dijo: —Tú, que eres pobre, has sido generoso; yo te premiaré por ello. ¿Qué anhelas? ¿Qué hay en el mundo que pueda complacerte o producirte alegría?

—Señor, contestó humildemente el bondadoso anciano — poseo una hija a quien amo con delirio; si algo pudiera yo pedir de Aquel para el cual nada es imposible, pediría para mi hija una dilatada existencia sin penas, odios ni dolores y, para después de la muerte, un recuerdo dulce y cariñoso, impreso en el corazón de cuantos la hubieran conocido.

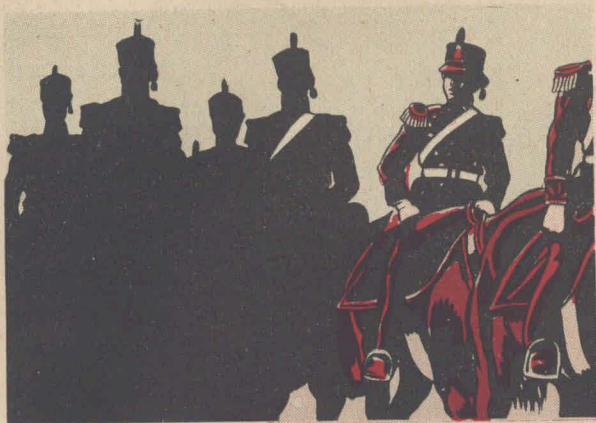
—Tu puro y conmovedor deseo se verá satisfecho; no sólo haré tu hija inmortal para que jamás desaparezca de la tierra, sino que le daré tal virtud, que será siempre recordada con cariñoso afecto por los hombres de los bosques y de las campañas, a los cuales proporcionará sabroso y sano regalo. Así surgió la planta de la yerba mate.

JUAN B. AMBROSETTI.



COSAS QUE CONVIENE CONOCER:

La gobernación de Misiones será declarada en breve provincia, por cuanto ya ha llenado los requisitos legales para alcanzar dicha categoría política.



Los Granaderos a Caballo

El primer escuadrón de granaderos a caballo fué la escuela rudimental en que se educó una generación de héroes. Bajo una disciplina austera, formó San Martín, soldado por soldado, oficial por oficial, apasionándolos por el deber, e inculcándoles ese fanatismo frío del coraje que se considera invencible y es el secreto de triunfar.

Con estos elementos organizó una academia de instrucción práctica que él personalmente dirigía, iniciando a sus oficiales y cadetes en los secretos de la táctica, a la vez que les enseñaba el manejo de las armas.

En cuanto a los soldados, los elegía vigorosos, excluyendo todo hombre de baja talla. Los sujetaba con energía paternal a una disciplina minuciosa, que los convertía en máquinas de obediencia.

Sucesivamente fueron creándose otros escuadrones se-

gún este modelo, y el día que formaron un regimiento, el gobierno envió a San Martín el despacho de coronel con estas palabras:

“Acompaña a V. S. el gobierno el despacho de coronel del regimiento de granaderos a caballo. La superioridad espera que continuando V. S. con el mismo celo y dedicación que hasta aquí, presentará a la patria un cuerpo capaz por sí solo de asegurar la libertad de sus conciudadanos”.

(Síntesis).

BARTOLOMÉ MITRE.



PARA RECORDAR:

El 3 de febrero de 1813, al frente de los bravos granaderos, San Martín, obtiene en San Lorenzo, el primer y significativo triunfo sobre los españoles.



El Granadero de San Martín

(DE UNA COMPOSICION DE NICASIO COMAS)

PERSONAJES

Cabo del Ejército Español.

Cabo del Regimiento de Granaderos.

DECORACIÓN: La escena en una abrupta montaña.

ESPAÑOL: —Cabo, ¿quién eres?

GRANADERO:—Soy un soldado
que busca tierra donde morir.
¡Soy argentino, del Regimiento
de Granaderos de San Martín!

ESPAÑOL:—¿Temes la muerte?

GRANADERO:—Yo nada temo;
en mi no cabe miedo tan vil,
¡que no hay coraje como el coraje
del Granadero de San Martín!...

ESPAÑOL:—De tus bravatas, mi prisionero,
pronto la pena vas a sufrir...

GRANADERO:—¡Verás si saben morir con gloria
los Granaderos de San Martín!...

ESPAÑOL:—¿Morir no sientes?

GRANADERO:—Jamás sintieron
perder la vida por combatir
los que formaron el Regimiento
de Granaderos de San Martín.
No busco lauros para mi frente,
yo sólo ansío libre vivir
y orgullo siento siempre que digo:
¡Soy Granadero de San Martín!

ESPAÑOL:—¡Noble es tu sangre, mi prisionero,
grande en la lucha, grande al morir;
tu alma es inmensa como las selvas
y cual los ríos de tu país!...

GRANADERO:—Tuya es mi vida; soy prisionero;
perdí a mi patria, quiero morir;
solo te pido que en mi cruz diga:
¡Fué Granadero de San Martín!

ESPAÑOL:—¡Vuelve a tu patria, lucha por ella
y diles a todos, en tu país,
cómo respetan los españoles
al Granadero de San Martín!...

GRANADERO:—¡Ven a mis brazos, noble español!

ESPAÑOL:—¡Ven a los míos, criollo adalid!
¡Soy descendiente de Hernán Cortés!

GRANADERO:—¡Soy Granadero de San Martín!



El Quebracho

Observad detenidamente la hermosa lámina. Fijad vuestra atención en este magnífico ejemplar: es un rollizo de quebracho obtenido de los grandes bosques del norte argentino. ¿Sabéis cuánto pesa? Nada menos que siete

toneladas. Equivale a 7.000 kilogramos de madera valiosísima, de la cual se ha de extraer luego el extracto de tanino, que ha dado lugar a una verdadera industria en el país.

La primera fábrica de tanino instalada en la Argentina fué construída en el año 1889, en Calchaquí, provincia de Santa Fe.

La palabra quebracho proviene de quiebra-hacha, llamada así con propiedad, porque es una planta de madera sumamente dura; de ahí, que sea difícil trabajarla, más aún darle pulimento.



Se desarrolla en los inmensos bosques del norte, extendiéndose a las naciones hermanas: Bolivia, Paraguay y Brasil.

El quebracho constituye el árbol inconfundible de nuestros bosques por su inmenso tamaño; su tronco alcanza a medir 1,20 mt. de diámetro y 20 mts. de altura. Su follaje es, sencillamente, magnífico.

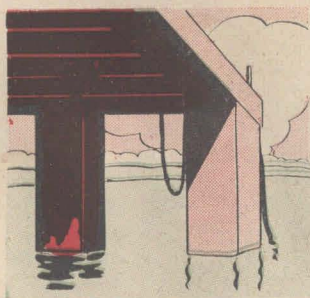
Se propaga por semilla; ésta madura en el mes de abril. Es muy oportuna la siembra durante la primavera.

Se conocen varias especies: el quebracho negro o moro y el quebracho colorado que es el que tiene mayor demanda en la industria fabril, debido a que contiene mayor cantidad de tanino. Es necesario no confundir con el quebracho blanco, pues es otro tipo forestal y, desde luego, pertenece a una familia distinta.

No hay planta en nuestra tierra que proporcione tantas utilidades como el quebracho. Nos da el tanino, sustancia básica en la industria curtiente. Los rollizos se destinan a la fabricación de durmientes, en mérito a que su madera muy dura y pesada, es imputrescible en el agua, por eso se emplea en la construcción de puentes, también como postes para cercar los campos. Como combustible para alimentar las máquinas, rivaliza con la hulla o carbón de piedra.

Al hablar de esta enorme fuente de riqueza, justo es que pensemos en la vida penosa que llevan más de 25.000 personas que en el país se dedican a esta explotación, unos

como “hacheros” y otros como “obrajeros”. ¿Os imagináis, niños, las privaciones que soportan esas sufridas gentes que internadas en las selvas, luchan contra las alimañas e incomodidades propias de su vida nómada? Son éstos los humildes luchadores, los héroes anónimos que silenciosamente van labrando el brillante porvenir de la Argentina, que marcha hoy a la vanguardia de los países de América, serena en su trabajo y respetada en sus fueros de gran nación.



Fuentes minerales y termales

La temperatura del suelo, aun lejos de las regiones volcánicas, aumenta a medida que se descende.

Las aguas que corren entre las capas más profundas de la tierra, se calientan considerablemente y tienden a salir a la superficie, consiguiendo su objeto cuando encuentran grietas entre las rocas.



Estas aguas calientes, cargadas por lo regular de ácido carbónico, tienen la propiedad de disolver gran número de sustancias minerales que hallan a su paso. Tal es el origen de las fuentes termales y en particular de las que existen en las regiones volcánicas.

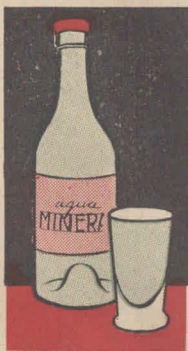
Pero, no solamente se encuentran estos manantiales termales cerca de los volcanes: la cadena de los Andes y sus contrafuertes, presentan gran número de estas fuentes, en regiones que no pueden ser calificadas de volcánicas, como las de Puente del Inca y Cacheuta.

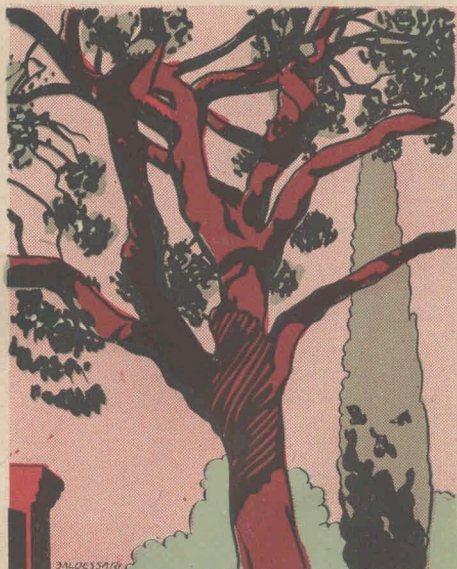
Las aguas de los manantiales termales, por la propiedad de disolver ciertas substancias que encuentran en el suelo, transfórmanse en aguas minerales, muy apreciadas en la medicina, ya que contienen azufre, sílice, cal, etc.

Además de las termas de Cacheuta y Puente del Inca, la Argentina tiene otras no menos valiosas como ser: las fuentes del Paraíso y Rosario de la Frontera, en Salta; los baños de los Reyes, Agua Caliente, Arroyo Colorado y otros, en Jujuy; la fuente de Villavicencio, cerca de Uspallata; Challao y el Borbollón, a poca distancia de la ciudad de Mendoza; el manantial de La Laja, en San Juan; los baños de Río Hondo, en Santiago del Estero; las termas de Machigasta, en La Rioja; los baños de Copahües, a 15 leguas de Chos-Malal, y otras no menos importantes.

OLGUÍN Y ZAMORA GRANDONA.

En presencia del mapa, hágase conocer todas estas admirables regiones.





Arboles Históricos

Si los árboles tuvieresen, como nosotros, el don de la palabra, ¡cuántos hechos históricos, de los que fueron mudos testigos, nos hubiesen narrado!

Algunos de esos árboles se han salvado milagrosamente de la destrucción, y son

cuidados con todo cariño, porque tienen el valor de monumentos naturales.

Nos recuerdan hazañas de guerreros cuyos nombres viven en nuestra memoria; próceres que buscaron bajos sus frondas el alivio de grandes fatigas; días memorables en que un grupo de osados patriotas se aprestaban para las jornadas libertadoras.

En aquellos tiempos de inquietud, muchas veces el tronco de un árbol servía de buzón secreto para las cartas en que los patriotas se escribían palabras alentadoras o se comunicaban noticias importantes. Fué así, un mudo servidor de la patria.

Bajo las ramas de un árbol murió Güemes, aquel gau-

cho cuya vida fué todo un ejemplo de valor y de audacia.

¿Quién no ha oído hablar del añoso pino de San Lorenzo, que aun se conserva y a cuya sombra firmó San Martín el parte de la victoria?

Consérvase el sauce llorón de Plumerillo, bajo el cual solían sentarse San Martín y O'Higgins, a tomar mate y descansar después de dedicar el día a la organización del ejército que cruzó la Cordillera de los Andes para independizar dos países.

En Palermo levanta sus ramas retorcidas, el aroma del Perdón, llamado así porque más de una vez, a su sombra, Manuelita Rosas pidió a su padre, el indulto de prisioneros y condenados a muerte.

Esos árboles y muchos más, son para nosotros, un testimonio vivo de una época gloriosa y merecen hoy, por lo mismo, el cariño y cuidado del pueblo argentino.

(Abreviado).

JOSÉ FORGIONE.

SIGNIFICADO DE PALABRAS:

Testimonio: Prueba de la verdad de una cosa.

Osados: Que tienen osadía, atrevimiento, audacia.

Indulto: Perdón, gracia, remisión de la pena.



LOS ENEMIGOS DE NUESTROS SEMBRADOS

¡Con cuánto regocijo el feliz labriego contempla su sembrado!: los magníficos campos en flor y las huertas, que son un exponente de largos y pacientes esfuerzos.

Mas, por instantes, su felicidad se turba, porque sabe el viejo labrador, que esas hermosas plantaciones pueden sufrir, del día a la noche, los más graves trastornos.



Esos riesgos se deben a fenómenos atmosféricos como la caída de granizo y las sequías en algunos casos, más la invasión de distintos insectos que se alimentan con preferencia: unos, de cereales; de hortalizas y frutales, otros.

La más terrible plaga de insectos, es la de langosta. En ocasiones la invasión es incombustible, y se presenta regularmente volando en conjunto, formando una nube llamada "manga".

Cualquier nube más o menos obscura que los labradores distinguan a lo lejos, hace que concentren con angustia su atención aprestándose a la defensa; pues pudiera ser una nube de tierra traída por un vendaval, como lo otro; y eso “otro” no necesita ser explicado a los que viven de su cosecha: es langosta. La vencen o sufrirán miseria, sobre todo, aquellos que no se hallan prevenidos o cuentan con escasos recursos para defenderse.

La langosta ataca, indistintamente, todos los vegetales tiernos; pues no se libran de su extraordinaria voracidad, ni aún los jardines; siendo también sumamente nocivas las larvas que dejan, pues engendran diversas enfermedades en las plantas.

II

Todas las plantas y en especial los cereales, los productos de huerta y todo vegetal alimenticio, son atacados por parásitos propios de la naturaleza de cada uno. También existen larvas e insectos adultos, como el gusano blanco, que atacan por igual los cereales y otros diversos plantíos. El lino, por ejemplo, es atacado especialmente por la isoca mora; es un gusano de color pardo-grisáceo, con cuatro o seis manchitas amarillas en el dorso. El duraznero, por unas tribus de bichitos negruzcos que enrulan las hojas: el maíz, por unos gusanitos blanquecinos que atacan sus raíces; las coles por la “vaquita de la col”, un bichito coleóptero de color negro con franjas amarillas; el eucalipto, por un gorgojo que tiene una letra v blanquecina en la

espalda; y el crisantemo, por unos bichitos negros que cubren las hojas y los botones de la flor.

Hemos puesto como ejemplo: un producto oleaginoso, es decir aceitoso, como el lino; un frutal, un cereal, una hortaliza, un árbol y una planta de jardín con su flor. Cada uno de ellos con un parásito que los ataca especialmente, sin contar otra diversidad de bichos que soportan.

En fin, todas las mariposillas y mariposones que alegran la vista y matizan el campo, no son otra cosa que las larvas adultas de las ya descriptas. ¿Qué chico no conoce la clásica mariposa de color amarillo y negro, grande, vistosa, que suelen llamar galerones? Pues ese delicado, sutil y hermoso insecto, es, en estado de larva, un gusano del tamaño de un dedo meñique; de color verde con manchas amarillas debajo, con cabeza grande también verde y una mancha amarilla a modo de anteojos. Se parece a una serpiente “cobra”; es sumamente glotón y su árbol predilecto es el limonero. Su color combinado igual al del árbol y su fruto, es efecto de mimetismo; lo que significa que asimila con su alimento de la planta atacada, el color de la misma; y en esta forma pasa inadvertido evitando que lo molesten o destruyan.

III

Ya hemos hablado de los enemigos de nuestros sembrados y ningún chico querrá ser agricultor, porque ignora, naturalmente, que todos esos males son relativamente fáciles

de vencer. Para evitarlos, solo se requiere saber leer para estudiar la forma de combatirlos; someter su voluntad a los nuevos y previamente experimentados métodos, no sólo de combate sino también de administración. Para todo esto, no es necesario tener mucho dinero, y sí muy buena voluntad.

El Ministerio de Agricultura edita una publicación anual donde da detalles de todos los seres y elementos perjudiciales a las plantas, así como la forma de combatirlos práctica y económicamente. Enseña al agricultor todo lo que le conviene saber; las precauciones que debe adoptar y las causas con su remedio, de muchas calamidades que no sabe explicarse. No da simples detalles de seres y cosas, sino que los ilustra con grabados, esquemas y fotografías especiales; hallándose cada forma de cultivo y su cuidado correspondiente, tratado por especialistas en cada caso.

El Ministerio tiene instalados en todos los puntos de la República: oficinas atendidas por Ingenieros Agrónomos regionales, al servicio de los agricultores; oficinas sanitarias y bañaderos, para la ganadería; Veterinarios regionales; estaciones meteorológicas, para dar informes sobre el tiempo; estaciones de técnica botánica, para el estudio especial de las plantas; estaciones experimentales; y viveros.

Además, para agricultores, ganaderos y todo el que quiera hacerlo: escuelas especiales, escuelas de prácticas,

escuelas de granja y escuelas experimentales, en todo punto de cada región agrícola-ganadera.

En la misma forma tiene destacados: depósitos de materiales y comisarías especiales para la defensa agrícola, para ayudar a los agricultores a combatir la invasión de langosta y toda clase de epidemia general.



Frases célebres en nuestra historia

I Serás lo que debas ser y sino no serás nada. — JOSÉ DE SAN MARTÍN.

II Honor, unión y subordinación, son los agentes poderosos de que debemos valernos para salvar la patria. — J. RAMÓN BALCARCE.

III Nosotros debemos aspirar a la gloria de constituir una nación que sea la patria de los hombres libres, el centro de las virtudes sociales y de los inocentes goces que saben proporcionar la industria y el talento. — JOSÉ I. DE GORRITI.

IV El varón ilustre que ha sabido llenar su vida, no vivió para sí, no; vivió para su patria, para su especie... Así brilla el hombre de bien y la dignidad del ciudadano, como resplandece la majestad del hombre. — BERNARDINO RIVADAVIA.

V Seremos respetables a las naciones extranjeras no por nuestras riquezas, que excitarán su codicia; no por la opulencia del territorio; no por el número de las tropas, lo seremos solamente cuando renazcan entre nosotros las virtudes de un pueblo sobrio y laborioso, cuando el amor a la patria sea una virtud común, y eleve nuestras almas a ese grado de energías y de constancia que arrostra las dificultades, y que desprecia los peligros. — MARIANO MORENO.

Cómo cumplían su consigna los centinelas del ejército del general San Martín

El general San Martín hacía observar el mayor celo y vigilancia en los puestos de guardia de la guarnición, así como en las avanzadas en campaña.

A fines del año 1817, el batallón de artillería de los Andes estaba acuartelado en el convento de San Pablo, en Santiago y hallándose al mando de la guardia el general don Jerónimo Espejo, tuvo lugar el episodio que vamos a narrar.

Esa misma mañana, entre las siete y las ocho, antes de ser relevado se presentó el general San Martín, a caballo, acompañado de solo un ordenanza, a visitar el cuartel. El general se desmontó, entregó la brida a su ordenanza y el oficial de guardia mandó al sargento de la misma que lo acompañara a los patios, a las cuadras y demás departamentos que deseara examinar. Así visitó el cuartel, vió la limpieza de las cuadras, la del armamento, los tablados, la colocación de las mochilas, el estado de la cocina, etc. Cuando hubo inspeccionado hasta el último rincón, y ya dispuesto a retirarse observó de pronto una puerta cerrada, forrada con pieles de carnero, con la lana por afuera y custodiada por un centinela.

—¿Qué es aquello preguntó?

—El laboratorio de Mixtos, le respondieron los sargentos.

—¿Trabajan ahora?

—Sí, señor: se están haciendo ahora cartuchos, lanzafuegos, estopines, espoletas para granadas y otras municiones.

Sin más averiguar se dirigió allí en ademán de entrar. El centinela poniéndose delante le dijo: —¡Alto ahí, mi general: no se puede entrar! A esta respuesta el general repuso con vehemencia: —¿Cómo es eso, no me conoce que soy el general en jefe? —Sí, señor, le conozco; pero así no se puede entrar.

El general vestía su traje militar, casaca, botas con herraduras y espuelas. Volvió a hacer un ademán como para empujar la puerta y entrar; pero el centinela, entonces caló la bayoneta y volvió a repetir: —Ya he dicho mi general, que así no se puede entrar y gritó con fuerza: ¡cabo de guardia: el general en jefe quiere forzar el puesto!

Entonces, un cabo explicó: la consigna que el centinela tiene es que nadie puede entrar al laboratorio vestido de uniforme, por temor a un incendio, y es por eso que le ha resistido la entrada. Si V. E., quiere entrar en ese cuarto, sírvase cambiar de traje, para que pueda hacerlo en la forma que le es permitido. Y así, momentos después, cambiado su vestuario pudo visitar este departamento y examinar los aparatos y el trabajo que se hacía.

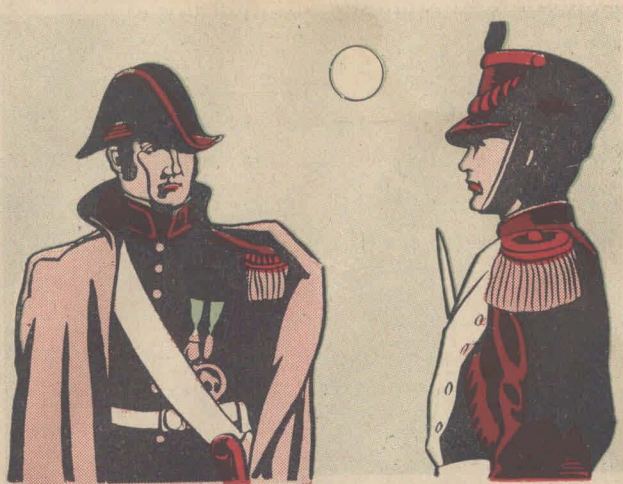
Antes de retirarse ordenó a Espejo que el soldado que estaba de centinela en el laboratorio, se le presentara en el palacio una vez fuera relevada la guardia. Así se hizo y

después de hacerle varias preguntas y echarle un sermón sobre la obediencia y el cumplimiento de sus deberes, le regaló una onza de oro y lo despachó.

Felices los ejércitos en que sus jefes son los primeros en obedecer y acatar las órdenes que ellos mismos dan, estimulando de este modo a todos al cumplimiento del deber.

JUAN M. ESPORA.

(De Episodios Nacionales).

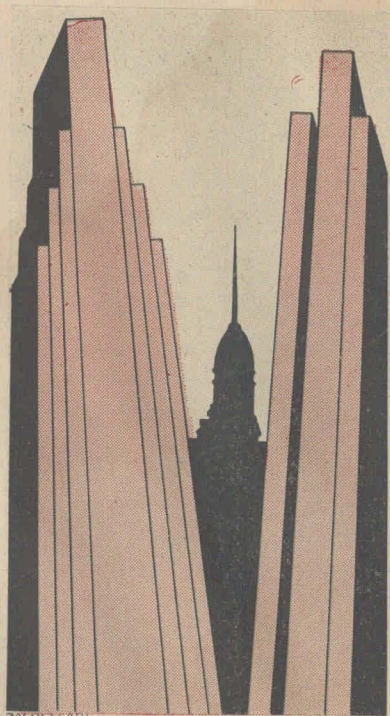


Lo que puede el ingenio humano

Allá por el año de 1536, después de largo y penoso viaje, llegaba a estas feraces tierras del Río de la Plata el Adelantado don Pedro de Mendoza, quien, lo mismo que sus acompañantes, venía en pos de la gloria y de las ansiadas y fabulosas riquezas de América.

Para lograr sus propósitos conquistadores, “debían abrir puertas a la tierra”, célebre frase de Garay. De ahí, entonces, que buscaron fundar ciudades que simultáneamente sirvieran de puertos.

Es así, como en 1536 se funda el puerto de Nuestra Señora de Santa María del Buen Aire, en la margen derecha del Río de la Plata. No duró mucho este pequeño centro de población. Los salvajes comenzaron su nefasta obra de exterminio hasta su total destrucción.



Largos años pasaron de absoluta calma, hasta que don Juan de Garay la reedifica, con mayor suerte que su antecesor, el 11 de junio de 1580.

Con el andar de los años, este pequeño poblado fué tomando un desarrollo extraordinario, tanto, que en nuestros días, la hoy ciudad de Buenos Aires o Capital Federal, marcha a la vanguardia de las ciudades más famosas del mundo.

En nuestra tradición y en nuestro escenario político ocupa un sitio prominente. Fué en esa gran aldea, cuando en 1810 se dió el primer grito de libertad, que más tarde había de extenderse por toda Sud América. Fué en este maravilloso rincón nuestro, donde se libraron las más cruentas luchas espirituales. Fué ella, la cuna de eminentes hombres que como Belgrano, Paso, Moreno, Mitre, Rivadavia y Pellegrini, figuran en el libro de oro de nuestra historia.

Hoy, consolidados sus prestigios, surge la ciudad imponente, victoriosa. Imposible resulta describir las maravillas que encierra esta gran urbe: sus admirables palacios, el cuidado de sus calles y paseos, sus notables teatros y museos, los escaparates que demuestran refinado gusto y recrean la vista del observador.

Su población aumenta día por día. Actualmente alcanza a más de dos millones y medio de habitantes, ocupando después de Londres, Nueva York, Berlín, París y Chicago, el sexto lugar en el mundo entero.

La Capital Federal es la cabeza de la República, la sede del Gobierno Nacional.

¡Buenos Aires, la magnífica ciudad cantada por los poetas! ¡Es ella nuestra gloria; la admiración de todo extranjero que pisa este suelo; es ella el máximo exponente de lo que puede el dinámico y culto pueblo argentino! ¡Bendita seas!



¿Qué es la patria?

Moriríamos al nacer si nuestras madres no nos cuidaran con su amor y no nos protegieran con su cariño.

Así como la madre nos da la vida, y después cuida de nuestra salud entre amores y caricias que endulzan los primeros años de la infancia, así el padre nos convierte en seres humanos, encendiendo las primeras luces de la inteligencia y despertando las primeras emociones de la dignidad.

Cuando en el paseo o en la escuela, encuentra el niño a otro niño bueno y alegre, traban amistad y concluyen ambos por quererse como si fueran hermanos. Los antiguos decían que los hermanos son los amigos que da la familia y que los amigos son los hermanos que nos da la vida.

Así es la patria. La buena patria, como la República Argentina, es la madre que cuida y defiende la vida y la salud de todos sus hijos. Por eso, recordamos y queremos a la patria cuando recordamos y queremos a nuestra madre.

Nuestra patria nos proporciona escuela y enseñanza de la verdad y del bien, como el buen padre enseña al hijo el bien y la verdad. Por eso, recordamos la patria cuando recordamos a nuestro padre bueno y trabajador.

Nuestra patria civilizada organiza policía que nos cuida y justicia que nos ampara; nos da leyes que señalan lo que podemos hacer y lo que no debemos hacer; nos dió más, nos dió la libertad para poder ser dueños de nuestro

destino, y nos dió la independencia nacional para no depender de otros países.

Y para que todo fuera completo, la suerte dispuso que la República Argentina, que es nuestra patria, abarcase la tierra más hermosa del planeta, donde la luz es más brillante y el calor más templado, donde el suelo es más fecundo, y donde el trabajo del hombre es más provechoso.

Cuando exclamamos: ¡Viva la patria!, el corazón nos viene a los labios, porque recordamos los cariños de la madre, el dulce canto de su amor y la tierna sonrisa de sus ojos cariñosos.

¡Niños argentinos!: Si encontráis por ahí alguien que no exclame como nosotros: ¡Viva la patria! cuadráos delante de ese ser raro y preguntadle:

—¿Tiene Vd. madre? ¿Sí?, diga pues, conmigo:

—¡Bendita sea mi santa madre! — ¡Bueno! diga entonces: ¡Viva la patria! que es lo mismo que decir: — ¡Bendita sea mi madre!

MANUEL CARLÉS.



De nuestras costumbres camperas

EN LA YERRA

Se desprende la armada del férreo brazo
Entre una nube densa de tierra blanca;
Se oye un tropel de cascos, silbando el lazo
Ha ceñido dos remos en la payanca.

Luego el chirlo potente del cimbronazo;
Un cuerpo que se afirma como palanca
Y hecho un ovillo el potro, que en el porrazo
Castigara la tierra con toda el anca.

Dos rodillas presionan del bruto el cuello
Que aun inmóvil despide fuerte resuello;
Una mano de acero la oreja abarca.

Y cuando ya vencido, tiembla, impotente,
Un viejo con el rojo hierro candente
Corre gritando: "¡Aprieten, que va la marca!"

SALVADOR RIESSE.

INFORMACIÓN:

Calcúlase unos 10 millones de equinos existentes en el país. Las principales razas que tenemos son: Percherona, Clydesdale, Criolla y árabe, Anglonormanda y Yorkshire.



SAN CRISTÓBAL

Antes de dar a conocer a mis simpáticos lectores los orígenes de la fundación de San Cristóbal, hermoso pedazo de suelo argentino, voy a orientarles aunque sólo sea someramente. San Cristóbal es hoy cabecera del departamento que lleva el mismo nombre y uno de los más florecientes pueblos santafesinos. Dista de la ciudad de Santa Fe (Capital), unos 210 kilómetros al norte.

En posesión de los datos que anteceden, vamos a historiar a grandes rasgos, la vida de esta población, para poder comparar luego lo que ha sido en sus orígenes y lo que en la actualidad significa en el progreso nacional.

Con anterioridad al año de 1881, el gobierno de la provincia de Santa Fe había contraído un empréstito con los Banqueros de Londres; éstos, en razón de lo que les adeudaba la mencionada provincia, efectuaron una venta de las tierras cedidas por el gobierno santafesino, a los Sres. Cristóbal de Murrieta y Cía. De tal suerte, comenzaron a poblarse estas feraces tierras.

Por documentos fidedignos se sabe que desde 1880 esta colonia experimenta una reacción favorable, un acentuado aumento en su población, merced a la lucha tenaz, decidida y valiente de criollos y extranjeros identificados por un mismo ideal.

El indio vencido por el empuje de la civilización, abandona paulatinamente sus avances y se confina en otras zonas limítrofes. Nace así la confianza en sus moradores y con ello comienza la vida activa, ávida de mejoramiento en todos los órdenes de las manifestaciones humanas.

Hoy, es un importantísimo centro industrial, cultural y con brillantes perspectivas.

Si se logra dar con la riquísima veta de petróleo que se espera será para muy en breve, en virtud de los trabajos que con tal fin se realizan, ha de cambiar radicalmente la vida de este laborioso pueblo. No es aventurado suponer que se convertirá en uno de los grandes centros de riqueza.

Actualmente, en cifras globales, podemos calcular para San Cristóbal más de 10.000 habitantes; día por día se nota la afluencia de nuevas familias.

Cuenta con importantes instituciones culturales, bancarias y deportivas, que no desmerecen a las de las grandes ciudades por la obra proficua que vienen realizando.



PARA ESCRIBIR CORRECTAMENTE:

Cabecera — floreciente — razón — reacción — tenaz —
veta — habitante.

UNA ESCENA PROVINCIANA

Observad esta lámina con atención. Representa una escena que yo he presenciado muchas veces y de la que he participado en otras.

Son tres niños: Juan, Rosa y Adolfo, que, cabalgando en un asno dócil y manso, hacen su acostumbrado viaje.

¿Sabéis de dónde vienen?

Vienen de un rancho que está allá, en medio del bosque, cerca de un arroyuelo de aguas cristalinas, que baja ondulando de las serranías próximas.

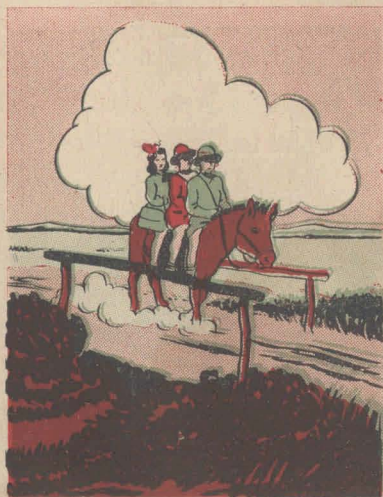
¿Sabéis a dónde van?

Van a la escuela de la aldea provinciana, distante ocho kilómetros.

Allí los espera el maestro bueno que, día a día, siembra en sus almas una semilla de bien, un germen de esperanza, porque sabe que educando e instruyendo a los niños que llegan a él, contribuye a la grandeza y prosperidad de la patria.

¿Sabéis por qué van contentos esos niños?

Porque sus padres, humildes trabajadores, al despedirlos todas las mañanas con un beso de cariño, abrigan



la esperanza de que en un día no lejano, serán argentinos buenos, útiles y capaces de contribuir con su esfuerzo al progreso general.

Esos niños van convencidos de que su maestro los quiere, se interesa por ellos y les enseña cosas hermosas que aprenden fácilmente.

Ven en la escuela la continuación de su hogar, pues en ella se les brinda los mismos afectos y se les encamina por la senda de la virtud y del trabajo.

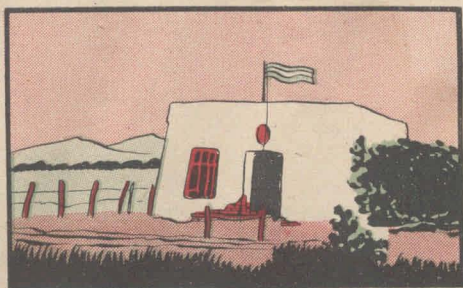
¡Cuántos viajes han hecho y cuántos harán todavía!

Ni el frío, ni la lluvia, ni el calor les atemoriza.

¡Animo, niños, no os acobardeis! Seguid siempre de frente, sin deteneros un solo instante. El porvenir es de los que luchan.

El triunfo que no tardará en llegar, será vuestra más preciada recompensa.

ATANASIO J. RODRÍGUEZ.



INFORMACIÓN:

Actualmente funcionan en la R. Argentina más de 10.600 escuelas primarias, con más de 58.000 maestros y una población escolar de 1.500.000 alumnos aproximadamente.

En la Patagonia

La picana con piedra es un plato indígena del que hablan primores cuantos lo han comido; consiste en la armazón posterior de un avestruz gordo o flaco si no hay otro, en cuyo interior se echa una piedra previamente calentada todo lo posible; luego se cierra la caparazón cosiendo la piel que se ha dejado a ese objeto y se pone el todo un rato al rescoldo.

En un momento más la picana está hecha, se abre, y en la fuente natural queda un guiso exquisito — dicen cuantos lo gustaron, que los trozos de carne se bañan en una salsa que no podría imitar el más hábil cocinero.

En la Patagonia suele un solo jinete ir con sus perros — esos extraños perros que sólo se ven allí y en el Jardín Zoológico — y volver con varios ejemplares del enorme pájaro, cuya pluma se vende a buen precio, cuyos alones y picana se come, y de cuya piel del pescuezo se hacen tabaqueras sacándolas al estilo de las botas de potro.

El guanaco, tan desconfiado como su vecino patagónico, y al mismo tiempo tan curioso como él, se caza en la misma forma. Este animal suele encontrarse en gran número en las travesías más extensas, donde no hay agua en decenas de leguas a la redonda. Muchos afirman que puede beber agua salada; lo cierto es que puede pasar mucho tiempo sin sufrir sed, y luego corre con tal rapidez, que no existen para él distancias demasiado largas.

En la Patagonia los perros sirven con mucha fidelidad

y eficacia, de pastores de rebaño. La escasez de pastos hace que las majadas de ovejas tengan que esparcirse en vastísimos espacios, calculándose algunas veces y en ciertos parajes, que se necesita una hectárea por animal.

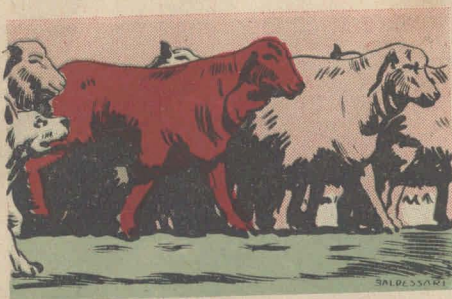
Para el hombre sería ímprobo trabajo rodearlas y recogerlas, pero el perro se encarga de ello, y lo hace a las mil maravillas. Aún más: toma y detiene a la res que el amo le indica, y llena sus funciones con una seriedad y una competencia que pocas veces se halla en los puesteros y peones de estancias.

ROBERTO J. PAYRÓ.

(Síntesis).

PARA RECORDAR:

La Patagonia abarca todas las gobernaciones del sur. Su clima es muy frío. La vegetación, escasa; cerca de los ríos y de los valles existen grandes bosques.

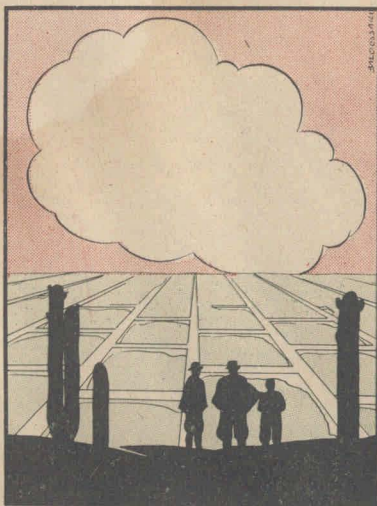


De nuestras salinas

I

Era una hermosa mañana de abril, cuando don Cipriano Araujo, argentino de corazón y acaudalado hombre de negocios, acababa de cristalizar un proyecto magnífico y largamente acariciado: retirar de los establecimientos bancarios de la Metrópoli, parte de sus fuertes capitales e invertirlos en la explotación de la sal, en una de las muchas salinas diseminadas en el interior del dilatado territorio nacional.

Como hombre práctico, decidió dirigir personalmente tan halagüeña empresa, secundado por ingenieros y personal competente que a tal efecto había contratado; en una palabra: no se había omitido ni el detalle más insignificante, pues don Cipriano deseaba vivamente que su establecimiento industrial fuera modelo en su género. Para conseguirlo, había que pensar no sólo en seleccionar el personal sino también en las maquinarias más modernas y de mayor rendimiento que habrían de utilizarse.



Hechos los preparativos del caso, surgió algo imprevisto: su único y adorable hijo Marcelino, que a la sazón cursaba sexto grado, se empeñó en acompañar a su padre, pretextando deseos de ver muy de cerca lo que es una salina de verdad. Aún resonaban en su oído las cálidas palabras del maestro: ¡mirad, niños, esas inmensas sábanas blancas, son insospechadas fuentes de riqueza; entristece pensar que tan gran tesoro argentino no sea aún intensamente explotado!...

Naturalmente, don Cipriano se opuso a tales pretensiones, pero doña Rosaura, como buena criolla y madre amantísima, encontró justificada la curiosidad de su hijo. ¡Con qué placer viajaría también ella, porque eso de vivir siempre en la Capital se le iba tornando un poco monótono! Sentía esa necesidad íntima de cambiar de ambiente y no vaciló en hacérselo saber a su esposo, prometiéndole regresar con su hijo en breve plazo.

Encerrado así en un círculo de hierro, al bueno de don Cipriano no le quedó más recurso que acceder al pedido de madre e hijo y disponer el equipaje con toda premura, por cuanto la fecha de partida había sido fijada para el siguiente día.

Marcelino daba muestras de una alegría sin límites. ¡Al fin llegaría a conocer las "Salinas Grandes" que se encuentran entre las provincias de Córdoba, La Rioja, Santiago del Estero y Catamarca! También recordaba que abarcan una extensión de 500 Kms. y una anchura que oscila entre 5 y 30 Kms. Su regocijo iba en aumento de hora en hora. ¡Cuántas cosas nuevas referiría al querido

maestro a su regreso y, con qué gusto le escucharían sus buenos condiscípulos!

Felizmente, la inesperada visita de unos parientes de su madre, logró sacar a nuestro niño de tan gratas meditaciones.

II

Al fin llegó el ansiado momento para nuestro simpático viajero. Eran las ocho cuando, en unión de sus padres, abandonó la estación Retiro. A mediodía, ya se encontraban en Rosario. Algo impaciente, Marcelino, en presencia de un mapita de la República Argentina, recorría las distintas ciudades que iban dejando atrás: Cañada de Gómez, Villa María, etc. . . .

De la libreta de apuntes de viaje, sacamos algunas impresiones consignadas por Marcelino. Dice entre otras cosas: Rosario, ciudad hermosísima, llamada a grandes destinos. Mis padres me refieren maravillas de esta magnífica ciudad fundada por Francisco Godoy en 1725 a orillas del gran río Paraná; etc.

Después de largo viaje, llegamos a la docta Córdoba, la antiquísima ciudad llamada también "el corazón de la República". De aquí surgieron grandes talentos. Desfilan ante mi mente: Fray Trejo y Sanabria, Deán Funes, el general Paz, el presidente Juárez Celman y otras notabilidades de nuestra historia.

. . . Huertas; campos cultivados con esmero se suceden a través de leguas y leguas que llevamos de recorrido. La tierra es apta para toda clase de cultivo.

El aire puro de los campos, las verdes praderas, las aguas cristalinas de los manantiales y los ríos; en una palabra: la naturaleza en toda su hermosura y esplendor.

Ahora comprendo por qué mi maestro dictaba con tanto entusiasmo las clases de geografía; sus palabras convincentes han hecho nacer en nuestros pechos nuevos sentimientos, es que pone tanta sinceridad y alma en lo que enseña que no queda nadie de mis compañeros que no sienta veneración hacia ese humilde y digno servidor de la patria, que va forjando la nueva y vigorosa legión del mañana.

III

Tres días más tarde, después de visitar algunos deliciosos rincones serranos, don Cipriano ordena la continuación del viaje. Hemos dejado la línea del Central Argentino para continuar por el Central Córdoba.

Sigamos ahora con los apuntes tomados por nuestro amiguito Marcelino: “de Córdoba a Deán Funes, el terreno ofrece interesantes alternativas sin alcanzar grandes alturas. La vegetación sigue siendo abundante y muy variada. Proseguimos nuestra ruta hacia el norte, con una insensible desviación nornoroeste, el cambio es notable: las plantas disminuyen en variedad y desarrollo a medida que nos acercamos a la frontera con la provincia de Catamarca; los animales escasean; los campos son áridos. Allá a lo lejos se distinguen enormes extensiones de tierra blanca; es que nos acercamos a las salinas. En verdad, el aspecto es desolador, pero grandioso. ¡Con qué deleite contemplo aquella in-

menza sábana blanca y pienso en cuántas maravillas encierra nuestro bendito suelo!

Por la noche, al regresar a la población más cercana, aguijoneado por la duda, Marcelino se decidió a preguntar a su padre algo de lo mucho que había visto y oído.

—Te referiré todo lo que tú quieras, hijo mío. Sé que la curiosidad acrecienta tu débil imaginación. Escucha, entonces. Tú sabes que la sal es valiosísimo producto mineral, cuyo uso se ha generalizado desde los tiempos más remotos por todos los continentes de la tierra, en mérito a sus inapreciables virtudes, ya en la alimentación humana, como en la industria fabril o en las preparaciones medicinales. Ahora bien; en nuestro país, la vecindad con el océano nos permite obtener sal de las aguas marinas, pero en mayor escala se explota de las salinas del interior. Entre ellas tenemos las que tú acabas de ver, son las “Salinas Grandes”; “Casabindo” y “El Toro” en Jujuy; “Pipana-co” en Catamarca y — yo agregaría, añadió Marcelino, las “Salinas Chicas” no muy distantes de Bahía Blanca y otras más cuyos nombres no recuerdo.

Hay pocas cosas más aflictivas — prosiguió don Cipriano — que el hambre de la sal, tanto, que una de las formas de tormento más crueles que los chinos practican, es suministrar al condenado alimentación muy abundante pero sin sal; no sólo restan así sabor a las comidas, sino que afectan seriamente la vitalidad de sus desgraciadas víctimas.

—Ahora, Marcelino, vete a descansar; mañana seguiremos nuestro interrumpido relato. Conque ¡buenas noches, hijo mío! — ¡Hasta mañana, padre!

IV

Consecuente con lo que te prometí anoche, proseguiré mi historia: millares de años ha, nuestro suelo no estaba dispuesto tal cual lo vemos hoy; fenómenos geológicos: hundimientos, inundaciones, etc., cambiaron profundamente la costra terrestre: donde hoy es tierra firme, en aquellas épocas remotas sólo existían grandes mares.

—La formación de los yacimientos de sal común que han quedado sepultados en las profundidades de la tierra, han suscitado las más encontradas opiniones, siendo la más autorizada, la siguiente: los yacimientos salinos constituyeron en otra época el lecho de extensas y profundas hondonadas próximas al mar, situadas de tal suerte, que el agua salada podía penetrar en ellas, pero no a gran profundidad. La evaporación producida por la acción del sol, por espacio de largos años, dejó allí grandes depósitos de sal que sufrieron la acción del tiempo. Los mismos fenómenos geológicos de los cuales te hablé hace un instante, sepultaron esos depósitos bajo capas de piedras y tierra de muchos metros de espesor.

Idéntico destino le aguardaría a la hoy denominada “Mar Chiquita del Norte” (allí donde va a pasar sus veranos tu abuelita Rosalía en busca de alivio para su reumatismo), si por circunstancias imprevistas el río Primero no echara sus aguas en ella. También el río Segundo en épocas de creciente, aumenta el nivel de agua de la renombrada laguna.

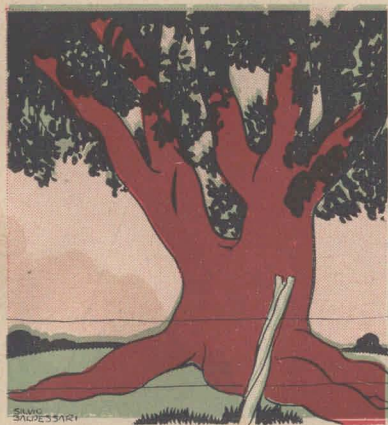
Terminado este breve relato, Marcelino, no pudo menos que exclamar:

—Siento, papito, no ser más grande; ¡con qué ganas, en vez de regresar a Buenos Aires para continuar mis estudios, estaría a tu lado cooperando en tan patriótica labor! Hijo mío, respondióle el padre: estudiando y preparándote para el mañana sirves a la patria, de la misma manera que yo dando vida a esta poco explotada industria, porque con tus conocimientos podrás algún día reemplazar a tu padre cuando sus fuerzas ya declinen, y hacer que ella rinda más y mejor. Tu sano ejemplo lo seguirán tantos otros argentinos, entonces, la industria de la sal adquirirá un incremento insospechado; la producción será cada vez mayor y alcanzará a cubrir la demanda de los saladeros, las curtidurías y el consumo de sus habitantes. No habrá necesidad de adquirirla de puntos lejanos con el consiguiente perjuicio para los consumidores.

—Ahora, escúchame y trata de retener bien estas pocas palabras:

Querer a la patria es servirla, y no hay más que un medio de servirla: ¡EL TRABAJO, hijo mío!





EL OMBÚ

Arbol bueno, árbol magnánimo que en las inmensidades de nuestras pampas te das por entero al caminante que llega a cobijarse bajo tu sombra; tú, con ternuras de madre, pareces acariciarlo cuando el sol abrasador del verano convierte la atmósfera en hálito de fuego.

Poco tienes pero mucho das. Si en tu tronco grueso y corpulento no hay madera aprovechable... Si tus frutos no encierran alimento alguno... , tus hojas, en tupida fronda, amparan amorosas al viajero y tus sombras amigas reponen sus fuerzas agotadas por el calor y la fatiga.

Eres el monumento inmovible de nuestra historia y de nuestra estirpe. Al amor de tus ramas protectoras descansó el soldado, cubierto con el polvo brillante de la victoria y curó sus heridas el gaucho, que se refugió en tí como en el regazo materno, creyendo próxima la hora postrera de su existencia.

Tu tronco es el monumento que natura levanta al payador, al gaucho bueno, altivo y valiente que conquistó con

su lanza, palmo a palmo, el suelo de la patria y lo fertilizó con la sangre de sus heridas.

Es tu tronco inmovible una prueba irrefutable de la existencia de nuestro pasado. Y cuando al suave resplandor de las estrellas te yergues surgiendo de entre las tinieblas, pareces más nuestro, más íntimas las quejas que parten de tus tupidas ramas. Es que el viento murmura entre tus hojas, que nunca mueren, las armonías de su música campera; és que repite las vidalas, los tristes y los estilos de las guitarras que otrora se templaron a tu sombra.

Tu historia es nuestra historia.

Eres realmente nuestro. Sin ti no hay pampas y en el campo desolado y yermo, te levantas junto al rancho y ante tu figura familiar, resurge a nuestra vista todo un pasado de glorias, haciéndonos vislumbrar un porvenir tranquilo y próspero.

OLGUÍN Y ZAMORA GRONDONA.

EXPLICACIÓN DE TÉRMINOS:

Magnánimo: Grandeza y elevación de ánimo.

Yermo: Inhabitado, inculto.

Vislumbrar: Conjeturar por leves indicios una cosa.

Estirpe: Clase o condición.

De Erguir: Yergues o irgues.

Himno a los muertos por la patria

Silencio, que las sombras
se elevan de los muertos
para escuchar el himno
que vamos a entonar.

Silencio, que es la ofrenda
que ante el altar deponen
los hijos de esta tierra
cual símbolo inmortal.

Que vibre por los siglos
el sacro sentimiento
de los gloriosos hombres
que por la Patria han muerto.

Descansen sus cenizas
en sosegado sueño
velado por la gloria
que conquistar supieron.

Jamás de nuestra mente
se borre su recuerdo,
que deberá grabarse
con religioso empeño.

Así, desde la infancia,
irá flameando el fuego
que en aras de los libres
heroicos encendieron.

En este día hermoso
las notas elevemos
del himno que les canta
a todos los que fueron.

Por él los más humildes
tendrán un monumento
en el santuario augusto
del corazón del pueblo.

BASILIO B. CHARRAS.

Un consejo más para los niños argentinos

Queridos niños:

Este curso escolar toca a su fin. Se avecinan las vacaciones y con ellas, la conmovedora separación de maestros y alumnos, después de un prolongado esfuerzo de nueve meses de provechosa enseñanza. No queda duda, que habéis interpretado el espíritu que anima a cada una de las lecciones contenidas en este libro. Es un verdadero canto al suelo donde vimos la luz primera, donde han arraigado nuestros afectos. Porque no somos más que un débil fragmento de un todo grandioso: la patria.

Breves días más, y cada uno de vosotros tornará a recorrer el sendero que el destino ha trazado para sus criaturas. Muchos retornaréis a la amada escuela, sanos y bulluciosos; otros, abandonaréis para siempre el aula donde pasásteis deliciosos instantes escuchando la palabra sincera y cálida del buen maestro.

Para los niños que por diversos motivos deben dejar la escuela, vaya un consejo, el último, de una maestra que no es la vuestra, pero que también lo es de otros niños a quienes ama tanto como a vosotros, y ojalá que estas palabras finales se os graben para siempre:

Al abandonar la escuela se abre ante vosotros un largo camino por recorrer. Es el camino de la vida. En él encontraréis un doble sendero: la ruta del mal y el camino del bien.

Huíd siempre de las malas compañías, de aquellos espíritus estrechos que sólo maduran en sus cerebros enfermos, ideas malsanas.

No olvidéis nunca que vuestro porvenir depende del ambiente en que habéis de actuar. Si deseáis llegar a ser verdaderos argentinos, dignos sucesores de aquellos esclarecidos patriotas, de quienes hemos hablado en las páginas de este libro, habéis de buscar la compañía de otros niños que también llevan esos sanos propósitos.

No debe olvidarse y esto es muy necesario, que se llega al mal camino, a los más grandes vicios, muy lentamente, insensiblemente. Salváos de esas garras en donde se pierden tantos niños buenos que tuvieron la debilidad de no haber sabido cortar a tiempo tan nocivas amistades.

II

Y ya que hemos analizado el mal camino, tócanos ahora contemplar la otra ruta: el sendero del bien, el más difícil de escalar, porque demanda muchos y sostenidos esfuerzos, una gran voluntad. Al querer franquearlo, os enfrentaréis a enormes dificultades. Hallaréis en él asperezas,

escollos que os harán volver sobre vuestros pasos. Si sois fuertes, no os dejaréis amedrentar por estos sinsabores y seguiréis siempre adelante, pese a todas las vicisitudes, porque alentáis la esperanza de que más allá os espera la victoria, el luminoso sendero de la sabiduría, la rectitud y la justicia.

El buen camino es sólo accesible a los fuertes de espíritu. Los débiles, toman la vía opuesta, la del mal, porque sencillamente es la más fácil de recorrer.

Niños argentinos, descendientes de aquellos ínclitos varones: por vuestro grandioso pasado, por vuestro risueño presente y magnífico porvenir, trabajad siempre, sed honrados, humanitarios para con vuestros semejantes; no os apartéis ni por un solo instante del camino recto del bien y la virtud.

Cualquiera sea vuestro destino no desesperéis. Si sois hijos de humildes hogares, lo mismo podéis llegar a escalar las más altas posiciones mediante el esfuerzo y la contracción ejemplar. Si sois hijos de familias pudientes, tanto mejor; se os presenta amplio margen de acción en todas las actividades de la vida civil. En uno y otro caso, mucho podréis hacer en bien de vuestra patria; habréis devuelto así una mínima parte de los múltiples beneficios recibidos de vuestros mayores.

Un pueblo que ha sabido conquistar heroicamente su libertad y, donde hasta las mujeres y los niños ofrecieron

sus vidas en holocausto a tan santa causa, no puede perecer nunca, jamás.

Tengamos plena convicción de que nuestra patria ha de seguir, indefectiblemente, su trayectoria ascendente, victoriosa, descollante entre los países civilizados, para que se repita por los siglos de los siglos esta hermosa estrofa de nuestra canción magna:

“Desde un polo hasta el otro resuena
de la fama el sonoro clarín,
y de América el nombre enseñando
les repite: ¡Mortales, oíd!

Ya su trono dignísimo abrieron
las Provincias Unidas del Sud
y los libres del mundo responden:
Al Gran Pueblo Argentino, Salud”.



BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

Sintetizando...

EL VERDADERO AMOR A LA PATRIA EXIGE:

- I. — *Conocimiento claro* de lo que ello significa en su triple aspecto: histórico, civil y político.
- II. — Posesión del verdadero patriotismo.
- III. — Sentido de responsabilidad en todos los actos de nuestra vida pública y privada.
- IV. — Lealtad.
- V. — Espíritu de laboriosidad a toda prueba.
- VI. — Ser valiente.
- VII. — No tener vicios.
- VIII. — Poseer suficiente instrucción.
- IX. — Cultura. Interesarse por todas aquellas cuestiones que atañen al país, ante cuyos problemas no se puede permanecer indiferente.
- X. — Espíritu de sacrificio. Nuestros ilustres héroes civiles y militares jamás se alejaron de la senda del honor; supieron sobrellevar con hidalguía y temple sin igual las vicisitudes de todo género, como cuadra sólo a los temperamentos vigorosos y ejemplares.

En una palabra:

SER SANO DE CUERPO Y ALMA.

	Pág.
¿La patria necesita industriales? ¡Presente!	142
Nuestros grandes escritores	144
Una madre del tiempo de Rosas	146
Mi patria es grande; rica; generosa	148
Madre e hija (Verso)	150
Una ascensión al Pan de Azúcar	153
Leyenda de la yerba mate	156
Los granaderos a caballo	158
El granadero de San Martín	160
El quebracho	163
Fuentes minerales y termales	166
Arboles históricos	168
Los enemigos de nuestros sembrados (I, II y III parte)	170
Frases célebres en nuestra historia	175
Cómo cumplían su consigna los centinelas del general San Martín	176
De nuestra gran urbe	179
¿Qué es la patria?	182
En la yerra (Verso)	184
De nuestros laboriosos pueblos del interior: <i>San Cristóbal</i>	185
Una escena provinciana	187
En la Patagonia	189
De nuestras salinas. (I, II, III y IV parte)	191
El ombú	198
Himno a los muertos por la patria	200
Un consejo más a los niños argentinos. (I y II parte)	201
Sintetizando	205



